

BOGOTÁ

LA BOGOTÁ DEL TERCER MILENIO | HISTORIA DE UNA REVOLUCIÓN URBANA

VIVA





ALCALDIA MAYOR DE BOGOTA D.C.

Uno de los presupuestos esenciales de la filosofía que rige las actuaciones de la administración del Distrito Capital es mantener una continua y clara comunicación con los habitantes de la ciudad, como receptores directos de la gestión y protagonistas cotidianos de la realidad de la capital de la República.

Por eso, al terminar el período 1998 - 2000 al frente de la Alcaldía Mayor de Bogotá, el gobierno distrital encabezado por el Alcalde Mayor, informa a la comunidad sobre su gestión mediante el presente documento, dando así cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo 315 de la Constitución Política y en el Artículo 91 de la Ley 134 de 1994, a través de la cual el legislador estableció los mecanismos de participación ciudadana.

BOGOTÁ

LA BOGOTÁ DEL TERCER MILENIO | HISTORIA DE UNA REVOLUCIÓN URBANA

VIVA

BOGOTÁ VIVA

La ciudad construida tiene sentido en la medida en que sirva no sólo para sobrevivir sino para aprender a vivir de una manera distinta; más humana, más convivial, más feliz. Para ello son indispensables espacios adecuados y la apropiación que los ciudadanos hagan de ellos; ciudadanos más dueños de su destino, niños amados, con capacidad para desarrollar su potencial, y seres humanos que se enriquezcan y se reconozcan en el contacto y la convivencia.



La Bogotá construida adquiere su sentido pleno como espacio de convivencia, multiplicando sus puntos de sano encuentro, cuando la gente se apropia de ella, vive su ciudad. Ese acto de fiesta es posible si la urbe propicia esos contactos y prepara a sus habitantes para el aprovechamiento de sus potenciales, fortaleciéndolos simultáneamente como comunidad.

El desarrollo de los ciudadanos comienza en la infancia. Por eso, durante la administración de Enrique Peñalosa Londoño, acciones fundamentales y programas se dirigieron al cuidado y bienestar de los niños más pobres. Desde la Red de Jardines Sociales hasta los 22 colegios nuevos: todo se hizo para mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas más pobres.

Para garantizar la permanencia de los niños de estratos 1 y 2 en los centros educativos se ampliaron los apoyos en alimentación, transporte y seguro médico. Se entregaron cerca de 100.000 refrigerios anuales con adecuado balance nutricional (35 por ciento de los requerimientos diarios de un niño) en los colegios oficiales de estratos 1 y 2. Se implementó un servicio gratuito de transporte escolar llegando a transportar 20.000 niños desde sus barrios hasta los colegios.

Por primera vez en la historia de Bogotá se creó una verdadera oferta de bibliotecas. BiblioRed está compuesta por 4 bibliotecas metropolitanas completamente nuevas, 6 bibliotecas locales de cobertura sectorial y 11 bibliotecas menores de cobertura barrial. La RedP interconectó 700 planteles educativos con el mundo, en una propuesta pedagógica sin antecedentes.

La Acción Comunal revivió de una manera revolucionaria. Más de 500 Obras con Saldo Pedagógico, cada una con un aporte promedio de 55 millones de pesos, convirtieron espacios públicos abandonados e inseguros en lugares de encuentro para la comunidad: parques, plazoletas, alamedas, andenes y salones comunales; otras 1.000 Acciones para la Convivencia, cada una con un aporte promedio de 7 millones de pesos, ejecutaron proyectos de desarrollo comunitario: clubes deportivos, festivales culturales, jornadas de arborización y jardinería, frentes de seguridad local, clubes infantiles, juveniles o de abuelos.

Bogotá viva es la síntesis de una acción social sin precedentes y de la apropiación feliz de la ciudad, en un carnaval que durante tres años —con las luces de Navidad o bajo el sol dominical— devolvió a los espacios públicos de la ciudad su razón de ser: la gente.

Los primeros años de vida de un ser humano son los más críticos de su existencia. Niños deseados, amados y con oportunidades para desarrollar su pleno potencial fueron siempre la mayor preocupación de la administración. Los niños deben ser los únicos privilegiados de nuestra sociedad.

La nueva Red de Jardines Sociales tiene como propósitos incrementar la cobertura de la población infantil atendida en la ciudad y cualificar la atención prestada en la actualidad a los niños beneficiarios de los Hogares Comunitarios de Bienestar Familiar, más conocidos como HOBIS.



INTERVENCIÓN SOCIAL Y HUMANITARIA

Superar la pobreza, prevenir las circunstancias que la generan y la reproducen y mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos no es responsabilidad de una entidad en particular, sino una prioridad del Estado y de todas sus instituciones. En el caso de la administración de Enrique Peñalosa Londoño esos propósitos se plantearon como objetivos del Plan de Desarrollo *Por la Bogotá que Queremos*.

Ochenta de cada 100 pesos del total de la inversión de la Alcaldía se destinaron a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de estratos uno y dos de la ciudad. El objetivo fue claro: mejorar significativamente los niveles de calidad y cobertura de los servicios sociales. En ese marco se determinó que Bienestar Social atendiera a las personas o grupos de personas que, además de ser pobres, estuvieran en riesgo de desatención, abandono o exclusión social.

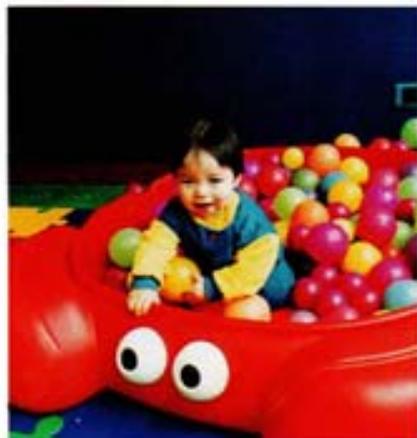
Definir esa atención prioritaria puso a la entidad frente a grandes retos. La Administración Distrital se concentró en quienes por su condición humana —no sólo por sus condiciones socioeconómicas— son vulnerables: niños y ancianos; su abandono o desatención demandaría en adelante los servicios de Bienestar Social tanto en materia de prevención como de protección.

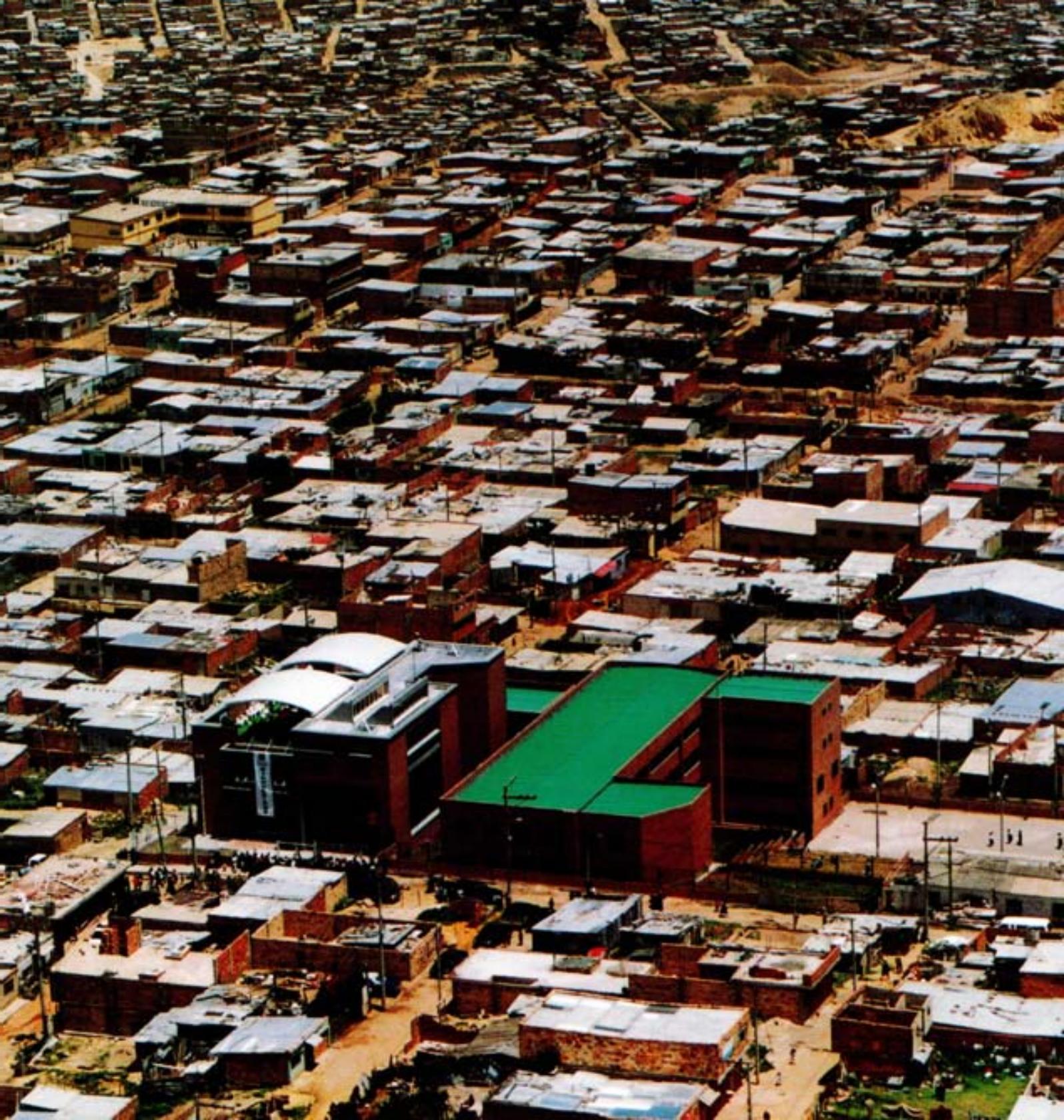
PRIMERO, LOS NIÑOS

Los primeros cinco años de vida de cualquier ser humano son los más críticos de su existencia. En ellos se establecen sus principales características, su potencial intelectual y creativo, su desarrollo psicológico y afectivo, entre otros. Tener niños deseados, amados y con oportunidades para desarrollar su potencial era el objetivo de la Administración Distrital; por eso se diseñó el Plan Distrital de Atención a la Infancia con cinco estrategias que traducen en proyectos concretos los derechos fundamentales de los niños y niñas, con énfasis en aquellos que se encuentran en riesgo o han sido víctimas de la violación de cualquiera de sus derechos.

El programa del Gobierno Nacional llamado HOBIS —Hogares de Bienestar Familiar— atendió a cerca de 110.000 niños pobres en Bogotá. Los Jardines y Casas Vecinales de Bienestar Social del Distrito (DABS) se encargaron de otros 35.000 niños. Estos centros poseían

Para la red de jardines la Alcaldía se comprometió a construir y mantener la infraestructura que se requiere y el Gobierno Nacional a posibilitar la destinación de recursos del nivel nacional que garanticen la operación permanente de Jardines Infantiles, como el nuevo Jardín El Paraíso de Ciudad Bolívar, a través de las cajas de compensación.









Página anterior: **Cada niño abandonado** o maltratado que llega al CURV queda bajo la total protección del Distrito. Allí reciben cariño, un espacio digno de ellos y la mejor atención posible, por eso es considerado el mejor de su género en América Latina.

una infraestructura propia, pero en su mayoría inadecuada en avanzado estado de deterioro después de casi 20 años de uso sin planes de adecuación y mantenimiento. Adicionalmente, existía un déficit cuantitativo de 55.000 niños pobres entre los cero y cinco años sin ningún tipo de atención.

Había que diseñar, implementar, operar y hacer sostenible un sistema de atención profesional de excelente calidad para todos los niños pobres de la ciudad. A ese desafío respondieron los programas de la Nueva Red de Jardines Sociales, Mejoramiento de la Planta Física, Atención para Bebés Sanos y Deseados y Atención al Niño de Cero a Cinco años de Familias en Pobreza.

Más de 19.000 mujeres en embarazo o lactancia en condiciones de riesgo social especialmente mujeres solas y adolescentes, y sus bebés, pertenecientes a los estratos socioeconómicos uno y dos recibieron apoyo afectivo, psico-

lógico y nutricional desde la gestación de su bebé hasta cumplidos los seis meses de vida de éste.

La infraestructura del Distrito, que atendía a cerca de 35.000 niños, fue reconstruida en un 60 por ciento; la restante fue evaluada y programada. Se definieron estándares de calidad física, criterios de uso, de operación y un plan de mantenimiento preventivo. Se implantó y diseñó un modelo pedagógico donde el derecho al afecto, al juego y a la felicidad no son negociables y un modelo de gestión administrativa con componentes claros del gasto. Todo ello, con una inversión cercana a los 25.000 millones de pesos, cualificó la atención en 83 Jardines Infantiles y 117 Casas Vecinales.

Sin embargo, con esas intervenciones se cualificaba el servicio que ya venía prestando el Distrito Capital a través de Bienestar Social, pero no se estaba implementando un sistema que permitiera ampliar la oferta y mejorar a mediano y largo plazo lo que se hacía en los HOBIS. Por esas preocupaciones, se estructuró la Red de Jardines Sociales. Este programa suma los esfuerzos del Gobierno Nacional, el sector privado y el Distrito para la atención de niños pobres en Bogotá, con el fin de canalizar los esfuerzos y evitar que cada cual trate de implementar su propio programa.

En el esquema que propuso el Distrito, la Alcaldía se comprometió a construir y mantener la infraestructura que se requiere. El Gobierno se responsabilizó

"Afecto, atención y dedicación es lo que más requiere cualquier niño para crecer sano y feliz. Las niñas fueron y deben seguir siendo el centro de nuestros mayores y mejores esfuerzos."





La ciudad realmente *civilizada no es la que tiene más autopista ni más carros sino la que física y socialmente sea más propicia para la felicidad de los niños.*

con la destinación de recursos nacionales que garanticen la operación permanente de estos Jardines, a través de las cajas de compensación. De esta forma, se integraron los esfuerzos y se definieron las responsabilidades: la Alcaldía aporta la infraestructura; el Gobierno Nacional, a través del ICBF, da la orientación técnica; las cajas costean y realizan la operación de los jardines. Así se cumple con dos objetivos fundamentales de este reto: ampliar la cobertura para nuevos niños ofreciéndoles un excelente servicio y mejorar la calidad del servicio que prestan los Hogares de Bienestar, cuyos niños podrán beneficiarse del servicio de Club Infantil que se prestará en los Jardines Sociales.

Como resultado de las gestiones del DABS, la ciudad cuenta con cuatro con-

venios de asociación suscritos entre la Alcaldía Mayor, el DABS, el ICBF y las cajas de compensación familiar Cafam, Colsubsidio, Compensar y Comfenalco. Para cada convenio se tiene prevista la conformación de un comité tripartito, en el cual cada una de las partes designará un representante con capacidad de decisión. En estos comités, las partes establecerán todos los aspectos relacionados con la coordinación interinstitucional; con la construcción de los modelos administrativos, operativos, técnicos y pedagógicos de los Jardines Sociales administrados por las cajas las condiciones para identificar y acreditar a los menores beneficiarios, entre otros.

Según las proyecciones del monto de recursos del que dispondrían las cajas para costear la operación de Jardines, se



fijó como meta la construcción de 42 de éstos. Hasta el año 2000, con la primera etapa del proyecto y una inversión de 22.000 millones de pesos en terrenos, diseños, interventorías, construcción y dotación, se garantizó la construcción de once Jardines Sociales en los próximos tres años, operados por las cajas de Compensación; se generaron 2.200 nuevos cupos y se beneficiaron otros 5.000 niños de 300 HOBIS con el servicio de Club Infantil. Además, en esta primera etapa la Alcaldía construyó dos grandes Centros de Servicios Sociales Integrados, CDC, que cuentan con piscina, teatro, talleres, aulas de capacitación, salas de informática y cafetería.

En la segunda etapa del proyecto, el Distrito deberá construir por lo menos otros once Jardines Sociales, para lo cual se han adquirido varios lotes en las zonas más pobres y deprimidas de la ciudad. De igual forma, debe garantizar la destinación constante de los recursos para la operación permanente de estos jardines y de otros más, a través del incremento del Fondo de Vivienda de Interés Social, FOVIS, de las Cajas de Compensación Familiar y la destinación de parte de estos recursos adicionales a programas de atención integral para los niños más pobres menores de seis años. Así se podría llegar a operar un total de 40 Jardines Sociales; la cobertura de la red aumentaría en 10.000 nuevos cupos y 20.000 niños de los HOBIS se beneficiarían con la modalidad de Club Infantil.

En la actualidad se construyen seis proyectos, cuyos recursos de operación

provendrán de las cajas de compensación Familiar. En ellos, el DABS realiza una inversión de 11.485 millones de pesos —terrenos, diseños, interventorías, construcción—. En el cuadro al final del capítulo, se relacionan los proyectos y sus fechas de entrega.

Adicionalmente, el DABS compró los predios y elaboró los diseños de otros cinco Jardines Sociales, que tienen garantizada su sostenibilidad con el concurso de las Cajas de Compensación Familiar.

El DABS ha invertido en estos Jardines, por concepto de terrenos y diseños, 698 millones de pesos, y se requieren 7.500 millones de pesos para su construcción y dotación. La culminación de las obras y su entrega está prevista para el primer semestre del año 2001.

De acuerdo con las metas para la segunda etapa del Programa de Jardines, el DABS cuenta con otros once proyectos que tienen diseños arquitectónicos y están listos para ser construidos. En ellos se hizo una inversión en predios y diseños de 1.090 millones de pesos, y se requieren 15.000 millones de pesos para su construcción durante el año 2001.

En los proyectos que las Cajas de Compensación Familiar pasaron a la Superintendencia de Subsidio Familiar, se estableció el costo niño/año en \$1.600.000, valor que regirá para la operación durante el primer año sin que sea viable su aumento, pues éste se considera como el tope. Por el contrario, ca-



da Comité Tripartito, con el criterio de una mayor eficiencia, hará revisiones mensuales para analizar si es posible hacer ajustes a los costos para, reducir en un término prudencial, el costo por niño en beneficio del aumento de cobertura. De hecho, la Caja de Compensación Familiar de Fenalco (COMFENALCO) atenderá a los beneficiarios de este programa con un valor de \$1.300.000 anuales por cada niño.

Esto significa que el nuevo costo del cupo niño/año que resulte de este proceso sólo se reflejará en el segundo año de operación, porque lograr una reducción de \$1.600.000 a \$1.300.000 implica aumentar la cobertura de 7.813 a 9.620 niños, para un total de 1.807 nuevos cupos, que representan un crecimiento en la cobertura del 23 por ciento. La Alcaldía Mayor tiene una función de vigilancia, que ejerce a través del DAB

Después de una actitud de rechazo manifiesta en diferentes protestas públicas, los vecinos del barrio Eduardo Santos apoyaron la presencia de niños procedentes de El Cartucho en el jardín ubicado en el sector. Fue una gran muestra de comprensión y solidaridad que se hizo evidente cuando el Alcalde Mayor Enrique Peñalosa Londoño arribó con los niños.

"Estas son acciones concretas con las que estamos mejorando las condiciones de vida de los más pobres y, sobre todo, construyendo una sociedad más igualitaria, donde podamos realmente encontrar el desarrollo pleno del potencial humano de todos nuestros niños".



en los Comités Tripartitos, se refiere a la población objeto que está de hecho predeterminada por la ubicación de los predios y los costos de operación.

La Administración Distrital se esforzó porque, tanto en el Plan de Desarrollo Nacional como en los proyectos de reforma tributaria, se incluyera un artículo a través del cual se garantizaran los recursos para la operación de los Jardines Sociales por parte de las Cajas de Compensación Familiar, que también manifestaron su interés en el tema. La no aprobación de ese artículo obligaría al DA&S a:

- Presupuestar, a partir del año 2002, la suma de 2.600 millones de pesos, recurrentes para la operación anual de los once Jardines Sociales que el Departamento construirá en el 2001 con sus propios recursos.

Con una inversión de 25.000 millones de pesos fueron remodeladas físicamente y ajustadas a nuevos modelos pedagógico y administrativo 117 casas vecinales y 83 jardines infantiles parte de la infraestructura de Bienestar Social del Distrito para la atención de 35.000 niños.

- Presupuestar, a partir del año 2004, la suma de 2.860 millones de pesos anuales para asumir la financiación de los once Jardines Sociales que hoy tienen convenio con las Cajas de Compensación Familiar.

En cualquiera de los dos casos, la modalidad de Club Infantil deberá ser asumida por el ICBF.

Llegar hasta este resultado tuvo toda clase de tropiezos. Luego de analizar muchas fórmulas jurídicas y operativas para el proyecto, la Presidencia de la República decidió incluirlo en el Plan de Desarrollo del cuatrienio (aprobado por el Congreso mediante la Ley Número 508 de 1999); sin embargo, meses más tarde, la Corte Constitucional lo declaró inexecutable. Ante esta eventualidad, el Gobierno Nacional expidió el Plan de Desarrollo mediante el Decreto Ley Número 955 de 2000, pero no se estableció la destinación precisa de recursos que había hecho la Ley Número 508. Dada la dificultad, el DA&S decidió promover la inclusión de un nuevo artículo en el Proyecto de Ley Número 238 de 2000, mediante el cual "se expiden normas en materia tributaria, se crea el



“Proteger a los más vulnerables de nuestra sociedad no es un asunto de caridad; debe ser un imperativo ético y de inversión para la sociedad y su Gobierno”.

Fondo de Vivienda de Interés Social y se dictan otras disposiciones fiscales de los entes territoriales”. Sin embargo, con el cambio de Ministro de Hacienda los artículos fueron retirados y fue necesario buscar otras fórmulas que ayudaran a consolidarlo.

Pese a todo esto, se firmaron los cuatro convenios antes mencionados y se concretó la voluntad de las partes para iniciar el programa. Sin duda, la red de Jardines Sociales es una propuesta ambiciosa que intenta establecer un sistema integral y de calidad para la atención de los niños de estratos más pobres en nuestra ciudad. Ellos deben ser siempre el centro de nuestros mayores y mejores esfuerzos.

PROTEGER A LOS MÁS VULNERABLES

Para atender a la población más vulnerable, se implementaron cuatro estrategias: prevención, protección, atención a la exclusión social y atención al alto riesgo.

La estrategia de prevención agrupó programas en los que se ofrecen servicios externos y parcialmente integrales a poblaciones que no dependen completamente del Estado, pero que, por sus condiciones de vulnerabilidad, requieren de una atención especial. Dentro de ellas se destacan los programas de Atención para Bebés Sanos y Deseados, oferta del servicio de jardín y casa vecinal para los niños menores de seis años y, por supuesto, los programas de Jardines Sociales y de Atención al Adulto Mayor en Pobreza. Todos estos proyectos fueron completamente reformulados durante el trienio con el fin de implementar esquemas que, tanto desde el punto de vista social como gerencial, mejoraran todos sus indicadores. El mayor ejemplo de ese esfuerzo es el nuevo programa Red de Jardines Sociales.

En la estrategia de protección se agruparon los programas de carácter intrainstitucional, que se prestan durante 24 horas en instalaciones de Bienestar Social o en otros centros con particulares. Las poblaciones que se benefician de ellos dependen por completo de esa entidad. En esa categoría se destacan programas como: Protección al Niño en Abandono, Atención al Niño con Dis-





Con una inversión de 22.000 millones de pesos, la Alcaldía Mayor dejó en funcionamiento 11 Jardines Sociales y 2 Centros de Desarrollo Comunitario, todos con especificaciones y diseños que propician una vida al tamaño de los niños.

capacidad Mental y Protección al Anciano en Abandono.

Sin duda, los mayores esfuerzos y recursos para mejorar la infraestructura de Bienestar Social se concentraron en el Centro Único de Recepción de Niños, que acoge a los pequeños maltratados, explotados o abandonados por sus padres. Ellos quedan bajo la completa responsabilidad de Bienestar Social. Lo ideal sería que la ciudad no tuviera que tener este tipo de instituciones, pero mientras debamos responder a estas calamidades deben asegurarse las mejores condiciones, aunque posiblemente nada logre superar el trauma de maltrato o abandono, quererlos y atenderlos de la mejor manera posible es lo único que el Distrito puede hacer por ellos

Así mismo, el Distrito adelantó por pri-

mera vez un programa para proteger niños y niñas menores de diez años que han sido víctimas de la explotación en mendicidad o trabajo informal. Gracias a él, cerca de 3.000 niños y niñas han sido contactados en la calle y vinculados a servicios sociales o al sistema educativo.

La estrategia de atención a los sectores de alto riesgo puede considerarse como intermedia entre las de prevención y protección. A ella pertenecen los planes y servicios a personas que requieren más que una atención parcial, pero que no ameritan ser internadas en instituciones de Bienestar Social y agrupa programas de atención a personas vinculadas al trabajo sexual y los Centros Amar.

En estos centros se protegen temporalmente los pequeños que están en riesgo porque sus padres buscan la supervi-





Página anterior: **De todo el mejoramiento** de la infraestructura del Departamento Administrativo de Bienestar Social los mayores esfuerzos y recursos se concentraron en el Centro Único de Recepción de Niños, donde termina el maltrato y comienza una nueva vida.

vencia en la calle —en el reciclaje, el rebusque, la mendicidad, la indigencia o la prostitución—. Los centros Amar brindan atención social y terapéutica a los niños y a sus familias en forma oportuna y transitoria.

La estrategia de atención al alto riesgo desplegó una serie de acciones de orden social y legal tendientes, en primer lugar, a sensibilizar y orientar a los niños —y a los adultos responsables de ellos— con respecto a la explotación laboral. En segundo lugar, procuró ubicar a los menores en programas sociales de educación, salud y prevención. Por último, se ejecutaron medidas legales de protección para los niños y sanciones para los adultos

que los explotaban en la mendicidad o el trabajo informal, cuando dichas situaciones no se modificaban por disuasión. Como parte de esa estrategia, la administración implementó también un nuevo programa: el de ayuda transitoria a personas en emergencia social.

ATENCIÓN A LOS ABUELOS

Los adultos mayores que se encuentran en condiciones de pobreza son, junto a los niños, los ciudadanos que más necesitan protección y apoyo. Desde años atrás, gracias a esfuerzos combinados entre el Gobierno Nacional y Distrital —aplicando lo dispuesto en la Constitución y en la Ley 100— se entregaban subsidios para beneficiar y suplir las necesidades de subsistencia de cerca de 20.000 ancianos que viven en pobreza y miseria.

La forma de ofrecer el servicio tenía dos dificultades. La primera, la selección de los ancianos: no se tenía claro si todos los vinculados al proyecto tenían real necesidad de subsidio. Por esta razón, se validaron las condiciones de los beneficiarios y se focalizó la inversión en los ni-

Para fines del año 2000, unos 17.600 adultos mayores en pobreza reciben apoyo afectivo y un subsidio mensual de 74.000 pesos en efectivo, que pueden retirar con su propia tarjeta en cualquier cajero de la ciudad. Complementariamente ellos y sus familias participan de actividades ocupacionales, de formación y capacitación.



veles más bajos del SISBEN. La segunda, la entrega del subsidio a través de bonos redimibles en mercado, elementos de aseo y sólo una mínima parte en dinero efectivo: el sistema adolecía de rigidez y poca autonomía para responder a las necesidades particulares de cada uno de los beneficiarios. Se determinó, entonces, entregar todo el subsidio en dinero a través del sistema bancario.

Davivienda inició la aplicación de este nuevo mecanismo con una prueba piloto que cobijó a 3.200 beneficiarios de tres localidades; se abrieron cuentas de ahorros individuales y se dio la posibilidad de retirar el subsidio en dinero, al crear mecanismos de control y supervisión. Como complemento, se ejecutaron actividades de desarrollo humano que propendan por el ejercicio de los derechos y el bienestar de los ancianos.

Luego de evaluar y validar la experiencia piloto, el mecanismo se extendió a todas las localidades y se suscribió un convenio con Citibank, entidad que acredita el monto del subsidio a cada beneficiario portador de una tarjeta electrónica, en cualquier cajero automático de la ciudad.

El reto era que los ancianos pudieran usar los cajeros. Se hizo de todo: talleres, carteleros, cajeros en cartón; incluso Servibanca, a instancias de la gestión de un usuario y concertación con el DABS, instaló cajeros adaptados especialmente para prestar este servicio en las sedes de algunos Centros Operativos Locales de Bienestar Social del Distrito.

Para fines del año 2000, unos 17.600 beneficiarios recibirán el subsidio de 74.000 pesos mensuales con su tarjeta y, de manera complementaria, ellos y sus familias participan de las actividades ocupacionales, de formación y capacitación que les permiten fortalecer sus redes de solidaridad familiares y comunitarias. Se calcula que durante el trienio se beneficiaron unos 38.000 adultos mayores en condiciones de pobreza. No obstante, todos los esfuerzos y avances descritos se han visto gravemente afectados por un recorte de 5.500 millones de pesos del aporte de la Nación; esto ha obligado al Distrito a cubrir, con sus recursos, toda la operación para no tener que desvincular del programa a cerca de 5.000 ancianos.

ADULTOS DE LA CALLE

Por último, en la estrategia de atención a la exclusión social se crearon el Programa de Atención al Habitante de la Calle y la Brigada de Acercamiento en Calle para Población Indigente. Estas personas son completamente vulnerables; por la misma precariedad de su situación y el desarraigo social en que se encuentran, los primeros pasos son habilitarlos y acercarlos para hacerlos receptores de los servicios sociales del Distrito; de esa labor de proximidad y acondicionamiento se encarga Bienestar Social.

De las estrategias de atención al alto riesgo y a la exclusión social, hay que destacar dos programas que iniciaron acciones sociales e intervenciones urbanas de gran magnitud en esta Alcaldía,



como el Plan Centro y el Programa de Renovación Urbana.

A LO BIEN POR LA VIDA

Aproximadamente 7.000 personas en situación de indigencia habitan en la ciudad. Cerca de 4.000 son adultos entre 22 y 50 años y están fuera de los servicios sociales; no tienen vínculos familiares y han hecho de la calle su sitio de vida. Muchos de ellos están afectados por el consumo de drogas y son factor de inseguridad para la ciudad. La mayoría son jóvenes entre los 18 y 30 años de edad. El 44 por ciento proviene de otras regiones, principalmente de Antioquia, el Eje Cafetero y el Valle del Cauca. Gran parte de los habitantes de la calle tienen algún grado de escolaridad, especialmente en secundaria; sin embargo, un 23 por ciento son analfabetas. El 97 por ciento consume drogas, especialmente marihuana y basuco; éste es el motivo principal que los llevó a vivir en la calle. Otras razones para permanecer allí son la voluntad propia y el maltrato o fallecimiento de los padres.

El Programa de Atención al Habitante de la Calle buscó promover y facilitar la integración social del habitante de la calle a través de cuatro fases.

Fase uno: Brigadas de Acercamiento. Entre 1998 y 2000, se contactaron unos 20.000 habitantes de la calle en parches y cambuches; cerca de 2.200 de ellos fueron remitidos a centros de atención, especialmente al de Atención Transitoria, y se realizaron casi un cen-

Al Centro de Atención Transitoria fueron remitidos 2.200 indigentes que manifestaron su deseo de dejar la droga o superar su adicción al alcohol. Para ellos se inició un proceso de rehabilitación especializado que busca su completa reeducación y reinserción social.

tenar de jornadas de motivación y asistencia social, salud, refrigerios, aseo, ropa con la participación de unas 4.500 personas de la calle.

Con recorridos de visualización, las Brigadas producen información que permite monitorear la ubicación y el tamaño de parches y cambuches. No obstante, a pesar de que son más de 7.000 los habitantes de la calle, el equipo de brigadas sólo ha logrado identificar a 3.545 personas en 330 cambuches, con un promedio de 10,7 habitantes por cambuche. La población callejera, en general, es nómada.

Fase dos: Atención Transitoria. Esta fase se desarrolla en el Centro de Atención Transitoria (CAT) con un costo diario de 15.000 pesos por usuario atendido. El CAT atiende a 1.200 personas por mes de manera ambulatoria y a 270 como internas. Hasta el año 2000 se habían atendido cerca de 6.500 habitantes de la calle, de los cuales unos 1.500 pasaron a la fase terapéutica.

Fase tres: Atención Terapéutica. Esta fase se desarrolla en cuatro comunidades terapéuticas (El Camino-DABS, Hogares Claret, El Pacto y Evolucionar), durante períodos de ocho o 12 meses. Su capa-





El habitante de la calle recibe en el Centro de Atención Transitoria un cuidado especial que le permite sentirse importante y querido. El personal de planta y los agentes de la Policía tienen la misión de hacer grata su permanencia y todo su proceso de rehabilitación.

La capacidad de atención es de 400 personas y cada usuario, en esta etapa, demanda una inversión de 480.000 pesos. Hasta el 2000, habían recibido atención terapéutica cerca de 1.500 personas.

Fase cuatro: Reinserción Social. Un total de 300 usuarios se han reeducado y, de ellos, 62 se encuentran trabajando como operadores del DABS, otros como guías

cívicos de Misión Bogotá y otros 96 como guardabosques, dentro de un convenio con el Jardín Botánico y el DAMA.

El Centro de Atención Transitoria se encuentra en ampliación, para ofrecer otros 250 cupos (24 horas); se proyecta abrir un nuevo centro de atención terapéutica para habitantes de la calle y fortalecer la identificación de ellos para

garantizar que se les brinde atención médica, en coordinación con la Secretaría de Salud. En este último aspecto se trata de atender a los habitantes de la calle que tienen problemas de salud mental —un 30 por ciento— y reducir el tiempo de intervención terapéutica, pues esto permitirá ampliar la cobertura sin ampliar sustancialmente la capacidad instalada.

SANTA INÉS Y EL CARTUCHO

Durante más de dos décadas, Bogotá vio cómo se deterioraba el centro de la ciudad sin que ninguna Administración decidiera enfrentar el problema. A menos de diez cuadras de las sedes del Gobierno Nacional y Distrital está el peor foco de degeneración, inseguridad y abandono social de la ciudad, comúnmente conocido como El Cartucho. La intervención radical en esa zona fue más allá de ser sólo una condición indispensable para la seguridad de nuestros ciudadanos; sobre todo, se trató de una exigencia ética para la sociedad y su Gobierno, que no puede permitir que algunos de sus ciudadanos, muchos de ellos niños y ancianos, estén en semejantes condiciones de abandono y desprotección. Por eso, el trabajo de la Alcaldía Mayor en estas zonas constituyó mucho más una estrategia de intervención humanitaria que un paso necesario en un proceso de renovación urbana.

Para empezar, un censo y estudio de caracterización socioeconómica en la zona de Santa Inés y El Cartucho deter-



minaron la magnitud del problema. Sus principales conclusiones fueron:

■ La calidad de vida de la población de la localidad de Santa Fe es inferior a la del resto de la ciudad. El Indicador de Calidad de Vida de 1997 para Bogotá es 75,5; Usaquén, 81,1; Ciudad Bolívar, 69,4, y Santa Fe, 68,7.

■ Las principales diferencias en calidad de vida están dadas por los indicadores seguridad y salud, que en Santa Fe son inferiores a los de Ciudad Bolívar.

■ La principal problemática del centro de Bogotá es la inseguridad, especialmente los homicidios; la tasa por 100.000 habitantes en la zona de Santa Inés y San Bernardo es cinco veces la de la localidad de Santa Fe y 21 veces la de todo Bogotá.

■ La población residente en Santa Inés y San Bernardo es relativamente más joven frente al total de la ciudad.

■ El porcentaje de hogares en hacinamiento en la zona de Santa Inés —39

Para quienes trabajaban en los programas de Habitante de la Calle, el momento más emocionante era el grado de los indigentes, que concretaban así su decisión de buscar un futuro mejor; cientos de ellos entraban a trabajar en programas de la Administración.



por ciento— es superior en más de cuatro veces al estimado para toda la ciudad —9 por ciento—.

■ Se resalta como condición de vulnerabilidad el hacinamiento de Santa Inés, ya que el 72 por ciento de los hogares residen en una sola habitación, mientras que para la localidad de Santa Fe la tasa es del 9 por ciento.

■ El 50 por ciento de los habitantes de Santa Inés informó estar afiliada a alguna entidad de salud; pero en relación con toda Bogotá, 81 por ciento, el promedio es muy bajo.

■ El censo hecho por Renovación Urbana en la zona estableció las siguientes cifras:

Total residentes	Santa Inés	San Bernardo
3.030 hogares	1.352	1.678
10.237 personas	4.433	5.804

Antes de iniciar la ejecución del programa, la población flotante era de 2.248 personas, de las cuales 773 son habitantes de la calle y 1.475 son cachivacheros, recicladores, vivanderas, entre otros.

Para calcular la población objetivo residente se tuvieron en cuenta dos criterios: hogares arrendatarios cuya forma de pago fuera diaria, semanal o quincenal y el promedio de ingresos de la familia sea inferior a 400.000 pesos (1,5 SMLMV). De acuerdo con esto, el DABS determinó que era prioritario atender a 1.819 personas, de las cuales 1.046 eran residentes en Santa Inés en 450 hogares y 773 eran habitantes de la calle.

Se planteó una estrategia de intervención social que buscó generar oportunidades de inclusión social sostenibles, duraderas y que trascendieran lo estrictamente asistencial; de esa manera era posible poner en marcha procesos para la definición de proyectos de vida basados en los principios de equidad, participación, autonomía y respeto por la dignidad humana.

Esa estrategia hizo un énfasis especial en la preservación y fortalecimiento de lazos afectivos familiares y en el restablecimiento de dinámicas comunitarias tendientes a la inclusión social; lo cual se buscó y se desarrolló con base en tres fases: acercamiento, atención específica y atención complementaria, cada una con modalidades de atención concretamente definidas y monitoreadas.

Como la protección y el bienestar de los niños y niñas de El Cartucho son de las mayores preocupaciones de esta Administración, se puso en marcha el Centro Amar en el barrio Eduardo Santos, gracias a una acción de tutela interpuesta por Bienestar Social que trazó un derrotero para la ciudad y el país en relación con los derechos de los niños.

¿CÓMO CONTINUAR?

Debe evaluarse la calidad de los proyectos de manera que se obtengan los mejores resultados y queden claras las exigencias metodológicas y financieras para su sostenimiento. Para ello, es determinante fortalecer los sistemas de in-



formación existentes y precisar los modelos de intervención.

Hacia el futuro, es fundamental que Bienestar Social pueda disponer de todos los instrumentos del Gobierno Distrital para asegurar el ejercicio de los derechos fundamentales de los niños, en particular los de aquellos que por las condiciones de pobreza o conflicto en sus hogares están en riesgo de vulnerabilidad permanente. Eso implicaría, por

ejemplo, dar a la entidad el manejo de las Comisarías de Familia y de todos los demás instrumentos de control y sanción al abuso de menores.

Con relación al tema de indigencia, es fundamental continuar con un esquema de control del fenómeno tanto en lo social como en materia de seguridad y ofrecer alternativas de resocialización a los habitantes de la calle. Así se consolida la intervención del DABS para aten-

Las acciones sociales basadas en las condiciones de exclusión y alto riesgo fueron la punta de lanza para intervenciones urbanas de gran magnitud como el Plan Centro y el Programa de Renovación Urbana. Este último transformará la zona de El Cartucho en el Parque Tercer Milenio.

der los fenómenos de exclusión como prioridad de su misión social.

Finalmente, es urgente que el Distrito identifique fuentes de financiación estables para que la intervención social de Bienestar no dependa exclusivamente de los ingresos corrientes y se pueda planear de una manera más ambiciosa y certera el trataminero de los fenómenos de exclusión y vulnerabilidad social.

EDUCACIÓN, EL PROPÓSITO

La construcción de una ciudad más justa, equitativa y solidaria fue el propósi-

to del Plan de Desarrollo *Por la Bogotá que Queremos*. Esa concepción hizo que se le diera toda la prioridad al tema educativo; no es exagerado afirmar que en estos tres años un criterio de distribución de recursos en lo social, fue cubrir primero las necesidades de educación y luego repartir el resto entre los demás. Como en el caso de Bienestar Social, el gran objetivo fueron los niños; a ellos quizá no se les podía cambiar la casa en la que viven ni triplicar los ingresos de sus padres, pero lo que sí se podía era ofrecerles una infraestructura y unos servicios sociales de la mejor calidad. Los resultados tanto del DABS como de la SED son una evidencia de ese





El gran objetivo fueron los niños, para ellos se construyó una infraestructura y servicios sociales de la mejor calidad que además de adecuados para su misión impliquen un significativo mejoramiento del entorno de los barrios populares en los que están ubicados. A la izquierda: Centro Educativo Distrital y Jardín Social Bellavista —zona El Tintal, localidad Kennedy—. Arriba: Centro Educativo Distrital, Polideportivo y Parque barrio Arboleda Alta, localidad Ciudad Bolívar.

propósito. Brindar educación pública de calidad a aquéllos que por sus condiciones individuales y su procedencia socioeconómica no tendrían acceso a ella de otra forma, crea equidad en nuestra sociedad; con mejor educación esos niños desarrollarán competencias y valores esenciales para su posterior ejercicio social y productivo.

Alcanzar ese propósito implicaba no sólo retos en cobertura y calidad, sino también un esfuerzo de carácter gerencial inmenso. La Secretaría de Educación del Distrito (Sed) no solo cumple una función fundamental para nuestra sociedad sino



“Ofrecer educación pública de excelente calidad a nuestros niños más pobres crea equidad en nuestra sociedad; con ella nuestros nuevos ciudadanos desarrollarán competencias y valores que les son esenciales para su posterior desarrollo social y productivo”.

que es seguramente la empresa más grande de Colombia; más de 700.000 alumnos, 35.000 empleados, y 700 plantas físicas son evidencia de esta afirmación. Para esta dimensión de retos, se definieron tres estrategias: equidad, calidad y eficiencia; dos grandes metas: educación pública gratuita y de calidad para todos los niños de los estratos uno y dos, y una gestión transparente con altos grados de eficiencia. Todo esto perseguía un gran propósito: una sociedad más justa y equitativa para nuestros nuevos ciudadanos.

CÓMO EMPEZAMOS

El manejo administrativo era todavía muy deficiente. En 1998, la SED no te-

nía, prácticamente, certeza sobre ninguna cifra; no se sabía con precisión la cantidad de planteles, dónde estaban ubicados los maestros del Distrito ni había cifras detalladas sobre los estudiantes matriculados en el Distrito.

La Administración se inició en medio de una gran presión pública por conseguir cupos en los colegios del Distrito: filas, marchas, desórdenes, mitines de los sindicatos y falta de información fueron noticia de los medios de comunicación en febrero de 1998.

EL RETO: MÁS EQUIDAD

Para el proceso de matrícula del año escolar 1998 no se contó con cifras que permitieran calcular el déficit real de cupos en la ciudad. Los datos existentes variaban entre 10.000 cupos, que señalaba el Departamento Nacional de Planeación, y 500.000, según el sindicato.

Para esa fecha no existía el dato de matrículas oficiales de 1997 ni se contaba con información acerca de los cupos disponibles en el sistema. Se decidió, entonces, tomar como base la encuesta de calidad de vida realizada por la Misión Social en 1997, según la cual 140.000 niños se encontraban fuera del sistema educativo y 90.000 de ellos, aproximadamente, pertenecían a los estratos uno y dos. Además, se encontró un estudio que demuestra que mientras recursos públicos se destinaban a financiar educación gratuita a familias con ingresos superiores a dos salarios mínimos, aproximadamente un



45 por ciento de hogares con ingresos inferiores a dos salarios mínimos pagaban educación privada; un hecho claro de inequidad. Con base en esos datos y con la información sobre niños descolarizados del nivel 1 y 2 del SISBEN, se definió como meta la creación de 100.000 nuevos cupos con prioridad para estratos uno y dos, como quedó consignado en el Plan de Desarrollo.

Esa determinación implicaba que ampliar la cobertura tendría que hacerse

con o sin el apoyo de la Nación y que, por esta razón, era un desafío aún mayor para la gerencia de la SED. Nada indicaba que la Nación estuviera dispuesta a incrementar la transferencia de recursos para este propósito. Por el contrario, los recortes en las transferencias demostraron, desde entonces y hasta hoy, el trato no equitativo que el Gobierno Nacional da a Bogotá. Entonces, seguir dependiendo de las transferencias suponía que el déficit y la brecha en términos de equidad, continuarían en aumento.

Lograr las metas en materia de educación durante estos tres años implicó un gran esfuerzo gerencial y organizacional en la Secretaría de Educación que bien puede ser, por número de empleados, una de las empresas más grandes del país.



NUESTRO

AS BANDA DON DEAN JO
DOL VO LAS LA





Página anterior: **Instalaciones del nuevo Colegio** Distrital La Estrellita, localidad de Usaquén. Una inversión de 420.000 millones de pesos permitió la oferta de 137.000 nuevos cupos escolares hasta el año 2000; por eso los cupos, sin dejar de ser una necesidad en la ciudad, ya no constituyen el reto principal. Ahora hay que concentrarse en ofrecer una educación de excelente calidad que haga a los niños más felices, amplie su visión del mundo y eleve su calidad de vida.

Por lo tanto, se determinó que el sector educativo oficial debía pasar de cubrir el 45 al 70 por ciento del total de la demanda educativa, de manera que todos los niños de hogares con ingresos menores a dos salarios mínimos tengan educación pública gratuita y no tengan que pagar privada. Con ese propósito y una inversión aproximada de 420.000 millones de pesos, durante estos tres años se desarrollaron tres programas en la estrategia de equidad: aprovechamiento y ampliación de la capacidad instalada, construcción de establecimientos en zonas marginales y subsidios a la demanda.

Para el aprovechamiento y ampliación de la capacidad instalada, se realizó un esfuerzo administrativo crucial: se inventariaron todos los colegios públicos, su infraestructura, sus bienes y se determinaron, para cada uno, las necesida-

des de remodelación, ampliación o reconstrucción. Mientras se iniciaban los planes de ampliación de infraestructura, un estudio indicaba las enormes diferencias en la relación alumno-docente entre localidades: más que falta de maestros, el problema era una distribución irracional de ellos. Esto se ratificaba con el desproporcionado número de docentes que estaban, bien en comisión en otros colegios, bien en tareas administrativas en la SED.

En términos de ampliación, fueron dos los programas escogidos: la adecuación de nuevas aulas y la construcción de segundas etapas. El inventario evidenció que en la mayoría de los casos la infraestructura estaba subutilizada: salones llenos de chatarra, sin luz, sin puertas, podían reconstruirse y albergar nuevos alumnos. En la Administración se realizaron obras de mejora-

Puede decirse que los nuevos colegios no son sólo 22 sino 49 puesto que 27 de ellos se denominaron segundas etapas, es decir, la reconstrucción completa de un colegio antiguo, del cual en la mayoría de los casos sólo se conservó el lote, como en el CED Los Alpes de la localidad de San Cristóbal. Con esos 27 se generaron 232 aulas adicionales; 47 colegios más quedaron para entregar en enero de 2001.





miento en 180 instituciones y actualmente se desarrollan once más; también se construyeron y dotaron 322 aulas nuevas de informática y se hicieron 128 aulas de preescolar. Las 27 segundas etapas generaron 232 aulas adicionales y 47 que serán entregadas a comienzos de 2001. Cabe anotar aquí que las segundas etapas pueden ser consideradas, en realidad, 27 nuevos colegios, porque, en la mayoría de los casos, lo único que quedaba del antiguo colegio era el lote.

Dentro de esta misma estrategia, que buscaba un mejor uso del espacio, y con

base en consideraciones de tipo pedagógico, se determinaron ciertos parámetros para el uso de la infraestructura educativa: se estableció que no debía haber salones con menos de 25 niños en preescolar, 35 en primaria y 40 en aulas de educación media; así mismo, que las jornadas de mañana y tarde debían tener igual promedio de ocupación. Además, otras medidas apoyaron este proceso: se definieron parámetros para el número de docentes por grupos, se suplieron las vacantes disponibles, se realizaron todos los traslados de personal necesarios y se suspendieron comisiones de docentes en otras entidades o en áreas administrati-

"No se trata de construir una ciudad, si no una nueva manera de vivir; una sociedad de niños deseados, abrazados, bien alimentados, saludables, con acceso a parques y juegos, más felices. Niños más felices serán adultos más conviviales, que gozan con el éxito de los demás, más productivos".

Con el programa de formación permanente de docentes y otras actividades como seminarios, encuentros de saberes y apoyo a programas de especialización, maestrías y doctorados, 20.000 docentes de 815 instituciones recibieron capacitación y actualización.



vas de la misma Secretaría, para que reasumieran sus labores educativas en los planteles del Distrito.

En 1998 la estrategia de equidad se desarrolló en gran parte con el uso de subsidios al no contar con adecuada información; luego, se logró aumentar la cobertura oficial mayoritariamente con gestión, ampliación y construcción. No obstante el proyecto de subsidios en colegios privados de estratos uno y dos — fue una importante alternativa para la educación pública—, se formalizaron convenios que, en muchos casos, existían únicamente de palabra y no necesariamente ofrecían la mejor educación; por eso se definieron los estándares de calidad que debían cumplir y mantener estos colegios para permanecer en el programa y se limitó su uso a lo estrictamente necesario.

En la estrategia de equidad, a través de

medidas administrativas, la asignación de recursos se realizó de tal forma que proporcionalmente todos los establecimientos educativos contarán con los mismos recursos. Así, se determinó que tanto las plantas de personal como la dotación de espacios físicos, textos y materiales serían distribuidas de acuerdo con el número de niños atendidos, entre otras cosas, para asegurar que se cumpliera con los parámetros establecidos. Dentro del mismo propósito de la equidad, ya en términos de calidad educativa, se definió que las instituciones cuya evaluación mostrara bajo rendimiento serían objeto de acciones puntuales de mejoramiento, con capacitación y asistencia técnica a docentes y directivos, mejoramiento de infraestructura y dotación de materiales.

Para garantizar la permanencia de los niños de estratos uno y dos en los centros educativos, se ampliaron los apoyos existentes para alimentación, transporte y seguro médico. Se incrementó el número de niños con apoyo alimentario al entregar en los colegios oficiales de estratos uno y dos cerca de 100.000 refrigerios anuales con un adecuado balance nutricional —35 por ciento de los requerimientos diarios de un niño—. Así mismo, se implementó un servicio gratuito de transporte que lleva a 20.000 niños desde sus barrios hasta los sitios donde están ubicados los colegios con cupos disponibles.

Como parte de la estrategia de equidad, se desarrolló el Programa de Fomento a la Retención Escolar, que ase-



sora directamente las instituciones con niños y jóvenes en alto riesgo de abandono escolar por sus condiciones afectivas y familiares. Con este programa se logró que los maestros adoptaran nuevas posiciones frente a situaciones de este tipo y pudieran desarrollar las competencias necesarias para el ejercicio de su función.

Todo el proceso descrito hasta aquí permitió superar con creces las metas de los programas de ampliación de cobertura en el sistema público. Hasta el

2000, se crearon 137.000 cupos adicionales; la oferta de 2001 será de 40.000 cupos más.

LAS CONCESIONES, UN CAMBIO DE MODELO

Aparte especial merece el tema de las concesiones de los nuevos colegios construidos por la Alcaldía Mayor. El Plan de Desarrollo tenía la meta de construir 51 nuevos colegios, sobre la base de la obtención de los recursos de la venta de la ETB. Una de las tantas evi-

Los 22 nuevos colegios del Distrito, como el *Ced La Joya* en Ciudad Bolívar, serán operados mediante el sistema de concesiones, por colegios privados clasificados con rendimiento muy superior en el Icfes; así se educarán 20.000 niños de barrios populares, asegurando educación gratuita y de mejor calidad para ellos.

dencias del gran respaldo que la Administración le dio al tema educativo es que, pese a que los recursos de la ETB nunca entraron, la Alcaldía construyó 22 nuevos colegios, con lo cual aportó unos 20.000 nuevos cupos para niños de bajos recursos.

Aunque el esquema que se desarrolló mostraba toda su lógica y sus ventajas, implementarlo no fue fácil. Era necesario convencer a la educación privada, de alta calidad académica, para que se sumara al reto de manejar colegios públicos en zonas marginales; debían superarse las discusiones sindicales y lograrse consensos que hicieran posible el proyecto; había que asegurar los recursos de la construcción y, sobre todo, de la operación y sostenimiento del nuevo sistema.

Cómo lograron superarse esos retos daría en sí mismo para una historia; puede mencionarse que el entusiasmo de los colegios privados y sus directivos por asumir el reto de contribuir al mejoramiento de la educación pública, la sensatez de la mayoría de la dirigencia sindical, la aprobación en el Concejo de la ciudad de vigencias futuras por 580.000 millones de pesos a quince años para la operación del sistema y el compromiso político, técnico y financiero de la Administración hicieron posible que los 22 nuevos colegios del Distrito tuvieran la mejor infraestructura arquitectónica, una excelente dotación para los niños, un sistema de administración contratado con colegios privados clasificados con rendimiento muy superior

El CED de Fontibón es un caso patente del proceso de transformación que se aplicó a la noción de colegio distrital, hasta convertirlos en nuevos modelos en el campo pedagógico y arquitectónico.

en las pruebas del ICFES y un sistema de seguimiento basado en evaluación del desempeño académico y administrativo. Todo esto elevará las competencias y, por ende, la calidad de la educación recibida por esos niños.

Los colegios se entregan a través de un contrato de concesión donde se establecen todas las cláusulas que deben cumplir los concesionarios para prestar el servicio educativo a estudiantes oficiales: servicio gratuito, uniformes distritales, procesos idénticos de matrícula, etc. El régimen contractual, incluida la vinculación del personal docente y administrativo, es el de los establecimientos educativos privados.

Con las vigencias futuras aprobadas por el Concejo de Bogotá, la SED le paga a cada concesionario una suma fija anual por niño, con la cual el concesionario cubre todos los gastos del colegio. De esta manera, ni el concesionario ni los padres deben hacer pagos distintos a los aportes autorizados para cualquier otro colegio público, y se garantiza la gratuidad y la financiación pública del servicio. Además, con estos recursos las instituciones concesionarias se comprometen a mantener la infraestructura y las dotaciones, a pagar todo



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000

El trabajo de alumnos, docentes, directivos y padres de familia, debe concentrarse en construir una cultura de la evaluación; su consolidación es el gran desafío que tiene la ciudad y la principal tarea de las próximas administraciones.

el personal docente, administrativo y auxiliar, y a realizar toda la operación y administración del plantel.

En términos de control, aparte de estar sujetos a los procesos de supervisión normal de la Secretaría de Educación, las instituciones tienen dos tipos de evaluaciones adicionales: una interventoría sobre las plantas físicas para asegurar su debido mantenimiento y una evaluación externa sobre los resultados académicos. La interventoría externa determina, con los directivos, el logro de estándares superiores al promedio local; en ningún caso un colegio en concesión puede tener rendimientos académicos por debajo del promedio de su localidad.

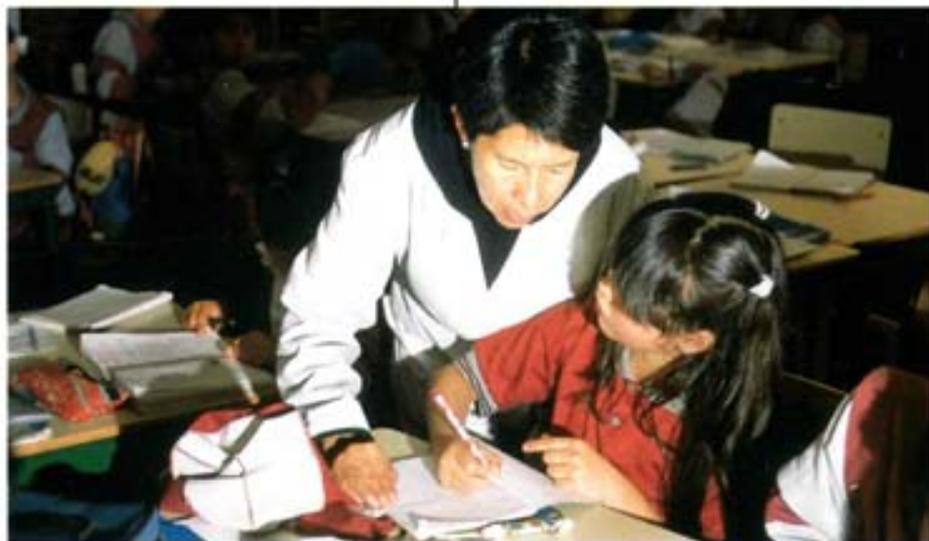
Todo este proceso pasó por varios momentos difíciles que hoy son anécdotas pero en su momento fueron angustias; algunos de los mejores colegios queda-

Los nuevos colegios como el Julio César Sánchez, en Usme, constituyen de una parte un modelo pedagógico para mejorar la calidad en la educación, y de otra, una contribución al mejoramiento urbanístico y social del barrio y de la zona.

ron por fuera de la licitación por unos minutos, unas construcciones se retrasaron y algunos sindicalistas desinformaron a la comunidad al decir que este nuevo tipo de educación significaba un incremento en los costos del colegio. Un ejemplo de esta situación se presentó en el Colegio Juan Rey-San Cayetano, ubicado en la zona más deprimida de San Cristóbal, que a pesar de tener 440 cupos disponibles en 1999, al final del proceso de matrículas sólo tuvo 18 niños inscritos.

EL DESAFÍO: LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

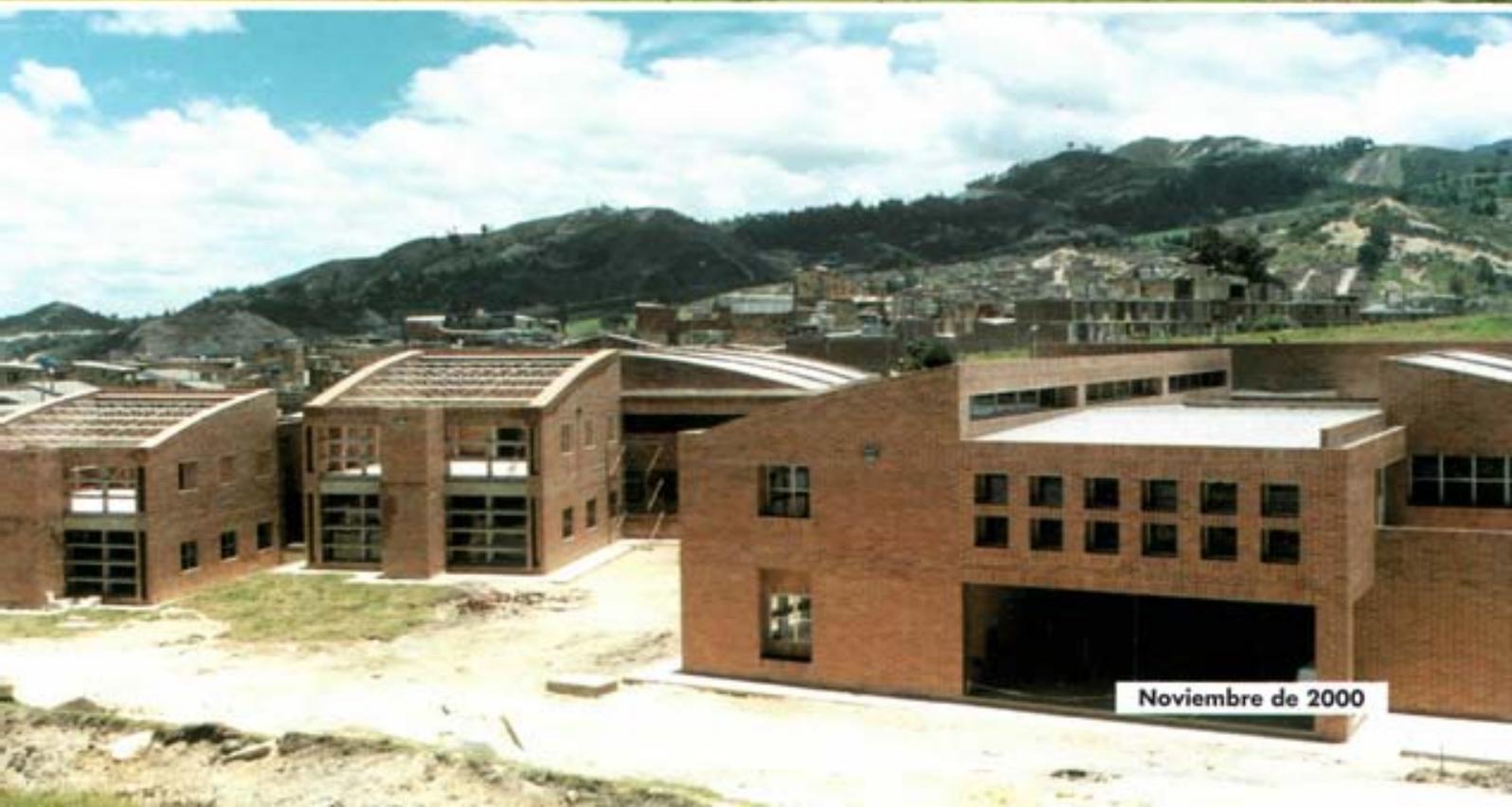
La calidad de la educación debe estar siempre relacionada con lo que aprenden los niños. En este caso, ella se enlazó con el desarrollo de las competencias y valores necesarios para su posterior desempeño social y productivo. En el Tercer Estudio Internacional de Ciencias y Matemáticas, realizado entre 1991 y 1997, Colombia ocupó el penúltimo lugar entre 41 países participantes. Esto se constituyó en un indicador alarmante sobre el dominio de competencias básicas por parte de los estudiantes colombianos. Es claro que el sistema educativo no estaba brindando a



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000



A través del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico —IDEP— se financiaron más de 150 innovaciones e investigaciones educativas, entre las cuales se destacan proyectos para televisión como la serie *Francisco el Matemático*, que abrió el mundo de la escuela y sus conflictos al país.



los estudiantes las herramientas esenciales tanto para asimilar los aprendizajes fundamentales como para mejorar la calidad de vida de los individuos y de la sociedad.

Diversos factores pueden incidir en las deficiencias de calidad. Uno de ellos, la debilidad de la institución educativa para adaptarse al nuevo esquema de organización curricular descentralizada y de nuevos modelos de organización escolar con mayor participación de la comunidad educativa. En Colombia, muchas veces las 1.000 y 1.200 horas establecidas para primaria y secundaria, respectivamente, se convierten en 680, por los días festivos y otras circunstancias particulares de los maestros y las instituciones.

El arraigo a una educación tradicional por parte de muchos maestros es otro de los factores que incide en la calidad de la educación. Se suman, también, las dificultades de los niños de estratos uno y dos para contar con opciones educativas adicionales a la jornada escolar: la mayor parte de la oferta cultural y de servicios bibliotecarios estaban concentrados lejos de sus lugares de residencia; por último, se encontró que muchos de los establecimientos educativos ubicados en las zonas marginales tenían espacios y dotaciones precarios, que incidían negativamente en el desempeño de profesores y estudiantes.

Con recursos cercanos a los 342.000 millones de pesos, para el período 1998–2000, se pusieron en marcha di-

El nuevo Colegio San José de Monteblanco, en Usme, representa una conquista de la educación en un entorno difícil. Su construcción hace parte de un escenario de excelencia del programa de Desmarginalización de Barrios que se desarrolló en la zona.

ferentes acciones encaminadas a mejorar la calidad de la educación. La estrategia de calidad buscó establecer indicadores y, en función de éstos, mejorar los resultados de la acción educativa. Se empezó por definir las metas y los estándares que la ciudad debe alcanzar. Se practicaron evaluaciones periódicas en todas las instituciones educativas de Bogotá en las áreas de lenguaje, matemáticas y ciencias naturales, y se realizó un estudio exploratorio sobre valores para conocer la incidencia de la escuela en la formación ciudadana y democrática. Los resultados de las evaluaciones realizadas entre 1998 y 2000 mostraron que Bogotá está lejana de las metas esperadas, pero indicaron la brecha que hay que cerrar y la ruta para hacerlo.

Las pruebas, que estuvieron a la altura de evaluaciones internacionales, permitieron que cada institución educativa de la ciudad pudiera tener información confiable sobre su desempeño. Por su parte, la Secretaría de Educación diseñó políticas de mejoramiento de la calidad tomando como base los resultados de la evaluación. En este marco, la política se orientó hacia dos frentes: las instituciones educativas y los factores asociados a la calidad.

Primer semestre 1998



Noviembre de 2000

"Una persona culta adquiere dimensión y prestigio, pues sus conocimientos permean su entorno: su familia, sus vecinos, sus amigos y mueve a los demás a encariñarse con el libro".

Para las instituciones, se diseñaron dos programas enfocados al mejoramiento continuo: Nivelación para la Excelencia, dirigido a las instituciones que obtuvieron bajos resultados en la evaluación y encaminado a atender las necesidades y problemáticas específicas de cada una de ellas con acciones de acompañamiento; excelencia en la Acción fue el segundo programa, permitió identificar experiencias exitosas de mejoramiento y crear un sistema, a través de la RedP para compartir experiencias de aprendizaje.

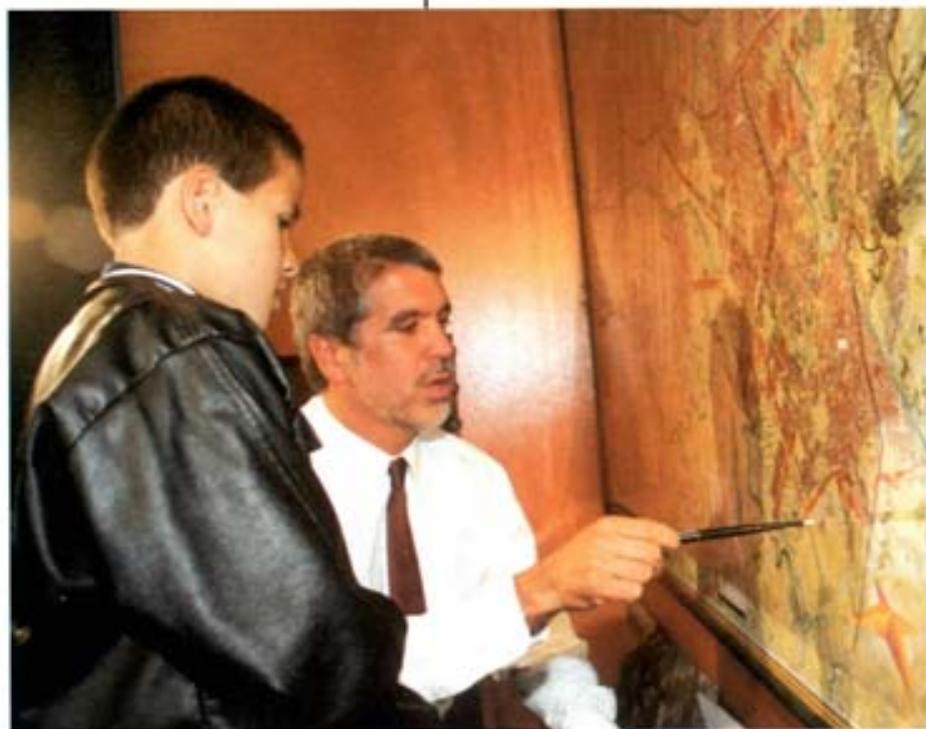
En cuanto a factores asociados a la calidad, se desarrollaron varios proyectos: para mejorar la disponibilidad de textos y su adecuación a las exigencias

de los profesores, desde 1998, se distribuyeron unos 11.000 millones de pesos para la compra de libros, de acuerdo con el número de estudiantes atendidos por institución.

En cuanto a capacitación y actualización, 20.000 docentes de 815 instituciones tuvieron acceso a los diversos programas que se desarrollaron: formación permanente, seminarios, talleres, capacitación en la institución, asesoría especializada, encuentros de saberes y apoyo a programas de especialización, maestrías y doctorados. En consecuencia, la orientación de la capacitación se concentró en los aspectos que la evaluación de competencias determinó como críticos para la formación de los estudiantes.

En términos generales, el trabajo se concentró en construir una cultura de la evaluación y su consolidación es el gran desafío que tiene la ciudad y la principal tarea de las próximas administraciones. La comunidad educativa, los padres de familia y la ciudadanía, en general, tienen que convertir la evaluación en un instrumento primordial para mejorar la calidad de la educación en la ciudad; de ser así, en cinco

Si en la Edad Media los grandes símbolos de la humanidad fueron las catedrales, no hay duda de que en la sociedad de la información deben ser los colegios. En el Ccd Las Mercedes, en la localidad de Engativá, se aprecia el cambio contundente en beneficio de la comunidad.



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000





años Bogotá podrá llegar a ser la ciudad con la educación de mejor calidad en toda América Latina.

Además de realizar programas de mejoramiento a partir de los resultados de la evaluación de competencias, se diseñaron programas para mejorar los factores que afectan la calidad: la REDP, BIBLORED y el Fondo Distrital para los mejores bachilleres de los estratos uno y dos. A través de este último se busca que los estudiantes de colegios públicos con mayor puntaje en las pruebas del ICES tengan garantizada la financiación de sus estudios superiores en las mejores universidades de Bogotá. La Administración alcanzó a entregar créditos blandos, administrados por el ICETEX, a 200 jóvenes, en su mayoría pertenecientes a niveles uno, dos y tres del SISBEN.

BibloRed contará con cuatro bibliotecas metropolitanas, como la de El Tintal, en Kennedy, seis locales y once barriales; se estima que de ellas disfrutarán un millón y medio de niños y jóvenes y otro millón de adultos.

BIBLORED, MEJOR EDUCACIÓN

En Bogotá existen muy pocas bibliotecas públicas; de hecho, la ciudad sólo cuenta con una gran biblioteca metropolitana, la Luis Ángel Arango, una de las más consultadas del mundo y que cuenta aproximadamente con un millón de volúmenes. Esto significa que los usuarios deben recorrer enormes distancias para llegar al centro de la ciudad, factor que propicia, en algunos casos, desinterés en su uso.

¿QUÉ HABRÁ EN LAS BIBLIOTECAS?

COLECCIONES

Infantil

Libros y revistas de información, literatura y referencia para niños.

General

Libros de información en diferentes áreas: humanidades, ciencias, tecnología, ciencias sociales, entre otras.

Referencia

Diccionarios, enciclopedias, anuarios, atlas, guías, directorios.

Fonoteca y videoteca

Videos, cassetes, discos compactos.

Archivo vertical

Recortes de periódicos, revistas, folletos.

Hemeroteca

Periódicos y revistas de actualidad y publicaciones especializadas en diferentes áreas.

Multimedia

Internet y CD-ROM para niños y adultos.



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000



Los colegios y las bibliotecas contribuyen a que Bogotá sea más amable, más culta, más productiva, más feliz, más igualitaria. Niños más cultos y mejor informados serán mejores ciudadanos.

Para enfrentar esta carencia se creó BIBLORED, un conjunto de bibliotecas interconectadas, con altos estándares arquitectónicos, de dotación y de servicio. BIBLORED está compuesta por cuatro bibliotecas metropolitanas completamente nuevas, seis locales, de cobertura sectorial, y once menores, de cobertura barrial. Forma parte de un sistema más amplio de bibliotecas del Distrito que encabeza la Luis Ángel Arango y que, con las once bibliotecas de la red de Colsubsidio, logra un cubrimiento en prácticamente todas las

Uno de los elementos más innovadores de Biblared es el esquema administrativo y financiero del programa que se diseñó para asegurar la sostenibilidad del proyecto e involucrar en éste al sector privado. En la foto, el proceso de construcción de la nueva biblioteca metropolitana ubicada en el parque El Tunal.

localidades. Se calcula que la población beneficiada por esta gran red de bibliotecas —proyectada en 1.440.000 niños y jóvenes y 950.000 adultos— hará doce millones de consultas al año.

La localización de cada una de las bibliotecas en un parque público responde al hecho de que se buscó que éstas fueran espacios que aportaran a la calidad de vida de los ciudadanos y que tuvieran fácil acceso a través del transporte público y las ciclo rutas. El propio Alcalde Mayor, Enrique Peñalosa Londoño, seleccionó los predios localizados en los Parques Simón Bolívar y El Tunal, y en zonas de gran densidad como El Tintal, en Kennedy. Con esta ubicación, ningún ciudadano tendrá que recorrer más de dos kilómetros para llegar al mundo del conocimiento. Además, el Alcalde diseñó la construcción detallada de cada una de las bibliotecas, haciendo de este proyecto una verdadera causa personal.

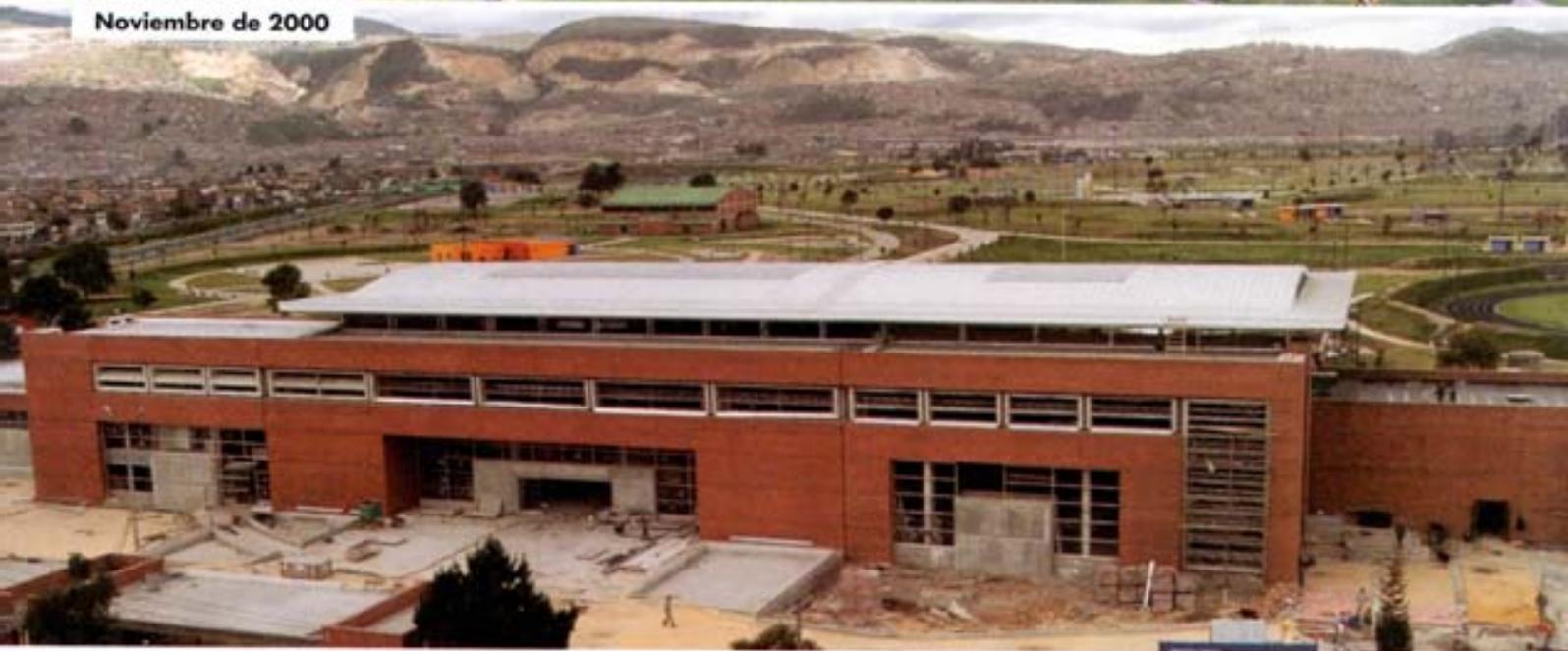
Cada una de las cuatro nuevas bibliotecas metropolitanas tiene más de 6.500 metros cuadrados de construcción y capacidad para atender simultáneamente a más de 600 usuarios. Cada una co-





Primer semestre 1998

Noviembre de 2000



“La biblioteca pública es una demostración práctica de fe en la educación universal como un proceso continuo de la civilización y en la valoración de los logros de la humanidad en los campos del conocimiento y la cultura. Es el principal medio donde la historia de los pensamientos e ideales del hombre y la expresión de su creatividad e imaginación se ponen libremente al servicio de todos”. (Manifiesto de la biblioteca pública, UNESCO)

menzará con cerca de 30.000 volúmenes y tendrá una capacidad de 150.000.

Las bibliotecas de la Red Distrital contarán con colección abierta, servicio de préstamo externo de libros, préstamos interbibliotecarios y catálogo en internet. Además, las bibliotecas metropolitanas tendrán con salas de lectura formal e informal para adultos, salas de lectura especialmente diseñadas para niños, hemeroteca, sala de música, fonoteca, videoteca, auditorio, servicios de multimedia, entre muchos otros. También contarán con la Sala Bogotá, en la que se podrá encontrar la historia de la ciudad y un servicio interactivo de información a la comunidad sobre los programas que adelanta el Distrito Capital.

Uno de los elementos más innovadores de BIBLORED es el esquema administrativo y financiero del programa, diseñado para asegurar la sostenibilidad del proyecto e involucrar al sector privado. De hecho, la administración estará a cargo de una Corporación establecida como una persona jurídica sin ánimo de lucro con régimen de derecho privado. Esa Corporación realizará actividades de promoción y gestión para la obtención y manejo de recursos públicos y privados destinados a su ampliación y mantenimiento. Bajo este esquema, BIBLORED puede garantizar su permanencia y sostenibilidad en el tiempo, la actualización de colecciones, mobiliario y equipos y construir nuevas bibliotecas locales que refuercen la capacidad de cobertura.

Bosa y Suba representaron las mayores necesidades de construcciones de colegios y demanda de cupos. En Los Naranjos, Bosa, arriba y Biliú, Suba, abajo, se cumplió la misión de un espacio de calidad con una importante oferta de cupos.

En diciembre de 2000, cinco bibliotecas locales entraron en funcionamiento, se descentralizaron once barriales y dos de las bibliotecas metropolitanas ya estaban construidas y dotadas. De las dos restantes, la Simón Bolívar está a dos meses de su terminación y la Biblioteca de Suba se entregó con requisitos terminados para su inmediata contratación.

LA REVOLUCIÓN DE LA REDP

REDP es, sin duda, la mayor revolución cultural y educativa en Colombia. De hecho, no existe otro proyecto igual en una ciudad de Latinoamérica y sólo son comparables, por cobertura y metas, proyectos similares en Australia, Canadá y Singapur. El proyecto tiene como principal finalidad poner al servicio de la educación pública y de la ciudadanía la tecnología informática y de comunicaciones como un medio que contribuya a mejorar la calidad educativa y, por ende, la calidad de vida de la población capitalina. En este proyecto, la Administración Distrital invirtió, entre 1997 y el 2000, un total de 35 millones de dólares.

La implementación de la REDP se hizo a



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000



Primer semestre 1998





través de la infraestructura de comunicaciones de la ETB, que desarrolló los canales de comunicación entre los diferentes Centros Educativos y el Centro de Operaciones de la Red, está dotado con el *hardware* y *software* necesarios para realizar administración y gestión, en forma centralizada, sobre toda la infraestructura de la REDP, conectando más de 15.000 equipos de cómputo. Como complemento a estos servicios, los estudiantes, docentes y personal administrativo contarán con acceso a Internet y cuentas de correo individual que les permitirán hacer un uso eficiente y racional de la información; útil tanto para incrementar la calidad de la educación como para la prestación de servicios de la Secretaría de Educación para toda la comunidad educativa y la ciudadanía en general.

Los principales servicios que presta la REDP son:

1. Incremento de la calidad del sistema educativo: la REDP soporta nuevos modelos de aprendizaje basados en tecnología informática y de comunicaciones que le permiten a la comunidad educativa potenciar el desarrollo, la comprensión y la asimilación de las áreas incluidas en los planes educativos a los estudiantes. Por otro lado, la REDP ofrece sistemas de gestión administrativos y académicos suficientes para mejorar los resultados en gestión de los centros educativos y la SED.

2. Promoción del conocimiento: la Red permite a todos los usuarios acceder a

"Mucho más importante que las computadoras resulta el hecho que nuestros niños en todos los colegios públicos de Bogotá, tengan con estos equipos la posibilidad de ingresar a Internet. La REDP es la mayor red de computadoras interconectadas del país".

la información almacenada en miles de bases de datos. Las instituciones educativas podrán dar a conocer innovaciones y proyectos, así como los resultados de sus respectivas gestiones. Los maestros podrán capacitarse mediante cursos no presenciales a través del servicio de teleformación, sin problemas de horarios ni desplazamientos.

3. Veeduría ciudadana: en la Red cualquier ciudadano encontrará toda la información sobre los proyectos que ejecuta la Secretaría de Educación y los que se gestionan. Además, se proporcionará información acerca de normas, acuerdos y decretos expedidos por la Alcaldía, el Concejo o la Secretaría. Igualmente, los ciudadanos podrán aportar sugerencias por medio del servicio de atención de quejas y reclamos que le proporcionará la Red.

4. Trámites administrativos y legales: padres, estudiantes, docentes y personal administrativo podrán gestionar asuntos administrativos como matrícula, traslados o certificaciones, desde los Puntos de Tramitación Administrativa situados en cada localidad y desde los centros educativos.

5. Intercambios de información: a tra-





vés de la REDP será posible crear foros de discusión, organizar servicios de correo electrónico, publicar noticias y hacer encuestas, servicios dirigidos a la comunidad educativa.

A diciembre de 2000 se logró un cubrimiento de 686 centros educativos, 229 tienen la llamada solución básica —que consta de tres computadores, una impresora y conexión a Internet vía conmutada— y 457 con solución completa, que consta de red local con servidor, mínimo diez estaciones de trabajo e impresora para los alumnos, un computador para los docentes, un computador y una impresora para el área administrativa y enlace de acceso dedicado a Internet. Esta solución se instala a partir del *hardware* y *software* que tiene cada institución, la REDP la complementa para convertirla en solución completa.

Igualmente se implementaron nuevos ambientes de aprendizaje basados en tecnología informática en 184 centros educativos: correo electrónico para 700.000 estudiantes y 32.000 funcionarios y docentes, y desarrollo de un portal pedagógico en Internet dirigido a la comunidad educativa.

Elementos innovadores de la REDP

1. Moderniza el sector educativo colombiano llevándolo a la vanguardia de la informática educativa en América Latina.
2. Pone al alcance de sectores menos

El caso del CEd La Chucua, en Kennedy, es una muestra de cómo puede cambiar un sector con la política de colegios nuevos de la Administración. De ser un predio acosado y marginal pasó a convertirse en el centro del sector.

favorecidos (estratos uno, dos, tres), tecnología que de otra forma no podrían conocer ni utilizar.

3. Promueve la formación de los niños de hoy en el uso de tecnologías de la información para tener en diez años una ciudad competitiva y tecnológicamente al día.

4. Da posibilidades a los estudiantes de grados décimo y undécimo de estratos bajos, con pocas o nulas posibilidades de ingresar a una carrera universitaria, la oportunidad de conseguir empleo fácilmente, pues se graduarán con competencias en informática.

5. Presiona un cambio en el aula, ya que Internet y la tecnología informática obligan a cambiar los paradigmas de aprendizaje, los ambientes de enseñanza y las relaciones docente-alumno y alumno-alumno.

6. Vuelve a situar la escuela como núcleo de encuentro de la comunidad, pues los padres de familia deben participar en la definición de los nuevos ambientes de aprendizaje y deben utilizar los recursos tecnológicos que ofrece la escuela para interactuar tanto con la



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000

Secretaría de Educación como con otras escuelas.

7. Es un proyecto cuyos beneficiarios directos son 700.000 estudiantes de los estratos menos favorecidos, 25.000 docentes y 5.000 funcionarios administrativos. En forma indirecta beneficia a dos millones de personas.

EFICIENCIA: MEJORAR LA GESTIÓN DEL SECTOR

En diciembre de 1995, Bogotá recibió de la Nación el manejo de la educación preescolar, básica y media. Para ese momento, y aun a comienzos de 1998, la Secretaría de Educación no contaba con la estructura administrativa y la capacidad de gestión adecuadas para asumir las nuevas responsabilidades que le imponía la descentralización. Los procedimientos existentes no se ajustaron a las nuevas tareas, la planeación no logró convertirse en un aspecto fundamental de todas las acciones de la Secretaría, la planta de personal no se transformó de acuerdo con los nuevos perfiles requeridos y no se lograron sistemas de información de soporte para la toma de decisiones.

Lo anterior, sumado al exceso de funciones que asume directamente la Secretaría de Educación, impedía que pudiera concentrarse en la planeación de mediano y largo plazo, la evaluación y el mejoramiento de la calidad educati-

Las Megabibliotecas, como la Virgilio Barco en el Parque Simón Bolívar, permiten que los jóvenes de todos los barrios de Bogotá —mentes e inteligencias maravillosas— tengan la posibilidad de hallar estímulos e instrumentos para su felicidad.

va y en el seguimiento y apoyo a la educación privada.

Los Centros de Administración Educativa Local (CADEL), ubicados en cada una de las 20 localidades de la ciudad, contribuyeron a desconcentrar varias de las funciones administrativas que realizaba la Secretaría de Educación, pero no tenían la capacidad suficiente para cumplir con todas las funciones encomendadas. De hecho, temas como la planeación, la asistencia técnica, la asesoría o la evaluación, dirigidos al mejoramiento de la calidad, estaban muy atrasados.

Por otra parte, en 1998 se encontró que las instituciones educativas tenían una estructura administrativa débil, alejada de la gestión por resultados, y con rectores dedicados a resolver problemas cotidianos, y no a planear, liderar y transformar los aspectos claves de sus planteles.

Aunque desde 1994 algunos colegios contaban con Fondos de Servicios Docentes para manejar los gastos distintos a la nómina, un porcentaje considerable no se había adaptado a este mecanismo diseñado para apoyar la gestión



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000



y la autonomía de las instituciones educativas. En general, los planteles no contaban con el personal idóneo para el manejo de los Fondos, ni con la infraestructura mínima para desarrollar diferentes funciones técnicas y administrativas.

Además, se detectó que no existía una definición clara de competencias en cada nivel y que era necesario desarrollar plantas administrativas mínimas por cada tipo de institución, capacidad logística e informática, nuevos mecanismos financieros y programas de apoyo a la gestión escolar.

Para solucionar los problemas administrativos que se encontraron, a principios de 1998 los esfuerzos se concentraron en la adecuación de la estructura, la desconcentración de competencias, el fortalecimiento de la planeación, la redefinición de todos los procesos y procedimientos y el diseño y desarrollo de los sistemas de información. De este modo, el eje de la modernización estuvo en el diseño del plan sectorial, para cuya ejecución se adaptó la estructura de la Secretaría. Así mismo, para fortalecer su capacidad de gestión, se inició un claro proceso de profesionalización de la planta administrativa.

La creación de una Subsecretaría de Planeación y Finanzas fue un acierto fundamental para introducir la cultura de la planeación, hacer gestión a partir de metas y para sentar las bases para una planeación de largo plazo, puesto que el fortalecimiento de la planeación

Para garantizar la *permanencia de los niños de estratos 1 y 2 en los centros educativos se ampliaron los apoyos existentes para alimentación, transporte y seguro médico.*

se evidenció con la definición de planes estratégicos en cada una de las áreas de la Secretaría, encaminados al cumplimiento de objetivos y metas propuestos —con indicadores de gestión que permitían el seguimiento y la evaluación de los resultados—.

Las otras subsecretarías también experimentaron cambios. La Subsecretaría Académica se fortaleció, esencialmente, en torno a la búsqueda del mejoramiento en competencias básicas de los estudiantes bogotanos; la Administrativa lo hizo en los aspectos de eficiencia y transparencia de la gestión total.

Sin duda, fue clave empezar a contar con información actualizada, confiable y sistematizada, pues ella se convirtió en el soporte a los procesos de planeación, asignación de recursos y de toma de decisiones: contar con información más ordenada y más oportuna sobre número de maestros, de niños matriculados o de bienes permitió que se tomaran decisiones más acertadas y que se realizaran transformaciones muy importantes para la educación de la ciudad.

Lo anterior fue la base para iniciar el proceso de modernización de la Secretaría. Era imposible modernizar si no se tenían sistematizados los datos. ¿Cómo



se modernizaba la planta de personal, por ejemplo, si no se sabía la asignación de maestros del Distrito? En este caso específico se realizó un arduo proceso de depuración que encontró muchos maestros inactivos, retirados o muertos, a quienes se le consignaba todavía su sueldo; falsificadores que se quedaban con algunos de estos sueldos. Finalmente, se encontró una planta de personal que tenía 26.000 docentes, 1.000 directivos docentes y 8.000 personas en otras áreas, para un total de 35.000 empleados, lo que equivaldría a ser por número de empleados una de las empresas más grandes del país, incluso por encima de ECOPELROL.

Fortalecer el ámbito local, a través del CADEL, cumplía tres propósitos. Uno, enfocarse hacia la planeación, el seguimiento y la evaluación de políticas y programas; dos, mejoraba la planeación entre las instancias sectoriales y las instituciones educativas; tres, consolidaba la autonomía pedagógica y administrativa de las instituciones educativas distritales.

En los planteles educativos distritales también se dieron cambios importantes. Había colegios que resultaban ineficientes en términos económicos, ya que el número de alumnos no era el mínimo requerido para la estructura de costos que manejaban. La Administración dejó una propuesta de reordenamiento que muestra qué colegios tienen condiciones para unirse y conformar nuevos establecimientos más integrales. Tener colegios completos, es decir, de preescolar a último grado de bachillerato, es un factor que

influye positivamente en la calidad de la educación. Así es posible unir colegios que están muy cerca y convertirse, cada uno, una sede de un solo plantel, en un esquema similar al de las universidades.

HACIA EL FUTURO

La labor titánica en el área de educación fue una de las apuestas de la Administración para construir una sociedad más igualitaria, más justa y para crear condiciones que mejoren la competitividad y productividad de la ciudad. Se definieron las metas y se mejoraron las herramientas para alcanzarlas, pero la tarea debe continuar.

Bogotá debe llegar a cubrir con educación pública, por lo menos un 60 por ciento de la oferta educativa de la ciudad, y asegurar que se cubija la totalidad de niños de los estratos uno y dos. Sólo después de cumplir ese objetivo se puede aspirar a cubrir, con la educación pública, otros estratos; de lo contrario la inequidad e injusticia en que se incurre es inadmisibles.

El compromiso del Estado debe ser asegurar la calidad de la educación pública gratuita. Los cupos, sin dejar de ser una necesidad en la ciudad, ya no constituyen el reto principal. El reto está ahora en ofrecer una educación de altos estándares de calidad que permita a los estudiantes ser más felices, ampliar su visión del mundo y elevar su calidad de vida. Por ello, la ciudadanía debe ser participe de este proceso y, al mismo tiempo, el Gobierno Distrital debe generar meca-





"Estos colegios no difieren de los demás del Distrito. Tienen la particularidad de que a pesar de ser administrados por empresas educativas privadas, son gratuitos. Sin embargo, sus actividades y programas funcionarán de acuerdo con las políticas definidas por la Secretaría de Educación, y en ellos estudiarán los niños más pobres de la ciudad, con profesores y programas pedagógicos que hasta ahora, sólo habían sido utilizados para educar a los niños de estratos altos"

nismos que le garanticen conocer permanentemente los resultados de las evaluaciones; a su vez, ella debe presionar, con su demanda, una gestión educativa de calidad en cada colegio del Distrito.

Es estratégico para la supervivencia como sociedad y para el futuro del país en este mundo globalizado, que logremos en los próximos cinco años ser la ciudad con mejor educación de América Latina.

CONSTRUIMOS COMUNIDAD

En la Bogotá del Tercer Milenio varios serán los indicadores de que realmente avanzamos hacia una sociedad más igualitaria y próspera. Habrá más espacios públicos peatonales amplios, bien mantenidos, multitudinariamente usados y defendidos por los ciudadanos. Después de una decisión mayorita-

ria en la consulta popular del 2000, se usará muy poco el carro: TransMilenio y las ciclo rutas se habrán convertido en los medios predilectos de movilización de los bogotanos; las barras bravas serán superadas, miles de jóvenes participarán de las caminatas que ellos mismos organizarán en los cerros de Bogotá y los parques lineales del Juan Amarillo y el Tunjuelo y uno de los principales festivales de la ciudad será el encuentro interlocal de cultura y tradiciones populares.

Para entonces, las metas que se han expuesto a lo largo de estas páginas se habrán cumplido; pero, sobre todo, dos nuevos valores —la participación y la organización ciudadanas— harán parte de la idiosincrasia. Esa concepción llevó a la Administración a fortalecer todos los programas relacionados con la construcción de comunidad, la apertura



de espacios constructivos de discusión democrática y la valoración y apoyo de la vida barrial.

En 1998, Acción Comunal era una entidad recientemente reestructurada, con una planta de personal pequeña y profesional e instalaciones físicas remodeladas. Esos avances, sin duda, facilitaron el trabajo de esta Administración y le permitieron usarla para concentrarse en la misión de la entidad que, pese a las modificaciones legales realizadas, seguía concentrada en atender a las 1.300 Juntas de Acción Comunal —JAC— registradas para entonces; por ende, sus acciones estaban concentradas en los barrios de estratos uno y dos, a los que pertenecen el 80 por ciento de las JAC. A la par, había proyectos en ejecución, con una metodología pedagógica estupenda de eficacia comprobada.

A diferencia de casi todos los demás programas del área social y de gobierno, en los que la equidad consiste en concentrar los esfuerzos en los estratos uno y dos, en el caso de los programas relacionados con participación y organización ocurre todo lo contrario, el reto es lograr involucrar en ellos a toda la sociedad, particularmente a las clases medias y altas. Donde hay mayor solidaridad y sentido de vecindad, comunidades integradas, mayor participación activa y mejor organización social es en los estratos populares, en tanto que esas mismas condiciones son débiles y casi inexistentes en los barrios de estratos tres hacia arriba.

La convicción de que la participación

ciudadana y la organización comunitaria deberán tomarse valores sociales en nuestra ciudad, llevó a la Administración a fortalecer todos los programas relacionados con la construcción de comunidad, el fortalecimiento de la vida barrial y la apertura de espacios constructivos de discusión democrática.

Involucrar a los ciudadanos en actividades voluntarias y socialmente constructivas, fortaleciendo los vínculos como comunidad y como nación, son condiciones esenciales para tener una sociedad más igualitaria y civilizada en la Bogotá del tercer milenio y para la formación de capital social.

Con ese marco, la Administración se propuso concentrar los esfuerzos en varias direcciones. De un lado, fortalecer las organizaciones comunitarias de carácter barrial, es decir, aquéllas derivadas de lazos de vecindad y residencia común en un territorio, independientemente de su nombre o naturaleza legal; en esta forma se superaba lo estrictamente relacionado con las JAC, que si bien son la organización comunitaria más importante no sólo de la ciudad sino del país, no son las únicas; prueba de ello es que, para el final de la Administración, Acción Comunal tenía registradas y contactadas más de 25.000 organizaciones comunitarias de toda índole, a través del programa Red de Organizaciones Sociales.

Para ser consecuente con la naturaleza, de la organización objetivo definida y



Dos programas contribuyeron especialmente a centrar espacio público y convivencia como nuevos ejes de formación y movilización ciudadana: *Acciones para la Convivencia y Obras con Saldo Pedagógico*. El trabajo en este parque del barrio Bilbao, en Surba, es una muestra de estas últimas.

sus demandas, los proyectos se enfocaron en tres temas: espacio público, convivencia y planeación participativa. Por otra parte, se buscó formar y promover nuevos líderes, para lo cual se crearon proyectos de formación y capacitación, apertura de espacios de discusión y diálogo para todos los ciudadanos, especialmente para los jóvenes. Se buscaba, también, contribuir en la formación ciudadana: aprender a vivir de una manera distinta, así como a gozar y respetar nuestra ciudad.

ORGANIZACIÓN COMUNAL

Para la cotidianidad de un barrio popular de Bogotá, los directivos de la Junta de Acción Comunal pueden ser más importantes que los Congresistas de la República. Sin embargo, antes de 1998, las elecciones de los dirigentes comunales se hacían de una manera completamente artesanal, sin apoyo organizacional, sin información masiva a la ciu-

dadania ni capacitación para los potenciales votantes. Eso contribuía a la penetración clientelista tradicional en dichas organizaciones, entre otros problemas.

Para las elecciones comunales de abril de 1998, la Alcaldía Mayor dispuso un operativo electoral similar al de la elección de Presidente de la República. Con la Organización Nacional Electoral, la Personería Distrital y el SISE, se ubicaron urnas, cubículos y material impreso en cada barrio. Un equipo de 150 personas, aproximadamente, entre delegados oficiales y personeros locales, con sus respectivos vehículos y equipos de comunicación, supervisó la jornada. A la medianoche de ese domingo 26 de abril, se habían contabilizado los votos, con la cual se estableció el nivel de participación.

Cerca de 400 millones de pesos fueron invertidos en divulgación, capacitación, apoyo logístico y sistematización de to-

Primer semestre 1998



Noviembre de 2000





Las elecciones de directivos de las Juntas de Acción Comunal en 1998 fueron un gran proceso democrático y participativo; para la Alcaldía Mayor representó sobre todo una demostración de respeto y reconocimiento a miles de líderes que dedican gran parte de su tiempo y esfuerzo a construir una mejor ciudad para todos.

do el proceso electoral. El 30 de junio de 1998 se posesionaron los 18.000 dignatarios elegidos para un período de dos años, que luego, por decisión del Ministerio del Interior, prorrogó por un año más.

El esfuerzo en la planeación de las elecciones comunales empezó a marcar las tendencias que la Alcaldía quería promover; la votación casi se duplicó, pues unas 255.000 personas en los 1.467 barrios ejercieron el derecho a seleccionar a sus líderes. El promedio de edad de los dignatarios se redujo casi en una década —de 56 a 45 años— y cerca de la quinta parte de los cargos directivos fue ocupada por mujeres y jóvenes. El proceso fue, sobre todo, una manifestación estatal de respeto y reconocimiento a los líderes de Bogotá,

quienes sin duda son colombianos estu-
pendos, trabajadores, comprometidos,
que dedican gran cantidad de tiempo y
esfuerzo a la construcción de una mejor
ciudad para todos.

Fortalecer y democratizar la organiza-
ción comunal es estratégico para la ciu-
dad y para la solidez de nuestra demo-
cracia. Ambas requieren de interlocuto-
res comunitarios sólidos, legítimos, bien
organizados, que promuevan escena-
rios ejemplares de participación y re-
presentación de intereses colectivos. Los
resultados de las elecciones comunales
fueron el comienzo de muchos otros es-
fuerzos para cualificar el liderazgo co-
munitario de la ciudad.

La reorganización, sistematización e in-
terventoría de los registros de afiliados,

Obras con Saldo Pedagógico, OSP, es un concurso al que puede presentarse de manera voluntaria y gratuita cualquier organización comunitaria que desee adelantar un proyecto de recuperación de espacios públicos con desarrollo social comunitario. En la foto, OSP en el barrio Rocío Bajo, de la localidad de Santa Fe.

Primer semestre 1998



actas y tesorería de las juntas; la formación y asesoría a los comités conciliadores y la vinculación permanente de dichas organizaciones en los principales proyectos de la Administración, le dejan a la ciudad una organización comunal posicionada y creciente —128 juntas se reactivaron en estos tres años—. Según las encuestas, los bogotanos consideran a la organización comunal como la cuarta institución —entre 20— más trabajadora por la calidad de vida en la ciudad, por encima de las Alcaldías Locales, la Iglesia o los gremios. Sólo la superan la Alcaldía Mayor, los medios de comunicación y la Policía.

ESPACIO PÚBLICO Y CONVIVENCIA

Dos programas contribuyeron especialmente a hacer del espacio público y la convivencia los nuevos ejes de formación y movilización ciudadanas: Acciones para la Convivencia y Obras con Saldo Pedagógico. Ambos comparten la misma metodología que busca fortalecer las capacidades de las organizaciones comunitarias para diseñar, contratar, ejecutar, evaluar y hacer seguimiento a proyectos que tengan por objetivo rescatar las relaciones de convivencia entre los vecinos y fomentar la apropiación de lo público.

Noviembre de 2000



Los programas se desarrollaron como concursos a los que podía presentarse de manera voluntaria y gratuita cualquier organización comunitaria, con un proyecto de obra en recuperación de espacios públicos o de desarrollo social. Acciones Para la Convivencia, programa creado y desarrollado por la administración de Enrique Peñalosa Londoño, y Obras con Saldo Pedagógico brindan a sus participantes asesoría, capacitación y apoyo para desarrollar sus propias iniciativas. El premio por el cual concursan las organizaciones es la financiación de sus proyectos.

La asignación de los recursos de finan-

ciación se realizan mediante un concurso público con reglas claras, que contribuyeron a premiar los mejores ejemplos y aseguraron una asignación transparente de los dineros.

Pero el éxito de estos programas dependió menos del número de proyectos financiados y más de la construcción de comunidad que logran. Su metodología construyó relaciones propicias a los valores ciudadanos que se propuso fortalecer la Administración y crearon, por ende, capital social. En ello reside su riqueza.

Además, obviamente, los proyectos fi-

Cada Obra con Saldo Pedagógico es una historia de mitos y leyendas; para el Barrio Ciudad Milagros, en la localidad de Ciudad Bolívar, estas escaleras fueron, además, la primera inversión pública del Distrito en su barrio desde su existencia ellas fueron posibles gracias a la unión de los vecinos y a una inversión cercana a los cien millones de pesos de Acción Comunal, el IDU y el Jardín Botánico.

nanciados mejoran las condiciones de vida en los barrios; más de 500 Obras con Saldo Pedagógico —cada una con un aporte promedio de 55 millones de pesos— convirtieron espacios públicos inseguros y abandonados en lugares de encuentro, como parques, plazuelas, alamedas, andenes y salones comunales. Otras 1.000 Acciones para la Convivencia —cada una con un aporte promedio de siete millones— ejecutaron proyectos de desarrollo comunitario como clubes deportivos y festivales culturales; jornadas de arborización y jardinería; frentes de seguridad local clubes, infantiles, juveniles o de abuelos.

Cerca de 10.000 ciudadanos capacitados, 500.000 beneficiarios directos y 15.000 empleos generados son también resultados notables de este esfuerzo monumental por fortalecer el trabajo comunitario, que recibió un presupuesto cercano a los 30.000 millones de pesos, una cifra récord para la labor comunitaria en la historia de Colombia.

Primer semestre 1998



Pero lo más destacable es que hoy existen lazos de vecindad y solidaridad, vínculos fortalecidos por proyectos como el Parque Lineal de Santa Bárbara, en Usaquén; la recuperación casi heroica de una plaza invadida por talleres y tractomulas en el barrio Carvajal Tercer Sector, en Kennedy; la construcción de escaleras y plazuelas en los barrios Ciudad Milagros, en Ciudad Bolívar, o El Rocío en la localidad de Santa Fe,

Noviembre de 2000



que son todo un desafío a la imaginación y la arquitectura. Organizaciones tan disímiles como Corposéptima, en Chapinero, la Corporación Agropecuaria de Sumapaz y un frente de seguridad local en Los Mártires ganaron Acciones para la Convivencia.

Todo este proceso estuvo apoyado en un cuidadoso esquema gerencial y de cooperación y en un soporte técnico y pedagógico que le mereció a Obras

una mención de honor especial en el XVI Congreso de la Sociedad Colombiana de Arquitectos. Acciones para la Convivencia, a su vez, fue seleccionada por Hábitat Internacional y Naciones Unidas como una de las 100 mejores prácticas comunitarias en el mundo.

EN BUSCA DE LA MEMORIA PERDIDA

Como aporte a las investigaciones sobre la construcción social de ciudad, los fundadores, líderes cívicos y comunales se dedicaron a recuperar las historias de sus barrios y organizaciones. La labor estuvo acompañada por festivales sobre tradiciones populares y la formación de líderes en metodologías de investigación histórica. En esta forma, se ofreció una perspectiva social y de desarrollo humano en la recomposición del tejido comunitario.

Los trabajos ganadores de los concursos realizados a través del Proyecto Historias Barriales y Veredales: Bogotá Historia Común, se publicaron en cinco libros que se pueden consultar en varias bibliotecas del orden nacional, distrital y privado.

JÓVENES, UNA APUESTA AL NUEVO BOGOTANO

Construir la Bogotá que Queremos trae cambios radicales. Uno de ellos es formar, promover e incentivar un ciudadano —como individuo— y una comunidad —como conjunto— que cumplan las normas elementales de convivencia diaria

con el convencimiento de que el interés general prevalece sobre el particular, y con una altísima vocación por lo público.

La felicidad de un ciudadano así está ligada a valores públicos más que a intereses privados, a cosas sustanciales más que a objetos materiales. El nuevo habitante de la ciudad deja de sobrevivir solamente, y está en proceso de aprender a vivir de una manera distinta. Por ello, es necesario que los entornos físico, social y normativo de la urbe promuevan, incentiven y recompensen a ese ciudadano en transformación que privilegia lo público y lo sustancial sobre lo privado y lo material.

El objetivo central del Programa Jóvenes Tejedores de Sociedad fue avanzar en esos propósitos. Para lograrlo, estableció

Unos 20.000 jóvenes de todas las localidades de la ciudad, y especialmente de barrios populares, participaron en el programa Jóvenes Tejedores de Sociedad encontrando nuevas oportunidades en su formación humana y ocupacional; la cuarta parte de ellos realizó práctica laboral y 3.000 de ellos quedaron definitivamente empleados. La formación humanística permitió, también, manifestaciones artísticas que alegraron la ciudad.

una oferta de más de 35 talleres de formación, tanto en el área técnica como cultural, estructurada en la formación cívica, humanística y en alternativas para el goce del tiempo libre: conciertos, lunadas, encuentros ciudadanos, caminatas ecológicas, campamentos, tertulias, campeonatos, seminarios, exposiciones y toda suerte de manifestaciones artísticas.

Acciones para la Convivencia busca fortalecer las capacidades de las organizaciones comunitarias para diseñar, contratar, ejecutar, evaluar y hacer seguimiento a proyectos que tengan por objetivo rescatar las relaciones de convivencia entre los vecinos y fomentar apropiación frente a lo público.





El sábado 25 de noviembre de 2000, en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, se llevó a cabo el acto más importante de la vida comunal en la ciudad. Los ganadores de los programas "Acciones para la Convivencia", "Jóvenes Tejedores de Sociedad" y "Bogotá, Historia Común" y los líderes comunitarios fueron distinguidos por los trabajos y las obras realizadas durante toda la Administración. Se entregaron, también, los cheques para quienes forjaron los proyectos aprobados para la vigencia 2000-2001.

Lograr que los jóvenes se vincularan voluntariamente a un programa oficial de formación ciudadana parecía difícil de lograr; a pesar de ello, se decidió establecer la ambiciosa meta de 3.500 cupos en el 98. Al cerrar las inscripciones, 8.000 jóvenes se habían inscrito; entonces, se hicieron todas las modificaciones presupuestales y logísticas necesarias para cubrir la demanda. Al año siguiente la inscripción se duplicó; se abrió un segundo nivel en los talleres de mayor demanda, como las escuelas de rock y sistemas, y se reforzó el área humanística, para no perder el norte del programa.

Hoy la ciudad tiene cerca de 20.000 jóvenes ciudadanos. La cuarta parte de ellos hizo pasantía laboral en diferentes entidades y empresas de la ciudad; unos 3.000 obtuvieron empleo. Más de

250 nuevas organizaciones juveniles y toda suerte de proyectos de trabajo comunitario fueron propuestos y formulados por ellos. Este programa dio gran impulso a la política de juventud que se formuló y ejecutó en el trienio, de la cual quedó constancia en los resultados y conclusiones de los dos Encuentros Distritales Juveniles de 1999 y 2000.

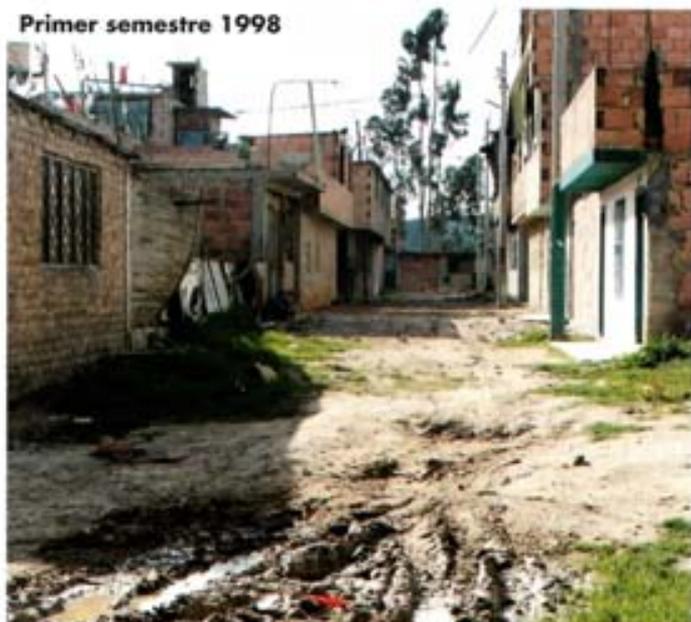
MÁS CIUDADANOS, MEJOR DEMOCRACIA

No importa cómo varíen los intereses de los ciudadanos, o las motivaciones que los llevan a sumar propósitos y establecer una organización; las características de los residentes en un territorio y de su vecindad con otros no se perderá nunca. Ellas crean la necesidad y la oportunidad de establecer formas de convivir y compartir todo tipo de espacios, desde el ascensor, las escaleras o el salón múltiple hasta los parques, calles y andenes.

Solemos llamar a las formas de organización derivadas de este contexto *organizaciones comunitarias sin ánimo de lucro*. Dentro de ellas se encuentran las Juntas de Acción Comunal, las Juntas de Mejoras y Ornato, los Comités Cívicos, los Consejos de Administración de edificios y conjuntos, entre otras. Todas ellas reúnen a vecinos que se proponen mejorar su calidad de vida y desarrollarse adecuadamente en un territorio que comparten. Con el propósito de llegar hasta ellas e involucrarlas en la vida comunitaria de la ciudad, se creó la Red de Organizaciones Socia-



Primer semestre 1998



Noviembre de 2000



les, lo cual hizo que en menos de tres años los potenciales demandantes de apoyo y asesoría en temas de participación y organización se multiplicaran en un 1.500 por ciento: se pasó de 1.467 JAC a 25.000 organizaciones comunitarias acreditadas en la Red. Los procesos de planeación participativa y territorial se incrementaron proporcionalmente; entre ellos, pueden destacarse el que adelantó la Asociación de Juntas Comunales de Kennedy y los más de 500 Encuentros Ciudadanos desarrollados en el trienio.

Miles de ciudadanos, cada vez más involucrados en procesos comunitarios, demandaban asesoría y exigían más y mejor capacitación. Expresiones como "menos talleritis y más profundidad", "¿qué hago para involucrar más a los

vecinos?", "¿cómo hacemos políticas públicas?" se escucharon en diferentes escenarios. La Alcaldía Mayor decidió, entonces, diseñar el programa de formación masiva con acreditación universitaria más ambiciosa que se haya hecho en América Latina: el Diplomado en Gestión Comunitaria y Gerencia Social. Durante seis meses, 10.000 personas de todos los estratos, profesiones y niveles educativos, fueron subsidiadas por la Secretaría de Gobierno y Acción Comunal para que tomaran clases con los mejores catedráticos —el Alcalde Mayor y tres especialistas que vinieron desde el INDES del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington, entre otros—. Ellos obtuvieron un diplomado en Gestión Comunitaria y Gerencia Social de la Universidad Javeriana.

A través de OSP como ésta en el barrio La Veguita, en Bosa, miles de metros cuadrados de espacio público peatonal fueron recuperados por iniciativa de la comunidad de más de 500 barrios, que concursaron con sus proyectos y recibieron como premio la financiación de los mismos.

Cientos de familias que vivían en zonas de alto riesgo o invadiendo zonas de cesión fueron reubicadas en urbanizaciones con todas las condiciones urbanas necesarias para mejorar su calidad de vida. Fue el caso de las comunidades de Comuneros y Pedro León Trabuchi reubicadas en el barrio Las Brisas.

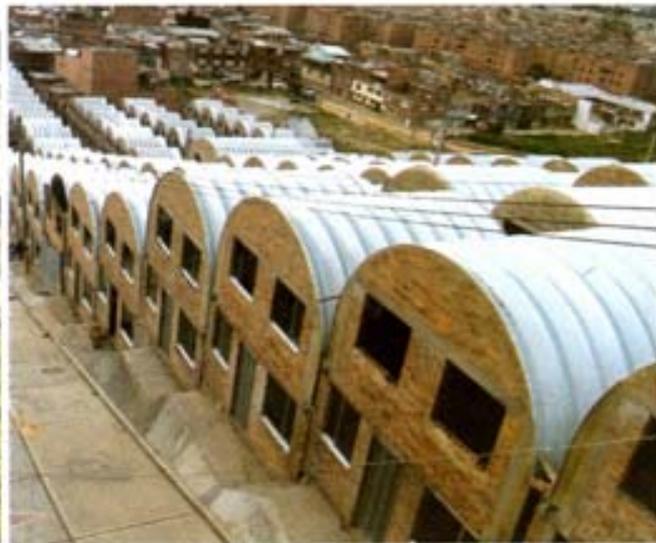
¿HACIA DÓNDE VAMOS?

En materia de participación y organización, hay que superar costumbres destructivas como las que señaló Enrique Peñalosa Londoño en su discurso de posesión como Alcalde Mayor, en enero de 1998: "Con demasiada frecuencia, en nuestra ciudad las minorías organizadas imponen su voluntad a las mayorías silenciosas, en detrimento del interés general. Minorías organizadas, frecuentemente vociferantes y con capacidad de influir en los medios, argumentando casi siempre que ellas son la comunidad, socan avante sus intereses egoístas".

Bien vale la pena que la ciudad y el país se comprometan con el desarrollo de programas específicos y bien financiados, que tengan como propósito concreto apoyar la organización comunitaria y consolidar la participación y

organización como valores sociales. En ellos deberán conservarse los lineamientos que han demostrado su éxito, como la ejecución de planes ligados a necesidades comunitarias precisas. En ellos, es la comunidad quien tiene la iniciativa; ella decide y propone los proyectos; la formulación técnica y social requerida no es hecha por expertos tecnócratas sino por los vecinos, respaldados por un proceso de capacitación y asesoría muy profesional.

La ejecución de los proyectos se contrata con la misma organización que los propone, y ésta se responsabiliza del cumplimiento de sus condiciones técnicas y legales; del mismo modo, los recursos que financian el proyecto son el premio dado a la organización que tuvo la iniciativa, y se contratan directamente con ella. Así, se financia, reconoce y recompensa tanto la ejecución del proyecto como el proceso social, or-





La Caja de Vivienda lideró el programa de titulación; encarar ese tema desde la Alcaldía es hacerle frente al crecimiento ilegal de la mitad de nuestra ciudad y a un problema que aunque en estricto sentido es entre agentes privados afecta a miles de familias de bajos ingresos engañadas por urbanizadores pirata.

ganizativo y participativo que le acompaña; se asumen responsabilidades y compromisos compartidos entre la comunidad y la entidad pública para el sostenimiento físico, social y la administración de las obras que se ejecutan.

Si bien los instrumentos de trabajo se han mejorado y se han generado otros nuevos, aún falta mucho para que la participación y la organización sean entendidas y vividas como valores sociales. La mayoría de la gente todavía considera que organizarse o participar es asunto de pobres que necesitan superar sus necesidades básicas insatisfe-

chas; para el 65 por ciento de la población de nuestra ciudad las necesidades básicas ya fueron satisfechas. Sin embargo, eso no los hizo más felices, mejores ciudadanos ni mejor comunidad; cubrir necesidades básicas espirituales y comunitarias es un reto mucho más difícil.

LA REUBICACIÓN DE FAMILIAS

La Caja de Vivienda Popular es una de las entidades más antiguas del Distrito: tiene 58 años de trabajo en la ciudad. Debíó haber sido liquidada en 1994,

Uno de los mayores esfuerzos en materia de reubicación y titulación fue el proceso en la zona de El Tintal en donde luego de un proceso de concertación se reubicaron algunas de las familias y otras cientos recibieron sus títulos de propiedad y subsidios de mejoramiento.



pero sobrevivió tras un proceso de reestructuración. Este hecho permitió que, para 1998, la entidad tuviera un poco más clara su misión, los cambios organizacionales y administrativos que requería.

En 1998 se definió que la Caja debía concentrarse en dos tareas: la titulación de predios y la reubicación de familias. Con esta claridad se inició el trabajo en dos frentes: uno, el cumplimiento de las metas que el Plan de Desarrollo se trazó, en titulación y reubicación; dos, la consolidación de un esquema gerencial eficiente para todo el trabajo.

Para desarrollar esta misión, la entidad se concentró en cuatro proyectos: intervención en El Tintal, atención a zonas de alto riesgo, reubicación de personas en predios de renovación urbana y reubicación de familias en corredores férreos. Cada uno de estos proyectos estuvo articulado con las prioridades establecidas en el Plan de Desarrollo *Por la Bogotá que Queremos*.

El proceso de El Tintal era necesario para permitir el paso de la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO) y el Canal Cundinamarca; el trabajo en zonas de alto riesgo hacía parte de las tareas en el programa de Desmarginalización de Barrios; la reubicación de población en zonas de renovación urbana se refería, fundamentalmente, al proceso de El Cartucho, necesario para la construcción del Parque Tercer Milenio; el trabajo en los corredores férreos se requería para la construcción de las líneas del Metro y TransMilenio.

Encarar el tema de la titulación es hacer frente al crecimiento ilegal de la mitad de nuestra ciudad. En estricto sentido, la titulación es un asunto entre agentes privados, esto es, entre quien compra y quien vende un predio. El proceso se formaliza con la titulación del predio a nombre del comprador. Sin embargo, la urbanización pirata se lucra de la venta y reventa ilegal de predios que nunca se titulan; esto quiere decir que el terreno por el que una familia pagó, comprometiendo sus ingresos y ahorros, no le pertenece legalmente; no puede hipotecarlo, acre-

ditarlo para préstamos ni para subsidios del Estado.

Teniendo en cuenta que la mitad de nuestra ciudad creció ilegalmente, el tema de la titulación adquiere gran magnitud. Se hizo perentorio asumir el tema desde el Gobierno, buscar soluciones para cientos de miles de familias con un proyecto ambicioso y decidido. A pesar de que la Ley Novena tenía once años de vigencia en Colombia, no había promovido actos contundentes en esta materia.

Los procedimientos de titulación se volvieron importantes, entre otras razones, por la ejecución del programa Desmarginalización de Barrios. La gente demanda atención de acuerdo con sus prioridades y, por mucho tiempo, las necesidades urgentes de los estratos bajos eran los servicios públicos, el acceso a la educación y a la recreación. Desmarginalización se encargó de suplir estas deficiencias y por ello las familias empezaron a demandar nuevas acciones como la titulación de la propiedad de sus predios.

Esta Administración deja dos grandes aportes a la ciudad en el tema de titulación: un estudio del estado de titulación de los predios legalizados desde 1960 y un esquema gerencial y operativo para la solución del problema. Hoy se conoce claramente la magnitud de la cuestión y existen los mecanismos para resolverla.

La intervención en la zona El Tintal fue



un trabajo conjunto de diferentes entidades de la Alcaldía Mayor. Intervinieron la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias (DPAE), la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) y la Caja de Vivienda Popular. Se realizaron dos procesos, uno de reubicación y otro de titulación.

En la Administración anterior, se intentó llevar a cabo la reubicación de 850 familias, pero las condiciones económicas no permitían que compraran viviendas de reposición. Esta Administración optó por una medida definitiva para el éxito del proceso: otorgar compensaciones en dinero a las familias afectadas, de manera que se reconociera parte de su inversión y se les habilitara económicamente para reubicarse. Hasta el

La Alcaldía Mayor entregó las escrituras a cientos de familias que participaron del programa de Titulación de la Caja de Vivienda Popular con lo cual salían de la ilegalidad y pasaban a ser reconocidos como propietarios de sus viviendas.

La clave para concluir con éxito los programas de reubicación fue hacer acompañamiento social permanente que permitiera habilitar a los usuarios del programa a sus nuevas condiciones de vida y concretar los procesos de concertación requeridos.

momento, sólo se reconocía el valor de las mejoras, y el dinero contribuía poco a la adquisición de nuevas viviendas. Con la nueva figura, las familias recibieron el monto de las mejoras y el valor de la compensación, lo cual les permitió pagar la cuota inicial de un inmueble.

POR LA VÍA DE LA NEGOCIACIÓN

Sin duda, hubo dos aspectos claves en el trabajo de El Tintal: las compensaciones a las familias y el nombramiento de un gerente de proyecto, que se responsabilizó de coordinar las acciones de todas las entidades y los actores involucrados.

El proceso desarrollado en las Riveras de El Tintal fue el más complejo de los realizados en esta Administración. En 1998, la Alcaldía Mayor recibió la orden de desalojar casi 1.200 familias que vivían en los predios en conflicto. Esta obligación era prácticamente imposible de cumplir por las implicaciones económicas y sociales que traía para esos hogares, y por la carga dispendiosa que se le imponía al Distrito.

Después de tener en cuenta diferentes alternativas, se decidió que el proceso debía asegurar que las familias se quedaran allí, porque la zona era urbanizable. Así, empezaron las negociaciones con los dueños de inmuebles y el acercamiento a la comunidad para con-





seguir una solución definitiva al problema. La Caja se encargó de realizar toda la negociación con el propietario y de llegar a un acuerdo favorable que facilitó la permanencia de las familias en el lugar. La otra parte, organizar a la comunidad y solucionar definitivamente su problema de vivienda, fue mucho más compleja.

Como no se trataba de reubicar, se inició un proceso de titulación, acompañado de acciones de mejoramiento barrial y de vivienda. La interlocutora de la Caja era una comunidad que había sido manipulada por urbanizadores piratas y abogados corruptos por varias décadas; la gente no creía que en esta ocasión las cosas podían ser distintas. Al principio, hubo mucha oposición;

muchos habían sido persuadidos de que no era conveniente concretar el proceso. De hecho, sólo uno de los dos barrios del sector, La Rivera I, aceptó el reto conjunto de la comunidad y la Alcaldía Mayor. El presidente de la Junta de Acción Comunal de Rivera II convenció a casi 420 familias de su barrio de rechazar esta iniciativa y seguir un proceso por pertenencia.

Por el contrario, el presidente de la JAC de Rivera I puso todo su empeño para conseguir que él y todos sus vecinos pudieran tener títulos. Sin embargo, ocurrió un hecho nefasto. El entusiasta presidente de la junta fue asesinado. Muchos intereses se mueven en torno de la tenencia de tierras, y la intervención del líder lesionaba algunos. Este la-

Una vez reubicados es crucial para el proceso que las familias fortalezcan sus lazos familiares y creen nuevos vínculos comunitarios; eso es indispensable para la consolidación física y social de su nuevo entorno de residencia.



mentable acontecimiento congeló temporalmente el trabajo en la zona. Todos los actores del proceso estaban asustados: la comunidad, los contratistas, los funcionarios; quienes habían puesto su fe en este proyecto se sentían desilusionados.

Recuperar los ánimos y la confianza no fue fácil; pero se logró, y se reinició el trabajo. La desaparición del presidente, lejos de generar celos por el poder, generó otros liderazgos positivos. La conducción del proceso quedó en manos de personas comprometidas con su comunidad. Los lazos de solidaridad entre los vecinos se fortalecieron, especialmente los establecidos con la familia del líder asesinado.

Para concretar el proceso de La Rivera, los recursos vinieron de tres fuentes: subsidios del INURBE, aportes de la Caja de la Vivienda Popular y capital de las familias, representado en dinero y mano de obra. Fue necesario pedir al Ministerio de Desarrollo que reglamentara la Ley Número 388 de 1997, de tal forma que se pudiera hacer uso de los subsidios de la Nación. Paralelamente, se desarrollaron procesos de titulación de vivienda en barrios como Nutibara, Villa Jimena, Lucero Alto, La Reconquista y Chaparral.

Otros habitantes de la ciudad se beneficiaron también con los nuevos planes de organización urbana. Es el caso de quienes vivían cerca de las vías del ferrocarril. La Administración concentró su labor en los corredores férreos de la ca-

rrera 30 con calle 63, conocido como la Culebrera; los de la carrera 30 con calle 20 y la carrera 38, en la localidad de Puente Aranda. Muchas familias llevaban más de 30 años en estos lugares, y varios gobiernos habían intentado restituir estos espacios, pero la vulnerabilidad social de sus habitantes lo hizo imposible. Esta Administración logró la concertación porque se preocupó de hacer acompañamiento social permanente. En total, 249 familias fueron reubicadas en viviendas de excelentes condiciones y con acceso a servicios públicos y sociales, de los que antes carecían.

Para el caso de la población ubicada en zonas de alto riesgo, trabajaron en conjunto la Caja y la Dirección de Prevención y Atención de Emergencias DPAE. Esta entidad se encargó de realizar los estudios técnicos y de definir el grado de riesgo, para establecer si era necesario hacer reubicación o si era suficiente con realizar obras de mitigación.

El mayor número de acciones de DPAE se concentró en la prevención. No se podía esperar hasta que las viviendas sufrieran daños graves para actuar. Con todo, se reubicaron 1.200 familias. El éxito del proceso estuvo en la experiencia que se adquirió más que en el número de reubicados; sin duda, cada una de las familias era un proyecto aparte y tenía características propias, por su composición, por su nivel de ingresos, por su arraigo al terreno, etc. Cada caso se trató individualmente y se logró culminar en periodos de tiempo muy diversos.

Esta Administración hizo varios aportes para prevenir el asentamiento de población en las zonas de alto riesgo. Uno es el control permanente que la Alcaldía Mayor, la Policía, las Alcaldías Locales y la comunidad vecina deben ejercer sobre los predios. Otro es la competencia legal: Metrovivienda es la mejor herramienta para contrarrestar la acción de los urbanizadores piratas. El Plan de Ordenamiento Territorial es el tercer aporte; establece claramente las acciones de prevención, mitigación y urbanización para los próximos nueve años.

LA CAJA POR DENTRO

Con relación al trabajo interno de la Caja de Vivienda Popular, se puso en marcha el modelo gerencial que se había planteado desde el año anterior, se definió un plan indicativo de gestión que fue adoptado por todos los funcionarios de la Caja, quienes, a su vez, crearon los suyos. Todos los procesos y proyectos que ella realiza están avalados por un gerente, objetivos, cronograma, productos y presupuesto claramente definidos. Este modelo gerencial, que involucra a los 67 funcionarios que allí laboran, no se hubiera podido llevar a cabo sin las herramientas informáticas y tecnológicas adecuadas.

Durante el primer año, no se tenían los instrumentos mínimos requeridos para trabajar; no existía archivo, por ejemplo. Como la Caja se iba a liquidar, había mandado, en volquetas, todos los documentos a una sede de la enti-



dad en Ciudad Bolívar. Por supuesto, la memoria institucional no existía. Para subsanar este problema, se hizo un trabajo minucioso de rescate de información y documentos de 58 años de trabajo.

El uso de computadores tampoco hacía parte de la cultura laboral de la Caja de Vivienda. Había muy pocos equipos y eran arrendados. Ninguno de los pro-

El Programa de Desmarginalización enfrentó el tratamiento a la inadecuada evacuación de aguas negras en los barrios marginales de la ciudad, construyendo los alcantarillados necesarios y adelantando los procesos de reubicación y reasentamiento dadas las condiciones de riesgo que existían.



cesos estaba sistematizado y mucho menos la información. Para solucionar estos problemas, se empezó por dotar de equipos a cada una de las áreas y sistematizar sus actividades. Se implementó el uso de programas de informática para el manejo de la correspondencia, la nómina, el presupuesto y la contabilidad, entre otros. Se institucionalizó el correo interno y se definieron otras instancias de comunicación y planeación que, sumadas a los otros cambios, aumentaron la productividad y la eficiencia de toda la entidad. Los cambios se reflejaron en la labor desarrollada por la Caja en sus zonas de intervención.

Hacia el futuro, la Caja de Vivienda Popular debe reorganizar su administración, para no compartir funciones con MetroVivienda. En general, ella debe conocer el déficit cualitativo de demanda y los problemas sociales asociados a la propiedad, para garantizar que el nuevo proyecto tenga compradores con capacidad de pago. El trámite de los subsidios con el INURBE es muy largo y engorroso; la Caja podría asesorar a los potenciales compradores de Metrovivienda para conseguir el subsidio y completar los requisitos de adquisición, pero debe abstenerse de dar créditos y construir vivienda.

FAMILIAS REUBICADAS

La Alcaldía Mayor también tuvo que desarrollar procesos para reubicar familias que se encontraban en zonas de manejo y preservación ambiental, co-

mo el Río Juan Amarillo, el barrio Puerto Amor en el Humedal del Jaboque o el Chorro Colorado, en San Cristóbal.

Para la prolongación del interceptor del Juan Amarillo en Suba y Engativá, se trasladó a 150 familias que se encontraban en la ronda del río, entre la carrera 91 y la Avenida Longitudinal de Occidente. Este proceso, que comenzó en octubre de 1999, quedó totalmente terminado un año después. En 1996, se había determinado no continuar el interceptor, pero la actual Administración planeó su prolongación y la rehabilitación de una laguna de 35 hectáreas, que va desde la carrera 91 hasta la Avenida Longitudinal de Occidente.

Para empezar, se hizo un estudio socioeconómico de las familias del sector y se estableció si los residentes eran arrendatarios o usufructuarios. Hubo mucho rechazo al principio. Después de un último estudio técnico, 38 predios fueron desafectados y 188 tenían que ser restituidos.

Los procesos de reasentamiento contemplan la formulación del plan, el traslado y el seguimiento. Las familias ubicadas en esta zona del río vivían en pobreza extrema; sufrían problemas de drogadicción, inseguridad y salubridad. Ahora, habitan una casa bien construida, tienen acceso a servicios públicos, sociales, y su calidad de vida ha mejorado.

Aparte de las compensaciones, que pueden ser por traslado, por impacto



Un año le tomó a la empresa de acueducto el traslado de las 150 familias que invadían las margenes del río Juan Amarillo, entre Suba y Engativá; ese proceso era indispensable para adelantar las obras de canalización del río y la construcción del parque lineal en las riveras del mismo.

social o por actividad económica, entre otras, las familias contaron con acompañamiento social y jurídico permanente. La EAAB cuenta con un banco de datos de 1.800 predios, por el cual se consiguieron viviendas para las familias involucradas en el proceso.

RAZONES PARA UN TRATAMIENTO

Vale la pena destacar cuatro características comunes que se presentaron tanto en este tipo de reasentamiento, como en la reubicación por alto riesgo. Una fue la confianza entre las partes, que fue difícil de ganar en todos los casos. Dos, el tratamiento individual de cada caso, porque no todas las familias podían avanzar al mismo ritmo. Tres, todos los procesos fueron transparentes,

no mediaron otras personas ni intereses particulares. Cuatro, la calidad de vida de la comunidad mejoró al culminar el proceso.

Existen diferentes estrategias de control para las zonas de manejo y preservación ambiental, como el mercado de mójones o la labor del alcalde local y la policía. Sin embargo, una estrategia innovadora y destacable por sus resultados es la construcción de parques alrededor de ríos, humedales y quebradas, que involucra a la comunidad adyacente.

El Plan de Ordenamiento Territorial hizo un análisis de la ocupación de las zonas de ronda en toda la ciudad, y encontró que hay 10.000 familias que se deben reubicar en los próximos nueve años. La presente Administración aportó una po-

lítica de largo plazo para el cuidado y la conservación de estas zonas. Si se cumple, en el año 2009 no debe haber una sola familia en áreas de alto riesgo ni en las rondas de los ríos.

SALUD ¿QUÉ SE ENCONTRÓ?

En 1998, la población de Bogotá era de 6'125.317 habitantes, de los cuales 1'058.613 –17,28%– vivía con necesidades básicas insatisfechas –NBI–, el mayor conjunto de población en estas condiciones en todo el país. Es importante señalar que desde 1991 el crecimiento de la población con NBI en la ciudad es mayor que el observado en el país, producto, entre otras razones, de la creciente migración poblacional de

El proceso de fusión y reestructuración de hospitales enfrentó algunas dificultades; sin embargo, estas estrategias lograron especializar y mejorar la oferta hospitalaria elevando su productividad, asegurando su viabilidad y fortaleciendo su autonomía.

zonas rurales y urbanas que viven conflictos sociales y económicos. Por ello se estima que para atender a toda la población que migra a Bogotá cada año, se requiere ampliar la oferta de servicios de salud como si se fuera a atender la población de una ciudad como Armenia.

La permanencia de ciertos factores de riesgo no permite la reducción más significativa de algunos grupos de enfermedades infecciosas relacionadas con el consumo de agua y la calidad del aire. Por otra parte, el medio urbano facilita la presencia de comportamientos y estilos de vida considerados de riesgo para la salud de la población, por lo cual se ha visto el incremento sostenido de ciertos grupos de enfermedades, como las de transmisión sexual y las relacionadas con el trauma de violencia y enfermedades crónicas.

En materia de mortalidad, en Bogotá se observan dos tendencias que merecen destacarse: de una parte, la disminución paulatina de las tasas de mortalidad infantil, la cual se estabilizó en los últimos años en veinticuatro muertes por 1.000 menores de un año; y de otra, que en el último quinquenio las razones de mortalidad materna en la ciudad, ajustadas

Las demandas en materia de salud para una población como la de Bogotá es compleja y creciente por eso era determinante garantizar la viabilidad y calidad de la prestación de los servicios de salud.



HOSPITAL
EL TUNAL
Evaluaciones periódicas en sus niveles. ?

HOSPITAL EL TUNAL


RED DE HOSPITALES
DEL SUR
HOSPITAL DE TUNJUELITO I NIVEL E.S.E.
HOSPITAL EL CARMEN II NIVEL E.S.E.
HOSPITAL EL TUNAL III NIVEL E.S.E.





por subregistro, han sido mayores a las nacionales entre 19% y 35%.

En relación con el aseguramiento en salud, a comienzos de 1998 se encontró que con el proceso de identificación de la población pobre había 1.846.380 personas identificadas de las cuales 910.474 estaban afiliadas al régimen subsidiado.

Por otra parte, el desarrollo de los hospitales distritales, como principales prestadores de servicios para la población pobre, no era uniforme, entre otras razones por la presión que ejercía sobre ellos el mercado de servicios, que los impulsaba a competir entre sí y a ofrecer portafolios de servicios similares, lo cual aumentaba la ya difícil situación que se daba al competir con instituciones privadas, y a la pérdida de participación en la atención a la población afiliada al régimen subsidiado. A lo anterior se suma la tendencia de los hospitales a aumentar sus gastos con la misma producción de servicios, lo que no hacía posible un escenario de viabilidad de la mayoría de estas instituciones.

LA SALUD QUE QUISIMOS

Se enfatizó en el papel del Estado como mediador y regulador de las relaciones económicas y sociales para garantizar unas condiciones que favorecieran la calidad de vida y el adecuado desarrollo social. En consecuencia, se decidió trabajar en tres líneas estratégicas: sa-

La administración desarrolló en el sector de la salud una política de reorganización que incluyó el establecimiento de la red hospitalaria y la fusión de los hospitales. La construcción del hospital de Engativá y la operación del Centro Distrital de Salud contribuyeron al mejoramiento de la atención para la comunidad.

lud pública, aseguramiento de la población pobre y optimización de la gestión de los hospitales distritales.

En cuanto a la salud pública, se adoptó un plan de atención básica que, de acuerdo con las directrices de política nacional, se ajusta a las características de la ciudad y de cada una de las veinte localidades, basado en un diagnóstico sectorial de cada una de ellas y en la ejecución de los diferentes programas a partir de los hospitales distritales de primero y segundo nivel de atención. En relación con el aseguramiento en salud se continuó con la política de identificación de la población potencial beneficiaria de subsidios de salud, mediante la aplicación del instrumento Sisbén, y la afiliación de la misma al régimen subsidiado de salud. Por último, en materia de mejoramiento de la gestión de los hospitales públicos, se enfatizó en estrategias y acciones que permitieran los ajustes institucionales, administrativos, financieros y de prestación de servicios necesarios para que estos fueran viables financiera y técnicamente con un alto valor social.



El mejoramiento de los Camis y la reorganización general de la red hospitalaria, junto con el establecimiento de procedimientos gerenciales novedosos, permitieron asegurar un uso más racional de los recursos y prestar un mejor servicio a los usuarios.



SERVICIOS PÚBLICOS DE SALUD

Para garantizar el funcionamiento de los hospitales y para ampliar el acceso de la población a los beneficios del sistema general de seguridad social en salud, se adelantaron estrategias y mecanismos que incluyen procedimientos gerenciales novedosos como el establecimiento de la red hospitalaria, la fusión y reestructuración de hospitales, la celebración de convenios interadministrativos y de desempeño, la realización de compras conjuntas, el fortalecimiento de la gestión de las juntas directivas de los hospitales, el establecimiento de un sistema integral de referencia y contrareferencia, cambios en el sistema de pago por paciente aten-

dido en los hospitales, el fortalecimiento de la participación social en el servicio de salud y la puesta en marcha de una biblioteca virtual.

El proceso de desarrollo de la política de fortalecimiento de los servicios públicos de salud generó críticas y enfrentó algunas dificultades. El proceso de fusión no fue bien recibido por algunos sectores sindicales; sin embargo, el Concejo apoyó a la administración y aprobó esta estrategia.

A la reestructuración y reubicación de servicios también se opusieron algunos sectores sindicales y de usuarios. La administración logró transmitir los alcances y beneficios de estas estrategias, las dificultades pudieron superarse y se avanzó en estos procesos.

Las estrategias de reorganización de los servicios y el sistema de pago fijo global prospectivo han comenzado a dar resultados y a demostrar que, lo que se busca es prestar al usuario un mejor servicio y, a la vez, racionalizar el gasto en los hospitales. Es así como con la reorganización de los servicios se diseñó y aplicó una metodología para el análisis de las condiciones de oferta, demanda y aseguramiento por redes, mediante la cual se estableció el estado actual y los escenarios futuros de la producción de servicios, bajo condiciones normales de funcionamiento y óptimas de rendimiento.

El análisis de oferta y demanda demostró que en los hospitales, especialmente



en los de primer nivel, existían servicios que correspondían al tercer nivel de atención, no se contaba con la infraestructura necesaria y, a la vez, el recurso humano disponible se subutilizaba. La reorganización optimizó la utilización de los recursos y mejoró la oportunidad y calidad de los servicios en la totalidad de la red hospitalaria. Es así como con el proceso de análisis de oferta y demanda se logra especializar a los hospitales, elevar su productividad y acabar con la ineficiencia y subutilización que se venía presentando. Esta estrategia, dirigida a estimular la atención basada en el paciente, devolver al médico y al hospital su autonomía acorde a las necesidades del usuario y evitar la competencia desequilibrada que existía en-

tre las instituciones, ha comenzado a dar resultados.

FORTALECIMIENTO OPERATIVO

La Administración inició la construcción de dos hospitales de segundo nivel en las localidades de Suba y Engativá, para satisfacer la demanda de servicios deficitarios de este nivel en el noroccidente de la ciudad, que es uno de los polos de crecimiento poblacional más importantes. Dotados con 286 camas y de los equipos necesarios para prestar servicios de medicina general y cirugía, ginecología, pediatría, salud oral y materno prenatal, entre otros, estos hospitales son dos de los más completos,

El Hospital de Suba ampliará y mejorará el cubrimiento a esa extensa comunidad, que presentaba esa necesidad insatisfecha desde hacía muchos años.

además de contar con tecnología de punta.

En cuanto a infraestructura, se mejoraron y remodelaron algunas dependencias para que cumplieran con los requerimientos básicos, como la farmacia del hospital Simón Bolívar; las obras hidrosanitarias del hospital San Blas, La Candelaria, el hospital de Bosa, la UPA Casa de Teja y Samper Mendoza; el reforzamiento estructural del hospital de Kennedy, tercer nivel –sismoresistencia–; el reordenamiento arquitectónico del hospital Simón Bolívar y la construcción de los Cami Chircales, Verbenal y Altamira.

De igual manera, dada la necesidad de ampliar y mejorar algunas unidades de cuidados intensivos, se construyó y dotó, con veintidós camas para adultos y pediátricas, la Unidad de Cuidados Intensivos –UCI– Kennedy tercer nivel y se amplió imagenología del hospital El

Tunal. Por último, se construyó la unidad de cuidados intensivos pediátrica y de adultos en los hospitales Simón Bolívar y Santa Clara, con dieciséis nuevas camas.

Además, se dotó y reforzó con más camas al hospital de La Perseverancia y con equipos de alta complejidad a Kennedy, Simón Bolívar, UPA San Benito, hospital Samper Mendoza, la unidad de salud Mental La Estrella y la unidad de farmacodependencia Floralia.

Durante la administración se pusieron al servicio 156 nuevas camas y se mejoraron 38 establecimientos de salud en barrios marginales de distintas zonas de la ciudad. En consecuencia, la ciudad queda dotada de camas hospitalarias para atender satisfactoriamente la demanda de la población durante los próximos 10 años.

Con un impacto considerable en la ciu-

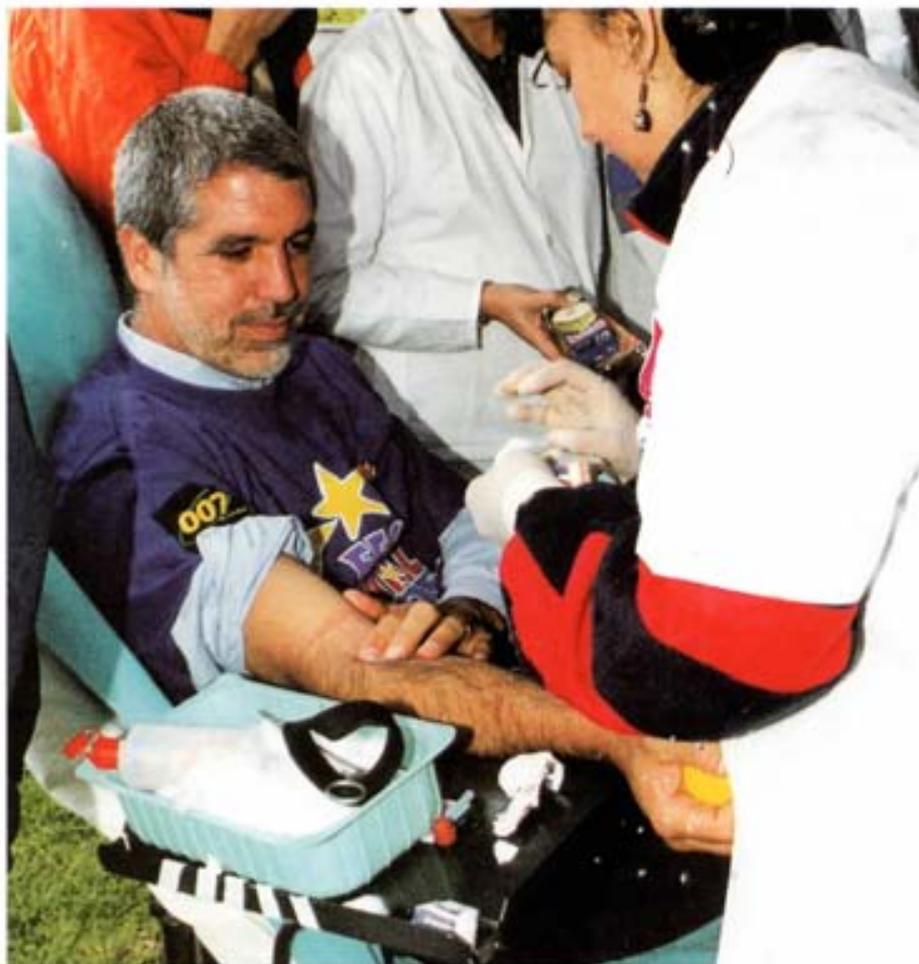
La unidad de farmacodependencia Floralia fue objeto de una reconstrucción de sus instalaciones y recibió en dotación nuevos equipos. Se mejoró así la infraestructura hospitalaria de la ciudad especialmente en la localidad de Kennedy



dad, el programa de atención prehospitalaria –APH– está a cargo del Centro Regulador de Urgencias –CRU– de la Secretaría Distrital de Salud. Su objetivo es atender y trasladar, de la manera más eficaz y oportuna, a las víctimas de situaciones de urgencia o emergencia en el hogar, la calle o el lugar de trabajo hasta la entidad donde puedan recibir tratamiento definitivo. De este programa participa la red distrital de urgencias que compromete a instituciones como la Policía Metropolitana, los bomberos y la Defensa Civil, entre otros.

Las unidades móviles del programa APH demoran en responder 9 minutos, en promedio, y tienen un área de influencia con proyección a toda la ciudad. Para acceder a este sistema se cuenta con la línea telefónica 125, disponible las 24 horas para toda la ciudadanía, que puede solicitar ayuda relacionada con el programa APH y con otros servicios de atención en salud como ambulancias, farmacias de turno, servicios disponibles y asesoría médica telefónica. Mientras en 1998 se contaba con siete ambulancias, en 2000 se cuenta con veinticinco unidades que tienen una cobertura del ciento por ciento de la ciudad. De otra parte, la red distrital de urgencias cuenta con sesenta unidades.

La Administración contruyó y puso en marcha el Centro Distrital de Salud, el cual comprende el hemocentro, una central de alta tecnología para la promoción, colecta, análisis, procesamien-



to, conservación y distribución de la sangre, sus componentes y hemoderivados y banco de tejidos, de referencia para el país y la subregión andina; el Centro Regulador de Urgencias, organismo líder en el Distrito Capital y en la nación en la regulación médica, coordinación y articulación de la red de urgencias; y el laboratorio de salud pública, centro de alta tecnología, acreditado internacionalmente, líder en el desarrollo de procesos de aseguramiento

Diferentes campañas para la promoción de la salud, prevención de la enfermedad y vigilancia epidemiológica se desarrollaron durante la administración para atender eventos prioritarios en poblaciones de riesgo. El Alcalde Mayor apoyó con su presencia las jornadas y campañas adelantadas en diferentes sectores de Bogotá.

Como resultado del sistema de vigilancia en salud pública se logró reducir entre 1998 y 1999 el número de casos de meningitis por *Haemophilus Influenzae* de 56 a 27; de 25 a 21 los casos de Tos Ferina y se mantuvo en cero el número de casos de Cólera.

de calidad de laboratorios, investigación básica de interés en salud pública, pruebas analíticas precisas, exactas y válidas. Además, la dirección operativa, en donde están integradas todas las dependencias de la Secretaría Distrital de Salud, y la atención al usuario en trámites, quejas, peticiones, reclamos, correspondencia y radicación.

Con el centro distrital de salud se lograrán coordinar más eficientemente las actividades de la entidad y del sector, disminuir los costos de comunicaciones y transporte y manejar de manera óptima otros recursos. Los bogotanos se beneficiarán al tener una dirección distrital del sistema de salud más moderna, unificada, integrada y mejor equipada técnicamente.

ASEGURAMIENTO EN SALUD

En cuanto al aseguramiento de la población pobre al régimen subsidiado, se destacan dos aspectos. De una parte, la continuidad en la identificación de la población potencial beneficiaria de subsidios —que a octubre del 2000 eran 3'010.952— y su aseguramiento al régimen subsidiado; y, de otra, la depuración de los registros de la población beneficiaria de subsidios en salud.

Durante la administración del alcalde Peñalosa se afiliaron 511.817 nuevas personas al régimen subsidiado, de las cuales 413.945 corresponden a cupos liberados, obtenidos mediante un pro-

Con cerca de 180.000 niños se realizaron actividades en salud oral que cubrían desde la detección y atención de las enfermedades de los dientes hasta su posterior control periódico, con un fuerte componente educativo.

ceso de depuración de información, que llevó a que muchas personas que tenían cómo pagar su servicio de salud y se encontraban afiliadas al régimen contributivo salieran de las listas y otras, en condiciones de pobreza, accedieran a los subsidios en salud.

Y aunque la cifra que se obtuvo de la depuración disminuyó el número de afiliados que se tenía como meta en la administración, el ahorro que generó esta acción no es despreciable, puesto que el dinero pudo destinarse a quienes realmente requieren este subsidio. En noviembre de 2000 había 1'040.470 personas subsidiadas en salud, que equivalen a 80% de lo estipulado en el plan de desarrollo Por la Bogotá que Queremos.

SALUD PÚBLICA

Además de los beneficios que empieza a sentir la ciudad por la política de fortalecimiento de los servicios públicos de salud, la administración realizó e impulsó acciones puntuales de fortalecimiento de la salud pública. En este caso se enfatizó en la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad y vigilancia epidemiológica, para atender eventos prioritarios en poblaciones de riesgo. Con





El programa ampliado de inmunizaciones actualizó la información de vacunación para menores de cinco años y aplicó todos los biológicos del PAI, independientemente de la afiliación, y sin costo alguno por el servicio.

este fin se adoptaron el plan de atención básica (PAB) con características para la ciudad y el plan obligatorio de salud (POS). Las siguientes son las principales acciones en esta materia:

Como parte de la estrategia de concentrar esfuerzos en los grupos pobla-

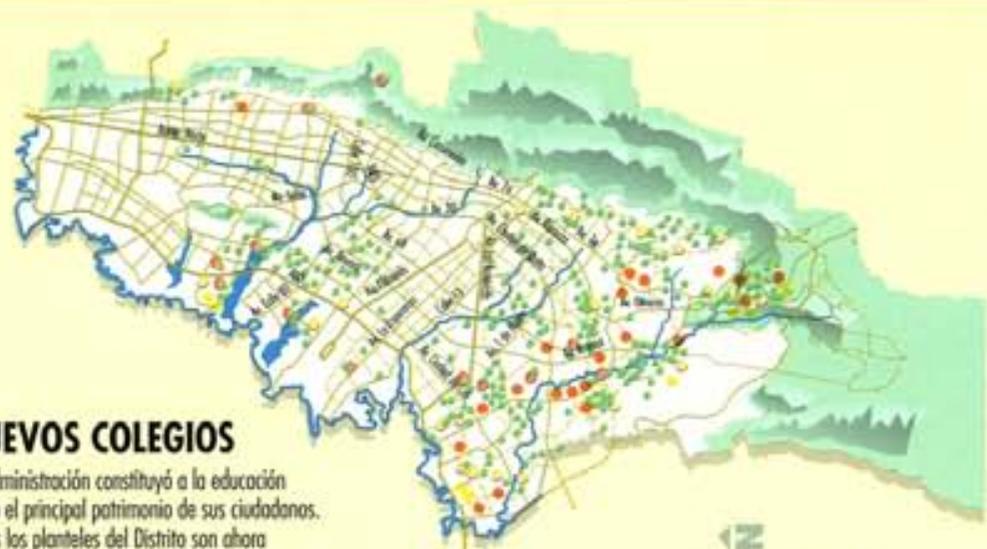
cionales más vulnerables —niños y madres gestantes— desde el punto de vista epidemiológico y social, se realizó tamizaje visual y nutricional a 149.045 niños de 4 a 14 años y tamizaje auditivo a 19.289 niños de igual grupo de edad. Con esto se buscaba mejorar las condiciones de desarrollo y aprendizaje en el proceso de socialización de los escolares, para potenciar el proceso educativo mermando por alteraciones en el aparato auditivo y visual y en el estado nutricional del niño; además, se realizaron actividades incrementales en salud oral, que cubrieron a 179.493 niños y a 2.486 madres gestantes; estas actividades consisten en la detección y atención intensiva de las enfermedades de los dientes y su posterior control periódico con un fuerte componente educativo.

En materia de vacunación se puso en marcha un plan de intensificación del programa ampliado de inmunizaciones, comprometiendo a todas las entidades responsables del programa ampliado de inmunizaciones —Acemi, EPS, ARS, IPS y ESE—, a actualizar la información de vacunación, reportar a la población afiliada menor de cinco años y aplicar todos los biológicos del PAI, independiente a la afiliación y sin costo por el servicio. Bajo este esquema, en 1999 se obtuvieron las siguientes coberturas de vacunación: enfermedades inmunoprevenibles, como el polio, 76,9%; DPT, 75,3%; BCG, 86,6%; triple viral, 87,9%; y sarampión, 87,9%.



NUEVOS COLEGIOS

La Administración constituyó a la educación como el principal patrimonio de sus ciudadanos. Todos los planteles del Distrito son ahora espacios nuevos y dignos en todos los lugares de la ciudad.



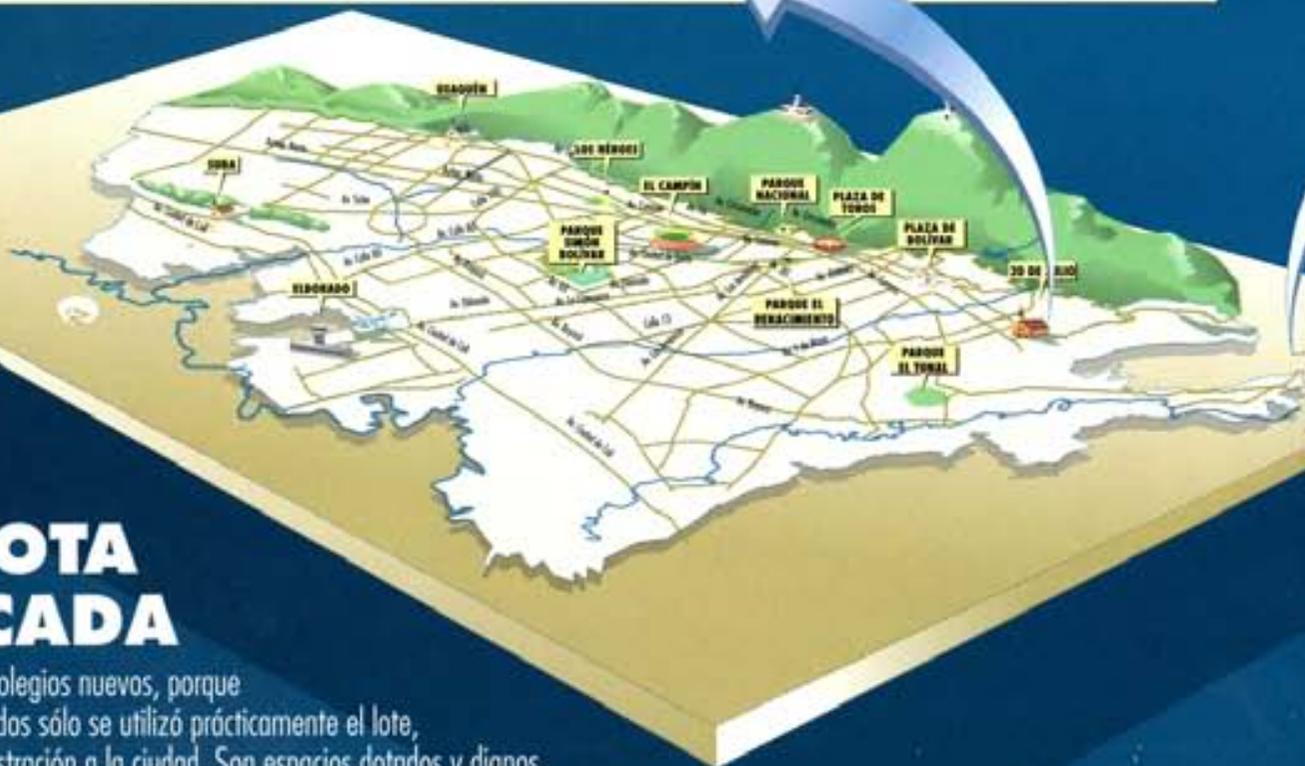
LAS GRANDES BIBLIOTECAS

Cuatro megabibliotecas, bibliotecas intermedias y bibliotecas de barrio representaron para los niños y jóvenes nuevos espacios para el desarrollo de sus conocimientos.



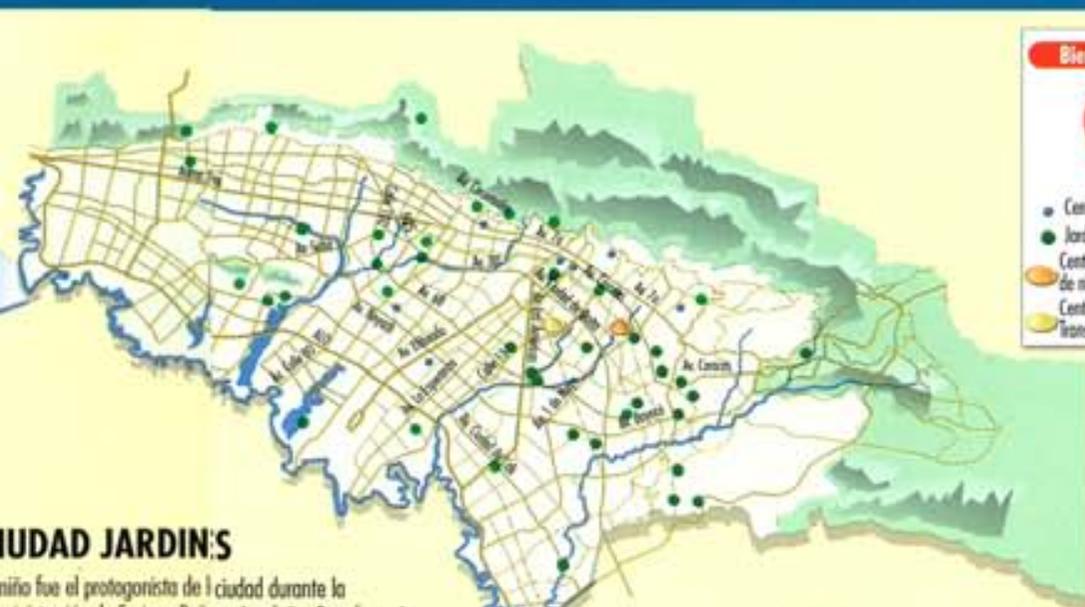
BOGOTÁ EDUCADA

Un total de 49 colegios nuevos, porque de los reconstruidos sólo se utilizó prácticamente el lote, aportó la administración a la ciudad. Son espacios dotados y dignos, especialmente en zonas de estratos 1 y 2, que junto a la Red de Bibliotecas



CIUDAD JARDINES

El niño fue el protagonista de la ciudad durante la Administración de Enrique Peñosa Londoño. Para los más desamparados se construyeron jardines infantiles y lugares como el CUR, destinados a proteger y amarlos.





La inversión en salud estuvo fundamentalmente dirigida a crear una infraestructura para atender a la población más vulnerable. Se le dio prioridad a la atención de los niños, como en la Unidad de Cuidados Intensivos, área de pediatría, del Hospital Simón Bolívar.

Evitar el número de muertes maternas y perinatales, así como en menores de 5 años por neumonía y por diarrea aguda, fue uno de los principales aspectos de agenda que de la administración distrital. La mortalidad perinatal se redujo en 234 casos y la materna en 49. La mortalidad por neumonía pasó de 396 a 334 casos y por enfermedad diarreica de 116 a 79.

Gracias a las acciones de educación y control del consumo de licor se logró reducir en 32 casos las muertes violentas para el periodo 1998-1999. Lo anterior como parte de la estrategia de seguridad y convivencia liderada por la Alcaldía Mayor y de la cual forman parte otras instituciones distritales, en un es-

fuerzo conjunto por mejorar las condiciones de seguridad de la ciudad. El desarrollo de esta estrategia implicó la capacitación de más de diez mil funcionarios acerca de consumo de alcohol y otras drogas.

En materia de regulación de fecundidad se realizaron acciones dirigidas a orientar y actuar sobre la composición y desarrollo demográfico de la ciudad, se fomentó la anticoncepción temporal y definitiva en hombres y mujeres. Se logró contar con 99.250 usuarias de anticoncepción temporal y 25.971 de métodos definitivos; en el grupo masculino se cubrieron 12.811 usuarios con métodos temporales y 3.572 con métodos definitivos.

JARDINES INFANTILES

Localidad	Jardin social	Barrios	Cobertura Directa	Club Infantil	Fecha
Usaquén	Servitá	Barrancas Granjas Nte Sta. Teresita S. Crist. Nte	200	420	Junio 2001
San Cristóbal	San Cayetano	Juan Rey La Paz	200	420	Junio 2001
Bosa	Santiago de las Atalayas	Bolonia Yomasa C. Londres Juan Rey XII El Bosque La Cabaña La Libertad Margaritas	200	420	Junio 2001
Usme	Famaco*	El Virrey Chuniza Gran Yomasa Marichuela Monteblanco	200	420	Marzo 2001
Kennedy	Bellavista*	El Paraíso Galán Almendros Unir Ciudad Cali	200	420	Dic. 2001
C. Bolívar	Paraíso	Bellaflor El Mirador Arboriz. Alta	200	420	Sept. 2001
TOTAL			1.200	2.520	

Adicionalmente, el DABS compró los predios y elaboró los diseños de otros cinco Jardines Sociales, que tienen garantizada su sostenibilidad con el concurso de las Cajas de Compensación Familiar.

JARDINES DISEÑADOS POR EL DABS

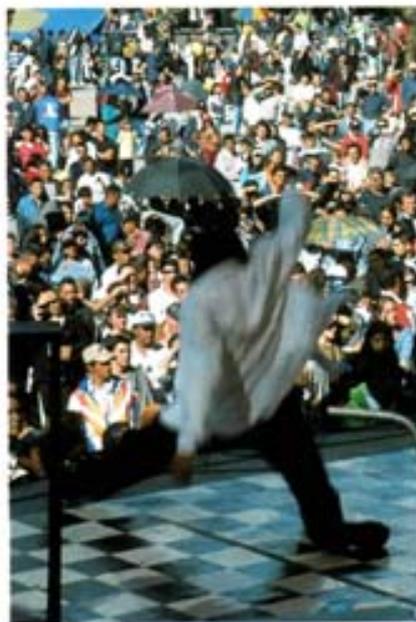
Localidad	Jardín Social	Unidades JS
San Cristóbal	San Vicente San Jerónimo del Yuste ²	
Bosa	Santa Marta	2
Ciudad Bolívar	La Esperanza Buenavista	1
TOTAL		5

JARDINES SOCIALES SEGUNDA ETAPA

LOCALIDAD	J. SOCIAL	CANTIDAD	BARRIOS	COBERTURA	
				Directa	Club Infantil
Santa Fe	Cartagena	1		200	420
Kennedy	Tintalito	1		200	420
Suba	Piedra Verde	1		200	420
Rafael Uribe	Palermo Sur	1		200	420
San Cristóbal	Nueva Roma	1	Sta. Rita Sur Oriental	200	420
Ciudad Bolívar	Tesoro La Joya Pitufines-Jerusalén Nuestra Esperanza- Compartir	4		800	1.680
Usme	Nebraska	1		200	420
	Monteblanco	1		200	420
Total		11		2.200	4.420

SERVICIOS RED PUBLICA DISTRITAL 2000

PRODUCCION	PRIMER SEMESTRE 2000	PROYECCION AÑO 2000
EGRESOS	90,047	180,094
TOTAL CONSULTA	1,574,194	3,148,388
CONSULTA URGENCIAS	465,660	931,320
CONTROLES ENFERMERIA	195,554	391,108
EXAMENES LABORATORIO	1,776,280	3,552,560
CIRUGIAS	46,452	92,904



BOGOTÁ: UN GRAN ESCENARIO

La Administración Distrital decidió ofrecer a la ciudadanía momentos y espacios culturales, artísticos y deportivos, y adelantó una serie de actividades, principalmente a través de entidades como el Instituto Distrital de Cultura y Turismo y el Instituto Distrital para la Recreación y el Deporte. El Plan de Desarrollo *Por la Bogotá que Queremos* plantea "mejorar la calidad, cantidad y oportunidad de alternativas lúdicas y constructivas para el buen uso del tiempo libre, en especial para los niños y jóvenes". Propósito enfocado hacia la construcción de una sociedad más justa, igualitaria y ecológicamente sostenible.

La búsqueda de ese objetivo significó disponer las condiciones para que la ciudad esté en capacidad de enfrentar los retos y aprovechar las oportunidades y posibilidades que proporcionan los nuevos tiempos, y así mismo trabajar para mejorar la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras.

También representó sembrar una serie de semillas que germinen en una nueva manera de vivir en la ciudad, más respetuosa del entorno ambiental, más propicia para la convivencia, más igualitaria, más artística, más deportiva.

¿Hay diferencias entre las actividades en que utilizan el tiempo los individuos de estratos altos y aquéllos de estratos bajos? Difícil encontrar una variable socioeconómica tan descriptiva como aquella del uso

del tiempo", dijo Enrique Peñalosa Londoño en 1984. Un claro criterio de la Administración fue propiciar alternativas de entretenimiento, cultura y deporte a todos los grupos de población, sobre todo a aquellos que cuentan con pocas oportunidades y recursos para eso. Jazz y Ópera al Parque, el Festival de Verano, las presentaciones de la Orquesta Filarmónica en la Plaza de Bolívar y la programación de Navidad son sólo algunas de las actividades masivas y gratuitas que brindaron entretenimiento a miles de habitantes de las más variadas procedencias sociales.

Estas actividades son un pretexto para el encuentro de todo tipo de personas —hombres y mujeres, adultos y niños, ricos y pobres— que comparten como iguales una sesión de fuegos artificiales, una pieza de música clásica o una exhibición de cometas. Esa convivencia se lleva a cabo en diferentes espacios públicos de Bogotá. Los espectáculos generan sentimientos de respeto, valoración y apropiación de aquellos escenarios. Esto contribuye a la conformación de la identidad ciudadana, que actúa en dos direcciones: la identidad "mía con el otro" y la identidad "mía con Bogotá".

Bogotá, Plaza Mayor de la Cultura Iberoamericana fue parte de las festividades del cumpleaños de la ciudad en 2000. Todas las presentaciones fueron al aire libre y su acceso gratuito.



Nunca antes se había llevado a cabo un esfuerzo tan grande dirigido a brindarle a la ciudadanía iniciativas culturales a partir de las cuales ha aprendido a apropiarse de los espacios públicos de la ciudad.

Durante agosto de 2000, el Centro se vistió de fiesta con Bogotá, Plaza Mayor de la Cultura-Iberoamericana, una gran iniciativa que acogió a grupos artísticos de varias ciudades del mundo.

Sin embargo, cada actividad es sólo la etapa final de un largo esfuerzo. Por ejemplo, en el Festival de Rock al Parque cada grupo debe someterse a una selección, lo cual trae, al menos, dos beneficios: la exigencia profesional de las bandas para consigo mismas y la demanda de un buen jurado por parte de músicos y público.

Entre la concepción de una iniciativa y el balance de ella tras su realización, se da una experiencia completa que tiene al Distrito como uno de sus protagonistas. Se ha logrado sembrar la certeza de que el Estado genera confianza entre los artistas, deportistas y público a la hora de hacer cultura. Además, ciertos sectores del medio internacional han cambiado su antigua percepción de la ciudad por la imagen de una Bogotá Viva que palpita

Durante el Festival de Verano de 2000, se llevaron a cabo decenas de saltos de precisión en el marco del Torneo Nacional de esta disciplina.

en sus escenarios públicos. Un claro ejemplo de ello fue el Encuentro Iberoamericano de Escritores —agosto de 2000—, que convocó a personalidades de la actual literatura latinoamericana; ellas regresaron a su país con la mejor opinión de la ciudad, de su gente y de Colombia.

BOGOTÁ, PLAZA DE LA CULTURA

Bogotá es parte de la Unión de Ciudades Capitales de Iberoamérica (UCCI), formada por 26 miembros, y en 1999







Las sesiones finales del III, IV y V Festival de Jazz al Parque, se llevaron a cabo en los parques Nacional y Simón Bolívar. Por primera vez, se contó con músicos invitados del exterior, que compartieron la tarima con grupos nacionales.

se postuló como candidata a Plaza Mayor de la Cultura. La aspiración se realizó en diciembre de 1999, cuando todos los integrantes de la UCCI se reunieron en La Paz, Bolivia.

En un principio, el objetivo fue invitar a Bogotá a las ciudades de la UCCI. Aquí compartirían muestras culturales con los ciudadanos a lo largo del año, en las fechas más significativas para sus respectivos países. Sin embargo, las directivas del Instituto Distrital de Cultura y Turismo tomaron la decisión de concentrar las ac-

En las múltiples iniciativas culturales concebidas por el Distrito, fue claro que la música es uno de los bienes culturales que el Estado está en capacidad de ofrecer a todo tipo de públicos.

tividades de Bogotá Plaza Mayor de la Cultura Iberoamericana en agosto, el mes de la fundación de la ciudad, con la intención de generar un mayor impacto. Se decidió también que todas las presentaciones fueran gratuitas y al aire libre.

El 20 de agosto se presentó un grupo boliviano de danza, Los Caporales de San Simón, que desfiló desde la Avenida Jiménez hasta la Plaza de Bolívar, dio vuelta a la Plaza y subió a la terraza de la fachada sur del Palacio de Justicia, donde realizó su número. Participaron también el grupo Conciertango, de Argentina, y el ballet folclórico de la Universidad de Guadalajara, México. El día cerró con fuegos artificiales en la Plaza de Bolívar.

Al día siguiente, se ofreció un concierto con arpistas de Venezuela, Paraguay, Perú y Ecuador, apoyado por la Academia Luis A. Calvo, en el marco del Primer Encuentro de Arpas Latinoamericanas. Se presentaron también la Compañía Ibérica de Danza de España, Los Muñequitos de Matanzas —música y danza de Cuba— y la Escuela de Samba Portela, de Río de Janeiro. En los intermedios un grupo de zanqueros animó al público, e igual que en la víspera, la jornada cerró con juegos pirotécnicos. A las dos jornadas culturales asistieron en total 60.000 espectadores. El suceso más destacado de Bogotá Pla-

CIUDADES DE LA UCCI

Bogotá, Asunción, Barcelona, Brasilia, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, La Habana, La Paz, Lima, Lisboa, Madrid, Managua, Ciudad de México, Montevideo, Panamá, Quito, Río de Janeiro, San José, San Juan, San Salvador, Santiago de Chile, Santo Domingo, Sao Paulo, Sucre, Tegucigalpa.







ENCUENTRO IBEROAMERICANO DE ESCRITORES

Declaratoria de amor del español
Jon Juaristi

Décima en absoluto caribeña

La lluvia, cendal y acero,
y un sueño lejano el mar.
El tiempo me ha de faltar
para mandarte un te quiero,
pero te diré que espero
regresar pronto a tus bellas
avenidas, porque en ellas
mi corazón vive ya,
...Bogotá,
Vecino de las estrellas

Página anterior. **La Plaza de Bolívar es el escenario por excelencia** en la fecha de cumpleaños de Bogotá. La asistencia masiva es una prueba fehaciente de la necesidad por parte de la ciudadanía de este tipo de celebraciones.

za Mayor fue el Encuentro Iberoamericano de Escritores: el Amor y la Palabra, que tuvo lugar entre el 22 y el 26 de agosto. La intención original era contar con la presencia de 30 escritores de talla continental. Cuarenta y dos maestros reconocidos y jóvenes promesas de las letras latinoamericanas respondieron a la invitación.

Durante cinco días los escritores hicieron lectura de sus obras y participaron en mesas redondas ubicadas en diferentes lugares de la ciudad: la Casa de Poesía Silva, las bibliotecas Luis Ángel Arango y Nacional, el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, el Parque Nacional, el Teatro Libre de Chapinero, la Fundación Santillana, el Auditorio León de Greiff, el Convenio Andrés Bello, Unianinos y el Gimnasio Moderno.

Los temas discutidos fueron el amor y la ciudad, el amor y el odio, el amor y el poder, el amor en la cultura popular, los amores prohibidos, los amores imposibles, lo kitsch en el amor, ¿existe una forma de amor latino?, el amor propio, el desengaño, el amor y la muerte, erotismo y mística. Durante el encuentro, el chileno Raúl Zurita se enteró de que había ganado el Premio Nacional de Literatura, lo cual le mereció amables palabras de su compatriota Jorge Edwards.

Los encuentros generaron una intensa y entrañable convivencia entre los escritores extranjeros y los colombianos; entre artistas, organizadores y público. El IDCT asignó a cada invitado un acom-

pañante y un vehículo para conocer a Bogotá; la gente hizo llegar a su escritor favorito una nota, un ramo de flores, un obsequio; las noches eran de tertulia y a veces de rumba. Cientos de personas solicitaban información sobre los escritores, los horarios y lugares de sus presentaciones. El encuentro estuvo lejos de ser un acto exclusivo para la intelectualidad. En la clausura, el 26 de agosto en el Parque Nacional, los 42 escritores leyeron sus declaraciones de amor a Colombia.

El mensaje de correo electrónico que envió la española Carmen Posadas a quienes estuvieron al frente del Encuentro Iberoamericano de Escritores: el Amor y la Palabra, es lo suficientemente elocuente: "¡Bravo, ¡qué golazol (como decimos en Uruguay) el encuentro de escritores. Yo estaba tan emocionada el último día en el parque al ver tanta gente y tanto cariño por parte de los escritores, que tenía un nudo en la garganta. Todo salió perfecto: la organización, las charlas, las lecturas, los cocteles, de veras que nunca he asistido a un congreso tan bien organizado. ¡El amor hace milagros! Nos contagiastéis a todos vuestros sentimientos y todo salió... Perfecto".

Uno de los más valiosos efectos del Encuentro Iberoamericano de Escritores: el Amor y la Palabra, consistió en que los invitados se llevaron la imagen de un país cuya capital palpita al menor contacto con la cultura y cuyo público está dispuesto a compartirla en sus escenarios públicos.

BOGOTÁ 2011
MÉRICANO
ESCRITORES



EMOR Y LA PALABRA





La Administración Distrital cobró plena conciencia de la necesidad de consolidar una fiesta anual propia de la ciudad, como en otras capitales de Colombia. Desde el año 1999, esa fiesta de Bogotá ha tenido lugar en agosto, porque Agosto es Bogotá.

SOÑAR LA CIUDAD DEL FUTURO

La Bogotá del Tercer Milenio fue una exposición a cargo del Proyecto Tercer Milenio, cuyo objetivo fue mostrar a los residentes de la ciudad cómo se ha preparado Bogotá para encarar el futuro, a partir de los proyectos de la Administración. Se quiso que los bogotanos apreciaran un modelo futuro de ciudad del cual se sintieran partícipes.

La intención fue ilustrar la acción conjunta y coordinada de todos los orga-

nismos distritales en el marco de un plan de desarrollo urbano y de recuperación social, cultural, recreativa y física de la ciudad. Se mostraron ejemplos en cada uno de los frentes de trabajo: desmarginalización, los niños, el desafío social, la movilidad, el espacio público, los parques, el medio ambiente, el plan de ordenamiento de la ciudad, su posicionamiento, la recuperación del Centro, la seguridad, la formación de ciudadanía y la descentralización.

La Bogotá del Tercer Milenio se expu-

En la exposición La Bogotá del Tercer Milenio los bogotanos tuvieron la oportunidad de conocer algunos rasgos de la capital del futuro, a través de una panorámica del trabajo de la Administración encaminado a elevar la calidad de vida de la ciudad.



so en Corferias, entre el 26 de abril y el 19 de mayo de 2000, dentro de la Feria Internacional del Libro. La integración de los temas contribuyó a la comprensión del concepto general del camino que ha tomado la ciudad, de los pasos que se han dado para resolver los problemas más agudos y de mayor envergadura. Los visitantes caminaron en un mapa gigante de la ciudad —187 metros cuadrados—, donde buscaron los puntos de interés en las obras que la Administración llevó a cabo.

EN EL UMBRAL, UN CAMBIO CULTURAL

En El Umbral fue un gran proyecto cultural, diseñado para acompañar el paso de los bogotanos al próximo milenio. "Sabemos el arma que puede ser el arte y la cultura en la construcción que queremos; sabemos que no hay mejor programa de convivencia capital que un buen espectáculo o hecho cultural; no es sino ver la cara de la gente al final de una presentación para saber que salieron distintos, que algo pasó en la conciencia individual y colectiva; sabemos que sin producir un cambio a profundidad a través de la educación y la

LA BOGOTÁ DEL TERCER MILENIO

Tipo de público	Asistencia
Población escolar	162.425
Talleres Bogotá Sostenible	4.135
Conferencias, seminarios y paneles en los auditorios del Pabellón	4.137
Actividades para la tercera edad y los discapacitados	2.500
Otros públicos	174.869
Total	348.066





Página anterior: **En la Exposición la Bogotá del Tercer Milenio**, la Administración procuró ilustrar su propuesta de la Bogotá del futuro en un lenguaje estimulante y didáctico, al alcance de todos los públicos.

cultura nuestra labor puede quedar en lo pasajero y deleznable”.

En El Umbral plantea cinco líneas de acción: Imaginación En El Umbral, Fiesta En El Umbral, Hitos En El Umbral, Barrio En El Umbral, Atravesar El Umbral, las cuales cuentan con denominadores comunes:

- Lograr la participación de los mejores y más representativos creadores de todas las edades en todos los campos de la cultura y el arte, al igual que el disfrute de sus obras por parte de la gran mayoría de ciudadanos.
- Crear un fenómeno de buena imagen internacional para la ciudad.
- Conseguir que la cultura en Bogotá se vuelva a poner de moda y cumpla su función social.
- Generar los procesos necesarios para que la comunidad se apropie de ella y pase el umbral con ese derecho natural asimilado.
- Pasar el umbral dejando una huella.
- Generar un cauce para que todas las iniciativas particulares fluyan hacia la comunidad.

CUANDO EL ARTE SE TOMA LOS PARQUES

El Instituto Distrital de Cultura y Turismo realizó diferentes eventos culturales en parques: jazz, ópera, rock, hip-hop —rap y break—, cine, salsa, ballet, sinfónica y filarmónica. Los eventos Al Parque, además de proporcionar un rato de esparcimiento, se constituyeron en vehículos que facilitaron a

los asistentes la apropiación de los espacios públicos, el fomento del sentido de pertenencia en relación con la ciudad y el encuentro con otros habitantes. Toda actividad Al Parque fue de acceso fácil y gratuito, como corresponde a la naturaleza del lugar. Los organizadores tuvieron en cuenta tanto el aspecto artístico como el logístico, para ofrecer calidad y comodidad.

En el año 2000, todos los Festivales al Parque fueron grabados en formato profesional de video, las jornadas finales se grabaron en audio digital y buena parte se transmitió en directo.

Uno de los aciertos ese año consistió en haber llevado a cabo el Tercer Festival de Salsa al Parque. Éste le permitió al público, a los realizadores y a los artistas mismos evaluar la evolución del movimiento de la salsa en Bogotá.

En el caso del III Festival de Ópera al Parque, además de interpretar fragmentos de obras —como se venía haciendo desde 1998—, se montaron obras completas —Carmen y Rigoletto—, lo cual supone una aproximación distinta por parte del espectador; además, las presentaciones contaron con traducción simultánea. La Orquesta Filarmónica de Bogotá, la Banda Sinfónica de Bogotá y el Coro Santa Fe estuvieron presentes.

El II Festival de Hip-Hop —llevado a cabo en el Parque El Tunal— hizo evidente que algunos cantantes de rap deja-





EVENTOS AL PARQUE 1998

Actividad

IV Festival Rock al Parque
II Festival Rap al Parque
I Festival de Ópera al Parque
III Festival Jazz al Parque
Filarmónica al Parque
I Festival de Música Llanera

Escenarios

Media Torta, Parque Simón Bolívar
Media Torta
Parque de la 93
Parque Nacional
Parque El Tunal
Parque de la Independencia

Otorgar becas y premios a artistas

que se desempeñan en todos los campos fue el objetivo de *Imaginación En El Umbral*, una de las cinco líneas de acción de *En El Umbral*, el ambicioso proyecto cultural de la Administración.



Gracias a la estrecha colaboración entre artistas y funcionarios distritales, los primeros han encontrado en el Estado un valioso aliado a la hora de llevar a buen término sus iniciativas y propuestas.

ron de producir las onomatopeyas propias de ese género para centrarse en las letras y cantar sobre pistas musicales

producidas en estudio. En ese sentido, el rap está en una transición. Y como las pistas musicales compitieron en calidad, los cantantes empezaron a entender que su participación en el Festival dependerá, cada vez más, de sus dotes artísticas y no de su vocación contestataria. Además, a raíz del festival, se integró un comité de hip-hop conformado por miembros de los grupos, gestores y por realizadores de programas radiales de rap; el fin del comité es hacer propuestas, tanto musicales como organizativas, en torno al género.

En cuanto al jazz, según los organizadores del IDCT, Jazz al Parque mostró que este género en Colombia pasa por un excelente momento. A diferencia de otros años, esta vez fueron dos y no tres los días de presentaciones, pues el jurado fue más exigente que en anteriores ocasiones.

EVENTOS AL PARQUE 1999

Actividad

II Festival Salsa al Parque
 I Festival Hip-Hop al Parque
 II Festival Ópera al Parque
 IV Festival Jazz al Parque
 V Festival Rock al Parque
 I Festival Ballet al Parque
 I Festival de Música Religiosa
 Filarmónica y Sinfónica al Parque

Cine al Parque

Escenarios

Parque Simón Bolívar
 Plaza de Bolívar y La Media Torta
 Parque de la 93
 Parque Simón Bolívar
 Media Torta, Parque Simón Bolívar
 Parque de la 93
 Parque Simón Bolívar e iglesias de la ciudad
 Parques El Lago, Santander, Usaquén, 93, Plaza Fundacional de Fontibón y barrio Acapulco
 Parques Simón Bolívar, Sauzalito, Ciudad Montes, Usaquén, Cayetano Cañizares, Santander, Policarpa, Independencia, Meissen, Park Way, Country sur y Portugal





Cada una de las presentaciones Al Parque no es sino la culminación de un enriquecedor proceso en el cual participan funcionarios del Distrito, gestores culturales, artistas y públicos. La Media Torta fue uno de los escenarios más concurridos especialmente en Rock al Parque.

EVENTOS AL PARQUE 2000

Actividades

- III Festival Salsa al Parque
- II Festival Hip-Hop al Parque
- III Festival Ópera al Parque
- V Festival Jazz al Parque
- VI Festival Rock al Parque
- II Festival Ballet al Parque
- Cine al Parque

Escenarios

- Media Torta y Plaza de Bolívar
- Parque El Tunal
- Parque de la 93
- Parque Nacional
- Parque Simón Bolívar y Media Torta
- Parque del Renacimiento
- Plaza Fundacional de Fontibón, Alameda de Bosa,
- Parque La Gaitana, Plaza 20 de Julio



LOS FESTIVALES DE VERANO

El Festival de Verano fue impulsado desde el primer año de la Administración de Enrique Peñalosa Londoño. Para ese entonces, se decidió que el Festival se llevara a cabo por la época de la fiesta de la ciudad (6 de agosto). Parte de la tarea encaminada a brindarle ese impulso consistió en hacer un sondeo de opinión, a partir del cual se supo que los conciertos de apertura y de cierre, las comparsas de las localidades y el Segundo Festival Internacional de Cometas, habían sido las actividades que más entusiasmo generaron en los asistentes.

Durante la Administración Distrital, se adelantaron las versiones II, III y IV del Festival de Verano; éste se fortaleció año tras año con una participación creciente y una mejor calidad en cada una

La llegada del Festival de Verano coincide con las vacaciones escolares constituyéndose en una alternativa cultural y recreativa para jóvenes de todas las localidades de Bogotá.



BOGOTÁ VIVA

En el vasto escenario del Parque Simón Bolívar cada año tiene lugar el Festival de Verano, una iniciativa del Distrito que ha entrado a formar parte de las principales festividades que toda la ciudadanía espera en agosto.

de las actividades. Se hizo más énfasis en el desarrollo de presentaciones tipo espectáculo, en las cuales los espectadores encuentran mayor deleite.

Gracias al prestigio que cobró el Festival, fue posible contactar para su realización a figuras de renombre en los campos deportivo, recreativo y artístico. El carácter gratuito del Festival permitió la participación de todos los segmentos de la población.

El Festival de Verano logró reunir a tres millones de personas; así, se consolidó como una oportunidad de sana convivencia, que rescata el sentido de pertenencia de la ciudadanía en relación con Bogotá. Además, el certamen es un ejemplo de integración con la empresa privada.

El Festival de Verano 2000 reunió a 120.000 espectadores en el concierto de apertura y a 130.000 en el de cierre. Una de las características de la cuarta versión del Festival consistió en su carácter internacional. Se presentaron agrupaciones y artistas como Puerto Rican Power, Sergio Vargas, Sandy y Rey Ruiz. También hubo muestras típicas de la cultura y las costumbres de otros países; más de 25 expertos mundiales hicieron parte del Festival Internacional de



BOGOTÁ VIVA



La muestra de cometas, en la cual participan cometeros de diferentes países, es uno de los actos que más acogida tiene en el Festival de Verano.

Cometas y los mejores pilotos internacionales de supercross participaron en el campeonato de esta especialidad.

A la hora de revisar la programación, llama la atención la amplísima variedad de actividades. Desde aerodelismo — una muestra en tierra y en vuelo de aviones y helicópteros a escala, manejados por control remoto—, hasta donación de sangre; desde una carrera de distribuidores de periódico hasta paracaidismo, el cual contó con la participación de la Fuerza Aérea y el Ejército, cuyos deportistas realizaron decenas de saltos en el Simón Bolívar, en el marco del Torneo Nacional de Salto de Precisión.

Algunas de las nuevas actividades pa-

ra ese año fueron Teatro Bajo las Estrellas, con las obras Taxi y Venecia —asistieron 20.000 personas—; Festival Pirotécnico, concebido como iniciativa absolutamente independiente, dándole así todo el realce —60.000 personas—; Festival de Deporte Extremo, que incluyó jomping, patín, tabla y bicicleta —45 mil personas—, y el Festival de Porras, que reunió a los 20 mejores colegios en esta actividad.

Desde hace cuatro años, el Parque Simón Bolívar es el escenario del Festival de Verano, donde no sólo los cometeros internacionales, sino también los niños de los colegios distritales tienen la oportunidad de elevar sus cometas en el cielo de Bogotá.



DESTINO BOGOTÁ

Bogotá cuenta con la oferta turística más importante del país, y como parte de la tarea de convertirla en una ciudad muy atractiva a los ojos de Colombia y del resto del mundo, la Subdirección de Turismo del IDCT fue abierta de nuevo y empezó a operar plenamente en 1999. A partir de entonces comenzó la tarea de los Puntos de Información Turística, en los muelles nacional e internacional del Aeropuerto Eldorado, en la Terminal de Transportes, en Corferias y en el mis-

mo Instituto Distrital de Cultura y Turismo. También fue creado el Sistema de Información Turística de Bogotá, el cual consiste, fundamentalmente, en una base de datos con lo más destacado para los visitantes. El Sistema puede ser consultado por cualquier persona en los Puntos de Información Turística.

En junio de 1999 la Subdirección de Turismo llevó a cabo la Primera Jornada de Planeación Estratégica, donde se reunieron 110 empresas de servicios turísticos de Bogotá con el fin de determi-

Los Puntos de Información Turística, a cargo de la Subdirección de Turismo del IDCT, están ubicados en lugares estratégicos como la Terminal de Transporte. Cada Punto de Información está en capacidad de suministrar una completa visión de la ciudad.



nar las fortalezas y debilidades de este sector en la ciudad. De tal encuentro se desprendieron tareas y compromisos por parte de los asistentes.

Así mismo, se grabó un video de 20 minutos de duración sobre Bogotá, cuyo objetivo es promocionar turísticamente a la ciudad; embajadas y empresas multinacionales han contribuido a difundir ampliamente el video.

El sector privado también colaboró en la promoción de la ciudad, dirigida a los niños de los tres estratos más bajos. *Descubriendo Nuestra Historia* es una serie de recorridos por el centro histórico de Bogotá para los pequeños, con el fin de cultivar su sentido de pertenencia a la ciudad. El proyecto convocó a algunas agencias de viajes, hoteles, museos y restaurantes.

Bogotá Guía Turística es uno de los productos editoriales que la Administración le entregó a los habitantes y visitantes de la ciudad. Impresa en castellano y en inglés y francés está conformada por seis grandes bloques: Generalidades, Bogotá de la A a la Z, Necesidades del viajero, Guía de supervivencia, Arte de vivir y Mapas. Ellos contienen información completa sobre la ciudad: por ejemplo, aspectos históricos, geográficos y arquitectónicos, localización de sus principa-

Bogotá Guía Turística es un bello y útil producto editorial de la Administración, la cual condensó en un solo volumen la información más importante sobre la ciudad.

B o g o t á

Guía Turística



2.600 metros más cerca
de las estrellas







Entre 1998 y 2000, la Administración brindó a los habitantes una oferta de actividades culturales, como nunca antes en la historia de Bogotá. Sobre la base de una sana diversión, la gente se apropió de la ciudad.

Página anterior. **Bogotá cuenta con todas las condiciones para llegar a ser una de las ciudades más atractivas del mundo.** El programa Destino Bogotá destacó las principales cualidades turísticas de la ciudad, entre las cuales se cuenta la variedad de actividades culturales.

les parques; ofertas de alojamiento y calendario de ferias y exposiciones. La obra fue concebida, diseñada y editada a la medida de las mejores guías que puedan encontrarse en otras ciudades del mundo.

AL ALCANCE DE TODOS

En 1998, el Ministerio de Cultura y la Alcaldía Mayor celebraron el Día del Patrimonio. El regalo para la ciudadanía fue la entrada gratuita a los museos y teatros de Bogotá. Gracias al éxito obtenido, desde 1999 la Alcaldía institucionalizó el Día del Patrimonio el último domingo

de cada mes, en una iniciativa que desde entonces se conoce como *Siga, ésta es su casa*.

En ella participan 18 museos de la ciudad: Museo del Oro, Museo Casa de Moneda, Casa de Exposiciones del Banco de la República, Casa Republicana, Salas de Exposiciones de la Biblioteca Luis Ángel Arango, Casa de Poesía Silva, Casa Museo del 20 de Julio, Casa Museo Quinta de Bolívar, Iglesia Museo Santa Clara, Museo Arqueológico Casa del Marqués de San Jorge, Museo de Arte Colonial, Museo de Arte Moderno, Museo de Artes y Tradiciones Po-

pulares, Museo de Trajes Regionales de Colombia, Museo de la Policía Nacional, Museo Militar, Museo Nacional, Museo de Arte de la Universidad Nacional.

Mensualmente la Academia Superior de Artes de Bogotá —ASAB—, la Cinemateca Distrital, la Fundación Camarín del Carmen, el Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño abren sus puertas para que los bogotanos disfruten completamente gratis de música, teatro y danza.

Para la Alcaldía Mayor es claro que muchos niños no cuentan con la posibilidad de tener acceso a los libros, simplemente porque en sus colegios, escuelas y hogares no existe un solo ejemplar. Para que ellos se acerquen y descubran la magia y la aventura que implica la lectura, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo —con una inversión de 672 millones de pesos— publicó la Biblioteca de los Niños, colección que reúne 100 títulos de la literatura infantil, avalados por Gabriel García Márquez. Hoy esos títulos están al alcance de todos los niños y niñas de Colombia que rondan los doce años.

En su propósito de hacer *del patrimonio cultural de la ciudad un bien al alcance de todos, las puertas de los principales museos de Bogotá abren de manera gratuita el último domingo de cada mes, en su programa "Siga, ésta es su casa".*





Al igual que otras instituciones

que no pertenecen al Distrito, la Casa de Poesía Silva recibió el apoyo de la Administración. La Casa de Poesía Silva fue una de las escenarios del Encuentro Iberoamericano de Escritores: el Amor y la Palabra.

La Biblioteca reúne títulos como *Pulgarcito*, *Las zapatillas rojas*, *Barbazul*, *Aladino y la lámpara maravillosa* y *La bella durmiente*, así como otros menos conocidos: *El califa y la cigüeña*, *Rumpelstilzchen*, *Cúcuru Mácara*, *El pescador y su mujer* y *Por el Mar de las Antillas anda un barco de papel*.

El producto final fue la impresión de 2.000 colecciones, para un total de 200.000 libros. Cada colección está clasificada en tres niveles de edades y empacada en cajas que se distinguen por sus colores. Las cajas, además de proteger la colección, sirven de exhibidores y son muy útiles para aquellos colegios que no tienen estanterías para los libros.

Los Paraderos Para Libros ParaParques son 38 bibliotecas de 300 libros para

Un parque es un lugar ideal donde pasar la tarde en compañía de un buen libro. Con esa certeza, los Paraderos Para Libros Para Parques son una grata alternativa gracias a la cual la imaginación se convierte en toda una fiesta a cielo abierto.

lectores de todas las edades, que rotan periódicamente sus colecciones. Están elaboradas en metal, son resistentes a la intemperie y fueron diseñadas para instalar en un parque. Cada biblioteca incluye bancas, cartelera informativa y normas de mantenimiento. Un reglamento propio y un sistema de carnés permiten que los usuarios puedan hacer préstamos a domicilio. El Proyecto está a cargo del Instituto Distrital de Cultura y Turismo y de Fundalectura.

Con los paraderos para libros, para parques se buscaron varios objetivos. Por un lado, fomentar la lectura en las comunidades, a lo cual contribuyó la realización de tertulias y talleres de creación en torno a los paraderos; sembrar la semilla del acto de leer en ciertos sectores marginados de la ciudad; democratizar los bienes culturales, y —particularmente importante para la Administración Distrital— fomentar el aprovechamiento del tiempo libre y del espacio público.

La exposición Bogotá Itinerante fue un proyecto del Museo de Desarrollo Urbano, dependencia del Instituto Distrital de Cultura y Turismo y la Defensoría del Espacio Público. El tema de la exposición, que se basó en una exhaustiva investigación apoyada en fotografías y ma-



Uno de los propósitos de la Administración consistió en cambiar la percepción que los bogotanos tienen de su propia ciudad. En esa dirección apuntó la experiencia Bogotá Itinerante.



APOYO DE LA ADMINISTRACIÓN DISTRITAL A INICIATIVAS CULTURALES Y ARTÍSTICAS DE LA CIUDAD

Destino	1998	1999	2000
Festival de Cine de Bogotá	52.000.000	100.000.000	100.000.000
Batuta	350.000.000	350.000.000	400.000.000
Maloka	41.860.000	252.500.000	400.000.000
Casa de Poesía Silva	600.000.000	690.000.000	690.000.000
Música en los Templos	47.478.947	252.500.000	520.000.000
Camarín del Carmen	500.000.000	660.000.000	750.000.000
Museo de Arte Moderno	360.000.000	230.000.000	540.000.000
Festival Iberoamericano de Teatro	600.000.000		1.199.000.000
Cajita de Música (Martha Senn)		20.000.000	
Academia Superior de Arte de Bogotá (ASAB)	661.860.402	1.231.568.457	2.158.759.650
Teatro Jorge Eliécer Gaitán	363.737.000	209.574.000	542.500.000
Picasso en Bogotá		220.000.000	180.000.000

Cifras en pesos -Música en los Templos incluye la contratación del Coro Santa Fe, por un valor de 310 millones de pesos para el año 2000. El Museo de Arte Moderno comprende los aportes para la realización de la Bienal de Arte de Bogotá para los años 1998 y 2000. El aporte a la Academia Luis A. Calvo está incluido en el de la ASAB.

pas, fue la evolución y el marco conceptual del espacio público en Bogotá. En el primer semestre de 2000, 62.760 personas vieron la exposición en once plazas y parques. En el segundo semestre del año, otras tantas pudieron apreciarla en lugares como el Aeropuerto Eldorado, Corabastos, varias universidades y centros comerciales.

El objetivo fue invitar a la ciudadanía a recorrer la ciudad y a entenderla como un museo vivo donde cada cual es, al mismo tiempo, espectador y actor. Lo anterior es sólo el primer paso para que los habitantes conozcan, difundan y protejan el patrimonio y la identidad de Bogotá.

JÓVENES TEJEDORES DE SOCIEDAD

La iniciativa Jóvenes Tejedores de Sociedad se constituyó en 1999 como una escuela de formación informal en las áreas artística y técnica, a cargo del Departamento Administrativo de Acción Comunal y el Instituto Distrital de Cultura y Turismo. El objetivo fue capacitar a jóvenes de estratos uno y dos, entre 14 y 25 años, para ayudarles a desarrollar sus talentos, capacidades y brindarles algunos elementos que facilitaran su

participación activa en procesos de desarrollo social.

En el área artística, tales cursos se adelantaron en torno al arte dramático, la música, la danza, la literatura y la plástica. En el área técnica, estuvieron dirigidos a capacitar en sistemas, inglés, panadería, proyectos productivos agropecuarios, montaje de actos, electricidad, electrónica, mecánica, contabilidad, diseño y confección. Jóvenes Tejedores de Sociedad tuvo presencia en todas las localidades.

POR UNA BOGOTÁ SEGURA Y AMABLE

En materia de seguridad, la Administración Distrital llevó a cabo un intenso trabajo con la comunidad, patente en los resultados de Misión Bogotá y de la Subsecretaría para los Asuntos de Seguridad y Convivencia Ciudadana de la Secretaría de Gobierno. Al mismo tiempo, le prestó un importante apoyo a la Policía Metropolitana de Bogotá a través del Fondo de Vigilancia y Seguridad; además, amplió y mejoró la Cárcel Distrital. Estas acciones repercuten en la tranquilidad de todos los bogotanos.

Los Frentes de Seguridad Local, creados



JÓVENES TEJEDORES DE SOCIEDAD

	Talleres realizados	Inversión	Asistencia jóvenes
1999	270	1.999.999.999	8.566
2000	334	1.730.300.000	10.500

Cifras en pesos

La tarea de los Guías Cívicos de Misión Bogotá en diferentes puntos de la ciudad, ha contribuido de manera definitiva a propiciar el sentido de orden y colaboración ciudadana, tanto en conductores como en transeúntes.

por la Policía Metropolitana de Bogotá, aspiran a promover la convivencia pacífica de las comunidades para contrarrestar la inseguridad, mediante la vinculación e integración de los vecinos por cuadras, sectores, barrios, conjuntos, edificios, comercios y localidades. El Alcalde Mayor quiso fortalecer los Frentes de Seguridad; su intención fue el primer paso para la creación de Misión Bogotá, en noviembre de 1998.

Pero Misión Bogotá no se limitó a apoyar y a darle continuidad a los Frentes de Seguridad Local. Su esquema fundamental se basa en: 1) Programas de Policía y Vigilancia Comunitaria, que organizan a la comunidad en torno a la seguridad. 2) Generación de Espacios de Orden, que recuperan y mantienen las áreas públicas, sobre todo las que la ciudadanía considera inseguras. 3) Programas de Convivencia, que fomentan el

La organización de la comunidad en torno al propósito de generar seguridad, la recuperación y mantenimiento de los espacios públicos y el fomento del buen uso del tiempo libre son los tres pilares del programa Misión Bogotá.

buen uso del tiempo libre y la resolución pacífica de conflictos.

Un espacio público deteriorado, la falta de organización por parte de la comunidad en torno al tema de seguridad, la inexperiencia en resolución de conflictos y el difícil acceso a la recreación, el deporte y las actividades culturales, son condiciones que facilitan y reproducen la inseguridad.

A finales de 1999, Misión Bogotá se concentró en las localidades de Chapinero y, principalmente, el Centro. Este







Entre enero de 1998 y septiembre de 2000 se han creado 2.122 Frentes de Seguridad Local en toda la ciudad, para un total de 3.964. Esto representa un aumento de 115,20 por ciento con respecto a diciembre de 1998.

La Campaña Jugando Limpio Todos Ganamos ha reducido los índices de violencia en el Estadio El Campín y sus alrededores. Se funda en una estrategia de autocontrol que se ha aplicado en más de 70 partidos durante el año 2000.

énfasis en el Centro de debió a que es necesario brindar un apoyo en el cuidado de ciertas obras nuevas —como la Plaza de San Victorino— y a la cantidad de gente que a diario lo visita. Lo anterior permitió que la ciudadanía se diera cuenta de manera más fácil y rápida de los logros del programa y de la presencia de los jóvenes que vestían los overoles verdes de Guías Cívicos.

La presencia de tales jóvenes —provenientes del Idipron y del Programa Jóvenes Tejedores de Sociedad— obedece a dos objetivos fundamentales. Por un lado, adelantar una actividad pedagógica —sobre todo con los peatones— recordando el cumplimiento de las Normas Básicas de Convivencia, orientando a los habitantes, informando a la Policía, ayudando a cruzar la calle, colaborando en las jornadas de arborización y aseo... Por otro, establecer un contacto con la población en riesgo —vendedores ambulantes, indigentes, trabajadoras sexuales, delincuencia menor y recicladores—, como un primer acercamiento para involucrarla en la vida normal, brindándole incluso posibilidades de trabajo.

Chapinero y el Centro se constituyeron entonces en los escenarios de los Guías Cívicos; los sectores fueron divididos en seis y siete cuadrantes, respectivamente, con el fin de lograr un mejor desempeño en las líneas de programas de Convivencia, Generación de Espacios de Orden, Policía y Vigilancia Comunitaria. En el Centro fueron montadas las Redes de Seguridad Ciudadana,

las cuales actúan a semejanza de los Frentes, pero con mayor infraestructura y en puntos particularmente peligrosos: calle 19 entre carrera 2ª y Avenida Caracas y carrera 10ª, entre calles 6ª y 26.

A la hora de hablar de diligencias de tipo judicial, el temor que vive la persona radica en la angustia que suscita lo desconocido: aquello que puede resultar del proceso. A veces es suficiente ese temor para que tal persona recurra al juicio o a la demanda para sentirse defendida frente a otra. De hecho, la mayor parte de los procesos judiciales que se tramitan en los despachos son el resultado de un conflicto de proporciones mucho menores que no fue tratado a tiempo adecuadamente.

Así, problemas suscitados por la intolerancia, la violencia cotidiana, la delincuencia y las deficiencias del aparato de justicia han llevado a muchos bogotanos a ejercer la llamada "justicia por la mano propia", la cual mina los fundamentos del Estado Social de Derecho.

La Administración Distrital, a través de la Subsecretaría para los Asuntos de Seguridad y Convivencia Ciudadana de la Secretaría de Gobierno, puso en marcha el Programa de Justicia Cercana al Ciudadano, del cual forman parte las Unidades de Mediación y Conciliación y las Comisarías de Familia.

Las once Unidades que existen en Bogotá, creadas en 1998, quieren ser ám-



bitos desde los cuales se impulse la resolución de conflictos en la comunidad, para iniciar un proceso constructivo de paz desde la sociedad civil. Ellas difunden las figuras de la conciliación y la mediación, y motivan las prácticas comunitarias de tratamiento del conflicto.

Las Comisarías de Familia son parte del proceso comunitario de conciliación. Esta Administración comprendió la importancia de ello, las fortaleció e incrementó su número. En la actualidad, Bogotá tiene 17 Comisarías de

Familia, que atendieron 486.196 casos entre 1998 y 2000.

En la violencia intrafamiliar se conjugan la historia personal de los protagonistas y determinadas condiciones sociales que propician la impotencia y la frustración. Se puede asegurar que la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil son la causa más importante de la violencia en todos sus órdenes. Lo anterior se puede corroborar cuando se analizan las historias de vida de muchos actores que ejercen en la actualidad la violencia.

Los jóvenes trabajadores de Misión Bogotá ocuparon varias veces la Plaza de Bolívar, luciendo su uniforme distintivo, en la apertura de actividades en beneficio de la ciudad. Su trabajo de educación ciudadana abarcó desde aspectos culturales hasta su misión en la puesta en marcha del sistema TransMilenio.

LA POLICÍA Y LOS RECLUSOS

El objetivo fundamental del Fondo de Vigilancia y Seguridad es ejecutar recursos para la Policía Metropolitana, los programas de convivencia ciudadana y campañas de seguridad.

Con estos recursos, la Fuerza Pública puede atender a la ciudadanía y enfrentar la delincuencia con vehículos modernos, nuevos sistemas de comunicaciones y de atención al público, equipos de inteligencia e instalaciones modernas. Se invirtió en sistematizar y profesionalizar los procesos administrativos y en el bienestar de los policías, quienes ahora cuentan con capacitación, planes de vivienda y seguros de vida.

A través del Fondo de Vigilancia y Seguridad, la Policía Metropolitana recibió una importante ayuda, que se vio complementada por una estrecha colaboración entre la Comandancia de la Policía y la Alcaldía Mayor, lo cual permitió unirse contra la delincuencia.

La profunda transformación de la Cárcel Distrital no se limitó al mejoramiento de su infraestructura física. También implicó una gran reorientación en la convivencia de reclusos, guardias, personal administrativo y visitantes.

El Fondo de Vigilancia y Seguridad contó con recursos por 120.000 millones de pesos para el período 1998-2000, suma significativamente superior a la asignada por administraciones anteriores.

De otro lado, la ampliación de la Cárcel Distrital respondió a un requerimiento de los ciudadanos, de las autoridades judiciales y de la Policía. La inversión, 16.000 millones de pesos, elevó las condiciones de calidad de vida de los internos, guardias y personal administrativo. La Alcaldía se propuso aumentar la capacidad del presidio a 1.080 reclusos, a partir de la adecuación de las instalaciones.

La edificación, construida en 1934, ha sido intervenida varias veces de manera desordenada y poco eficiente. Esto llevó a la subutilización de su área y a que las condiciones de detención no fueran apropiadas desde ningún punto de vista. Debido al carácter caótico de las instalaciones, resultaba difícil el empleo del espacio para actividades deportivas y culturales, para la realización de talleres orientados por psicólogos y trabajadores sociales y para el correcto desempeño de los guardianes.





Primer semestre 1998



Noviembre de 2000

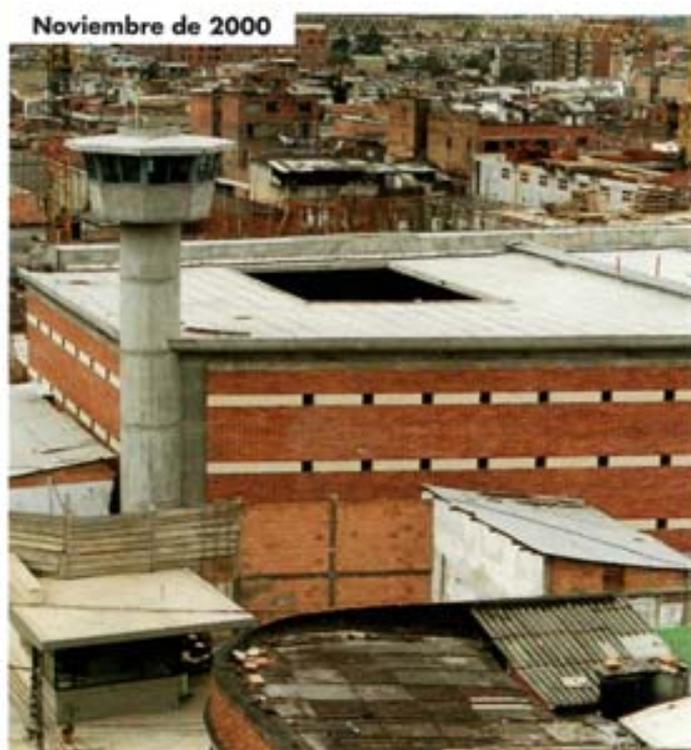
La ampliación de la Cárcel Distrital no se limitó al hecho de generar más cupos que evitaran el hacinamiento. También se procuró crear ambientes amables que dignifiquen la vida de los reclusos.

Al comienzo de la Administración, la Cárcel sufría un deterioro crónico. La estructura física era precaria, lo cual dificultaba el traslado de los reclusos; los internos vivían en condiciones de hacinamiento progresivo, con deficientes servicios de salud y alimentación; además, no existían programas de rehabilitación. Todo ello indicaba el poco interés de las anteriores administraciones en la transformación de la cárcel.

Esta Administración, en cambio, trabajó en varios frentes. Se llevó a cabo una evaluación del nivel de peligrosidad de la población carcelaria para asignar a cada sector un grado

de seguridad determinado. Se tuvo en cuenta el tipo de delito cometido, la duración de la sentencia, el índice de fugas en cada zona, entre otros. También se hizo un examen de la aplicación de las políticas de circulación de drogas en la cárcel y sobre la existencia de armas y elementos prohibidos. Esto, buscando responsabilizar en la violación de las normas a los reclusos, al personal de planta o a los visitantes.

Para resolver los problemas de hacinamiento de la creciente población carcelaria, se construyeron unidades de alojamiento adicionales. Se modernizaron los servicios de cocina para





Parte de la ayuda que recibió la fuerza pública del Distrito estuvo representada en vehículos modernos, motos, sistemas de comunicación y equipos de inteligencia.



almacenar adecuadamente los alimentos y elevar su calidad nutricional; se construyeron áreas de recreación y deporte para brindar alternativas a la inactividad de la vida carcelaria y minimizar así los riesgos que esto engendra.

La cantidad de guardianes para garantizar la adecuada supervisión de los reclusos se calculó teniendo en cuenta la evaluación de los niveles de seguridad establecidos.

Así mismo, se desarrollaron programas dirigidos al personal de planta y a los internos; a algunos de estos últimos se les enseñó a leer y escribir y a todos se les dio la oportunidad de descubrir sus habilidades, lo cual revierte en la construcción del horizonte laboral. Igualmente, se puso en marcha un servicio médico adecuado y un pro-

grama de rehabilitación de drogadicción y alcoholismo.

Trabajar en la ampliación de la cárcel y someter a un ser humano a un tiempo de prisión sólo se justificó en la medida en que fueron tareas acompañadas de un intenso trabajo social, encaminado a mejorar la vida de muchas personas reunidas en torno al tema carcelario.

PREVENCIÓN INTEGRAL

El consumo de alcohol y otras drogas, detonantes de los comportamientos que atentan contra la seguridad de los ciudadanos, es una actitud que debe sustituirse en el proyecto de una nueva manera de vivir.

La tarea de prevención en Bogotá tiene tres antecedentes significativos: el Plan

El CAI de Villa Luz, en la localidad de Engativá, es uno de los 50 CAI blindados que la Administración entregó a la ciudad a través del Fondo de Vigilancia y Seguridad.





La presencia del General Argemiro Serna como comandante de la Policía Metropolitana fue un factor decisivo para el aumento de la seguridad y confianza ciudadana. Bajo su dirección se reforzaron las tareas de la Policía Comunitaria y se multiplicó la presencia de agentes que, de acuerdo con los principios que promovía la administración, se movilizaban en bicicleta.



La línea de atención 195 ha permitido atender a cerca de 6.000 personas con problemas de alcohol y otras drogas, a través del programa Oir. "Muchos de nuestros jóvenes pierden el rumbo a temprana edad y desperdician los mejores años de su vida en ese foso profundo".

Nacional de Prevención de la Drogadicción —PNPD—, puesto en marcha en todo el país en 1985; su referente local, el Plan Distrital de Prevención de la Drogadicción —PNPD—, que opera desde 1988, y el trabajo de la Unidad Coordinadora de Prevención Integral —UCPI—, que existe desde 1990.

En esa medida, buena parte de su tarea radica en la formulación, diseño y ejecución de programas de amplia cobertura y de gran participación. Estos programas funcionarán en la medida en que brinden alternativas preventivas frente al consumo del alcohol y otras drogas a través de la pedagogía, el conocimiento del tema y la convivencia.

La misión de la UCPI es modificar las relaciones entre los sujetos, las sustancias y el contexto, con el fin de prevenir el consumo de alcohol, de otras drogas y reducir los problemas asociados. En la Administración Distrital, la UCPI se concentró en el licor como droga legal.

El alcohol está involucrado en el 65 por ciento de los accidentes de tránsito, en el 10 por ciento de los homicidios y en 35 por ciento de los suicidios que tienen lugar en Bogotá. Se le otorgó importancia al no consumidor, que está expuesto a burlas, presión de grupo y marginalidad social.

Se constituyó el Comité Distrital de Prevención Integral y Calidad de Vida, presidido por el Alcalde Mayor y coordinado técnicamente por la UCPI. Integrado por nueve entidades, propuso tres tareas: unificar criterios, ejecutar eficien-

temente un presupuesto conjunto y aumentar la cobertura.

Otra característica de la entidad consiste en que la comunicación es el eje de la tarea preventiva y está ligada a todas las acciones de la UCPI. Tal eje incluye tres frentes: la comunicación masiva —radio, televisión y publicidad—; los procesos de comunicación cara a cara, con el objeto de generar cambios significativos en la cultura de ciertos entornos y en el individuo; la producción de herramientas pedagógicas y comunicativas, motivando al público objetivo a discutir y reflexionar acerca del tema a través de juegos, cartillas, plegables...

La iniciativa más positiva de la UCPI es Rumba Sana, que organizó 230 actividades en las que participaron 1.300.000 personas, aproximadamente. UCPI informa y sensibiliza acerca del abuso del alcohol y otras drogas; ofrece alternativas de expresión, diversión y socialización frente a la problemática. La filosofía de Rumba Sana es legitimar un nuevo estilo de vida, según el cual la diversión y la celebración no son sinónimo de alcohol. Promueve el goce pleno de cada momento, sin necesidad de recurrir a estímulos externos.

Rumba Sana fue organizadora y protagonista de actividades que se desarrollaron en el ámbito metropolitano y local: conciertos, exposiciones artísticas, maratones bailables, videoconciertos, encuentros de jóvenes, campeonatos de-

Cada concurso de cocteles alternativos de Rumba Sana —los cuales no tienen alcohol— fue una competencia por llegar a la bebida más saludable y más original.

portivos, noches de la cultura, caravanas navideñas, concursos de cocteles alternativos, entre otras.

La coordinación interinstitucional del Comité Distrital de Prevención de la Alcaldía Mayor ha permitido movilizar recursos humanos y financieros para la atención de 6.000 personas con problemas de alcohol y otras drogas, a través del programa OIR y la línea 195. Actualmente, funcionan 17 centros de Orientación, Información y Referenciación, donde se atiende de manera primaria a personas que acuden buscando ayuda frente a sus problemas de adicción. Estos puntos son: Usaquén, Samper Mendoza, Kennedy, Candelaria, San Cristóbal, Rafael Uribe, Usme, Fontibón, Mártires, Barrios Unidos, Suba, Chapinero, Terminal de Transporte, Antonio Nariño, Ciudad Bolívar y Bosa.

CARRERA INTERNACIONAL

La Administración Distrital apoyó a la Federación Colombiana de Atletismo en la realización de la Carrera Internacional Ciudad de Bogotá. Cerca de 23.000 deportistas, entre los cuales estaban las principales figuras del fondismo latinoamericano, corrieron hasta 21 kilómetros por las principales calles de Bogotá.





En la Carrera Internacional Ciudad de Bogotá del año 2000, celebrada en el marco del Festival de Verano, la Plaza de Bolívar fue el punto de partida de 23.000 participantes.

El objetivo consistió en mostrar al mundo una gran ciudad, llena de gente emprendedora, hospitalaria, trabajadora y honesta, y hacer del cumpleaños de Bogotá una fiesta deportiva. Por eso, la carrera se realizó el 6 de agosto, fecha de fundación de la Capital.

Después de examinar los casos de los maratones de Nueva York, Boston, To-

A semejanza de las grandes carreras atléticas que se llevan a cabo en otras ciudades del mundo, la Carrera Internacional Ciudad de Bogotá congregó 20 corredores extranjeros de talla mundial.

kyo y Atenas, se diseñaron para ese día dos carreras, las cuales gozaron de una amplia difusión dentro y fuera de Colombia. Una, de carácter recreativo, de 10 kilómetros de recorrido, que empezó en la Plaza de Bolívar, tomó la carrera 7ª hasta la calle 53, bajó en dirección oriente-occidente y se dirigió por la transversal 48 para terminar en el Parque Simón Bolívar. La otra carrera fue internacional y para profesionales. La ruta, de 21 kilómetros, también inició en la Plaza de Bolívar y terminó en el Parque Simón Bolívar.

La carrera exigió grandes esfuerzos de preparación, para lograr que la ciudadanía participara masivamente y se sintiera motivada hacia la práctica del deporte en general.

REMODELACIÓN DEL ESTADIO EL CAMPÍN

El principal objetivo de la remodelación del Estadio El Campín fue reforzar la estructura para que cumpliera con las Normas Sismorresistentes (NSR), estándar internacional al cual deben ceñirse todas las obras públicas y privadas. Esto se logró gracias a una inversión de 1.010 millones de pesos. También se llevaron a cabo otras mejoras, como la cancelación de la pista atlética que estaba fuera de uso.

En el lugar que ella ocupaba se sembró grama, para ampliar la franja de seguridad de jugadores y jueces de línea.

Los baños se recuperaron con diseños y materiales a prueba de vándalos y uso masivo; la enfermería se adecuó siguiendo los parámetros de la FIFA, con un acceso especial para ambulancias —que no existía—; el área de protocolo se mejoró; en los camerinos se creó un espacio adecuado —de acuerdo con las sugerencias de la FIFA— para hacer las pruebas antidopaje; todas las redes hidráulicas, sanitarias y de circuitos eléctricos fueron intervenidas; la intensidad de la luz pasó de 700 a 1.200 luxes en las torres de iluminación



LA CICLOVÍA, EJEMPLO MUNDIAL

La Ciclovía es la playa de los bogotanos; es el ámbito recreativo más grande de la ciudad, ideal para salir un domingo o un lunes festivo de mucho sol. Está a disposición de todos los habitantes, sin distinciones de edad, ocupación o procedencia. En esa medida, la Ciclovía se constituye en un fuerte aglutinante social.

En un lapso menor de veinticinco años, la Ciclovía ha cobrado, poco a poco, el lugar que hoy tiene en los hábitos de los bogotanos. Fue creada en 1974 por el subdirector del Instituto de Desarrollo Urbano de ese entonces; dos años después, se firmó el decreto mediante el cual se otorgó cuerpo jurídico a la Ciclovía dominical y festiva (de

Con una historia de más de 25 años, la Ciclovía se ha convertido en uno de los más importantes espacios recreativos de los bogotanos, congregando cada día festivo a cerca de dos millones de personas.

carácter eventual y transitorio) y a la permanente (ciclo ruta). El objetivo fue activar un circuito —calle 39, carrera 7ª, calle 72, carrera 30— que tocara varias universidades como la Javeriana y la Pedagógica. Se quiso brindar a la comunidad universitaria, la alternativa de la bicicleta para los desplazamientos cotidianos.

En 1986, la Ciclovía todavía operaba en tramos aislados y cubría 24 kilómetros, un 20 por ciento de los cuales estaban señalizados. Durante los diez años siguientes la extensión de la Ci-

Bogotá cuenta con excelentes condiciones para que sus habitantes hagan de su vida una plena vivencia a cielo abierto. Alternativas como la Ciclovía o los aeróbicos en el Parque El Tunal son prueba de ello.





Los guardianes de la Ciclovía son jóvenes que no exceden los 25 años, con título universitario, preparados para manejar con la mayor destreza la bicicleta y dispuestos a atender cualquier incidente que se presente.



clavía no aumentó, debido a razones como la poca capacidad de la Secretaría Distrital para hacerse cargo de la logística que implica una malla vial para el desplazamiento en bicicleta.

Entre 1995 y 1998, la Secretaría de Tránsito y Transporte cedió el manejo de las Ciclovías al IDRD, se amplió el circuito a 81 kilómetros, se conectaron los tramos, se diseñaron trayectos que pasaran por parques, lugares históricos, arquitectónicos y turísticos, se montaron los puntos de recreovía, se contrató el cerramiento de la Ciclovía con una empresa privada y se extendió el horario hasta las dos de la tarde.

Durante la Administración Distrital de Enrique Peñalosa Londoño, se implementaron 30,4 kilómetros adicionales de Ciclovía, para alcanzar un recorrido total de 111,4 kilómetros. Se ubicaron tres nuevos puntos de recreovía

—en Valles de Cafam, Clarelandia y la calle 134 con Avenida Boyacá— para contar con once en total. El grupo de apoyo ascendió a 1.985 personas entre guardianes de la Ciclovía, servidores sociales, profesores de actividad y gerentes de punto.

De otro lado, se crearon los paseos cicloturísticos, que consisten en visitas guiadas a sitios de interés, como parques, museos e iglesias, entre otros. Las rutas tienen como propósito rescatar la historia, el patrimonio cultural y arquitectónico de Bogotá y fortalecer su atractivo turístico. Además, se diversificó el desarrollo de actividades con las llamadas estaciones cicloculturales, que funcionan el tercer domingo de cada mes. En ellas, se adelantan actividades artísticas de manera simultánea en siete puntos. La Ciclovía es también escenario de campañas educativas, mediante las cuales se espera lograr un mejor comportamiento de los asistentes a ella.

Todo lo anterior ha permitido consolidar la Ciclovía como la actividad que convoca mayor número de personas en el país: cada jornada, más de dos millones de asistentes hacen en ella buen uso de su tiempo libre.

Cada domingo, el Parque Nacional reúne una nutrida afluencia de visitantes, dispuestos a compartir uno de los mejores y más viejos escenarios públicos de la ciudad, gracias a las actividades alternas de la Recreovía.







La gran bondad de la Ciclovía radica en ser un espacio donde las hombres y mujeres, niños y adultos, ricos y pobres, se dan cita para compartir las calles bogotanas en un acto que entraña el mejor ejercicio de integración social.

EL DÍA SIN CARRO

Los habitantes de la ciudad experimentaron una nueva manera de ver y vivir el entorno urbano, un sentimiento distinto de pertenencia a la ciudad, gracias a las iniciativas que la Administración Distrital llevó a cabo a través del IDCT y el IDRD.

La prueba *¿Sin mi carro en Bogotá?* *Imaginemos una nueva ciudad* mostró a los bogotanos las condiciones para una ciudad con un modelo sostenible, una Bogotá "que podamos ofrecer conscientes, tranquilos y aun orgullosos a nuestros niños", según las palabras del mismo Alcalde Mayor. La alternativa es que un

óptimo sistema de transporte público de buses y metro vaya de la mano con una nueva actitud frente al uso del automóvil privado y de otros medios de movilización, como la bicicleta.

¿Sin mi carro en Bogotá? suspendió la circulación de vehículos particulares entre las 6.30 de la mañana y las 7.30 de la noche del jueves 24 de febrero de

La jornada del 24 de febrero de 2000. *¿Sin mi carro en Bogotá?* *Imaginemos una nueva ciudad* fue un valioso ejercicio de colaboración ciudadana, que puso en evidencia las capacidades de los bogotanos para asumir el progreso de Bogotá como un gran proyecto colectivo.





2000. Era una decisión que ninguna otra Administración había tomado. Además de intentar responder a la pregunta central —¿es posible o no tener una ciudad que funcione con base en el automóvil privado?—, fueron varios los objetivos del Día sin Carro: generar una reflexión en torno al sistema de transporte de la ciudad, comunicar a la ciudadanía las iniciativas de la Administración Distrital encaminadas a cambiar ese modelo de transporte, llamar la atención sobre el aspecto ambiental y convertir el día en un ejercicio de democracia y humildad, pues a comienzos del año 2000, sólo el 14 por ciento de los habitantes de Bogotá usaban vehículo particular.

"Las personas se podrán movilizar en buses, bicicletas, taxis o colectivos", pidió el Alcalde para el Día sin Carro. Y agregó: "Estamos pidiéndole al catorce por ciento de la población que se moviliza en automóvil que por un día al año se movilice de la misma manera que el otro 86 por ciento de la ciudad".

El esquema de circulación para la jornada

del Día sin Carro destinó carriles para el paso de taxis, buses y algunos vehículos con permiso especial, y carriles para el paso de bicicletas, patinadores y caminantes, en cada una de las vías de la ciudad. Fueron habilitados los tramos de calles y carreras que todos los domingos se usan durante la Ciclovía dominical, así como las líneas Norte y Fontibón del Tren de la Sabana.

Pocas semanas antes de la realización de la jornada, algunos sectores de opinión presionaron para que el Día sin Carro fuera un domingo. Sin embargo, el Alcalde Mayor y los organizadores de la iniciativa rechazaron la propuesta. Era claro que la experiencia debía llevarse a cabo un día entre semana por varias razones: propiciar una verdadera reflexión sobre el uso del automóvil, demostrar que Bogotá podía ser competitiva, productiva y cumplir con sus jornadas laborales a pesar de la restricción; contar con mediciones reales en relación con aspectos de medio ambiente, tiempos de desplazamiento y disminución de accidentalidad.

¿Sin mi carro en Bogotá? hizo evidente la importancia de los ejercicios de colaboración ciudadana y ayudó a romper la sensación de impotencia de la gente para asumir desafíos colectivos. La aceptación mayoritaria del experimento se reflejó tanto en las encuestas contratadas por las Administraciones como en aquellas que llevaron a cabo los medios de comunicación.

La jornada tuvo un amplio cubrimiento

¿SIN MI CARRO EN BOGOTÁ?

	Día sin Carro	Promedio diario
Ciclistas accidentados	8	4
Motociclistas accidentados	5	12-14
Accidentados en choques de vehículos	19	40-50
Choques simples	30	108,9
Muertes violentas o en accidentes de tránsito	0	20,4
Multas por incumplimiento de la restricción vehicular (Pico y Placa)	576	868



LAS PREGUNTAS DEL DÍA SIN CARRO

Pregunta*	Si	No
¿Está de acuerdo con la realización del día sin carro?	87%	13%
Como usuario del carro particular, ¿se vio perjudicado por la medida?	35,7%	64,3%
¿Tuvo dificultades para transportarse?	11,29%	88,71%
¿Se vieron afectadas sus actividades diarias?	17,5%	82,5%
¿Se presentó ausentismo en su empresa o universidad?	8%	92%
¿Le gustaría que se repitiera el día sin carros particulares?	87,71%	12,29%

*Medida de percepción realizada por Yankelovich Acevedo y Asociados el 25 de febrero de 2000.

Página anterior: **Una de las más claras conclusiones** que la ciudadanía extrajo de la experiencia del Día sin Carro consistió en entender plenamente que existen medios alternativos al vehículo particular, como la bicicleta, cuyo uso está favorecido por el clima bogotano.

La jornada del Día sin Carro fue una iniciativa del todo nueva en la ciudad, sin antecedentes de ninguna especie. Fue la semilla que abrió la discusión en torno a las desventajas de un modelo de desarrollo basado en la utilización del vehículo particular.

periodístico internacional, nacional y local. Se pronunciaron expertos y personalidades de todo el mundo, entre ellos Rodney E. Slater, director del Departamento de Transporte de los Estados Unidos, que se dirigió al Alcalde Mayor con estas palabras: "Por sus esfuerzos, usted está dando un admirable ejemplo a este hemisferio. Espero que más ciudades sigan su iniciativa, facilitando a otros el experimentar y disfrutar de comunidades más vivibles. En nombre del Departamento de Transporte de los Estados Unidos, aplaudo sus esfuerzos para impulsar alternativas de transporte".

El 5 de junio de 2000, y como reconocimiento al Día sin Carro, Enrique Peñalosa Londoño recibió el Stockholm Challenge Award (Premio al Reto de la Ciudad de Estocolmo). La ceremonia fue presidida por el Alcalde de esa ciudad y las autoridades de la Comisión Europea.

En el Stockholm Challenge 2000, cuya ceremonia se celebra en el mismo lugar que el Nobel, participaron más de 600 experiencias de todo el mundo, dentro de las cuales fueron seleccionadas sólo 69. El Día sin Carro en Bogotá fue postulado por la organización francesa

En el Día sin Carro, los tramos terminados de la red de ciclo rutas fueron para muchos la mejor alternativa de transporte desde el hogar hasta el trabajo. En muchas universidades de la ciudad fueron habilitadas parqueaderos para bicicletas que significaron una importante ayuda para los estudiantes, como éste de la Universidad Javeriana

EcoPlan International, y se impuso como único ganador dentro de los proyectos finalistas en la categoría de Medio Ambiente. Los proyectos que compitieron con Bogotá provenían de Noruega, Canadá, Brasil, Estonia, Reino Unido, Estados Unidos, Suráfrica e India.

UN NUEVO MILENIO, UNA NUEVA BOGOTÁ

El cambio de milenio fue una oportunidad para reflexionar en torno a la ciudad y orientar los esfuerzos hacia su gente, que debe habitar un entorno que contribuya a mejorar su calidad de vida. La Alcaldía Mayor conformó, por ello, el Proyecto Nuevo Milenio, una dependencia del Instituto Distrital de Cultura y Turismo que diseñó las actividades para celebrar el cambio de milenio.

En diciembre de 1999, se llevó a cabo una programación navideña en los escenarios públicos de la ciudad. La Noche de las Velitas —el 7 y 8— se celebró en los parques El Tunal (con la compañía de casi 10.000 personas) y Simón Bolívar (60.000 asistentes). La Novena al Parque tuvo lugar, además, en la Plaza de Bolívar, el Parque Cayetano Cañizares,

MENOS CONTAMINACIÓN

	Día sin Carro
Óxidos de nitrógeno	-9%
Dióxidos de nitrógeno	-9%
Monóxido de carbono	-28%
Material particulado menor de 10 micras	-23%





la Plaza Central de Suba y el Parque de la carrera 8ª con calle 98.

El 31 de diciembre, el Arzobispo de Bogotá ofició una misa, la Orquesta Filarmónica dio un concierto y se realizó un desfile de comparsas. La fiesta de ese día, que duró ocho horas, fue amenizada por cuatro orquestas; dos pantallas gigantes transmitieron la celebración del cambio de milenio en otras ciudades del mundo. A la media noche se lanzaron fuegos artificiales durante 18 minutos.

La experiencia del programa de iluminación en diciembre de 1999, significó para la ciudadanía un grato motivo para salir a caminar la ciudad, advirtiendo la belleza que cobran los espacios públicos y el placer que suscita congregarse en ellos alrededor de las celebraciones propias de aquellas fechas.

Esa experiencia tuvo lugar después de un año particularmente difícil, desde el punto de vista económico, para la gran mayoría de colombianos. Recorrer la ciudad iluminada fue una valiosa alternativa de vacaciones y un grano de arena al propósito de la Administración Distrital de devolverles a los bogotanos la confianza en la ciudad.

Precisamente en el aspecto económico, el programa de iluminación contribuyó de manera directa e indirecta a la generación de empleo gracias a los contratos de iluminación y a los subcontratos generados para la producción, montaje, mantenimiento, vigilancia y desmonte de los elementos.

Como uno de los primeros escenarios públicos de la ciudad, la Plaza de Bolívar fue ricamente iluminada gracias a la gestión y colaboración de la Empresa de Energía de Bogotá EEB, de la cual también se benefició el resto de la ciudad.

Los artesanos y el sector informal tuvieron la oportunidad de elaborar muchos de los objetos navideños. También se incrementaron los viajes en taxi, el transporte público de noche y el servicio de los restaurantes ubicados alrededor de los sitios de interés.

Por causa del racionamiento energético que marcó las navidades de años anteriores, la iluminación había dejado de ser un componente importante del paisaje decembrino de Bogotá.

En la Navidad de 1999, la luz y la estrella se constituyeron en los dos elementos que engalanaron la ciudad, la última, guardando una coherencia con la imagen de la campaña *2.600 metros más cerca de las estrellas*. En cuanto a decoración, se recurrió a pesebres y árboles, básicamente, elaborados con objetos artesanales y ubicados en los escenarios donde se llevaron a cabo actividades como la Noche de las velitas y las novenas realizadas en los parques El Tunal, Simón Bolívar y El Virrey.

Además de engalanar la ciudad, el objetivo de la iniciativa también consistió en destacar la arquitectura de algunas



construcciones, al igual que emblemas urbanos como Monserrate.

Durante el proceso de diseño, fabricación, montaje y desmonte del Programa de iluminación, el Proyecto Nuevo Milenio llevó a cabo la supervisión y seguimiento, así como la coordinación tanto de las entidades del Distrito como de las empresas del sector privado que participaron en la iniciativa, como Co-

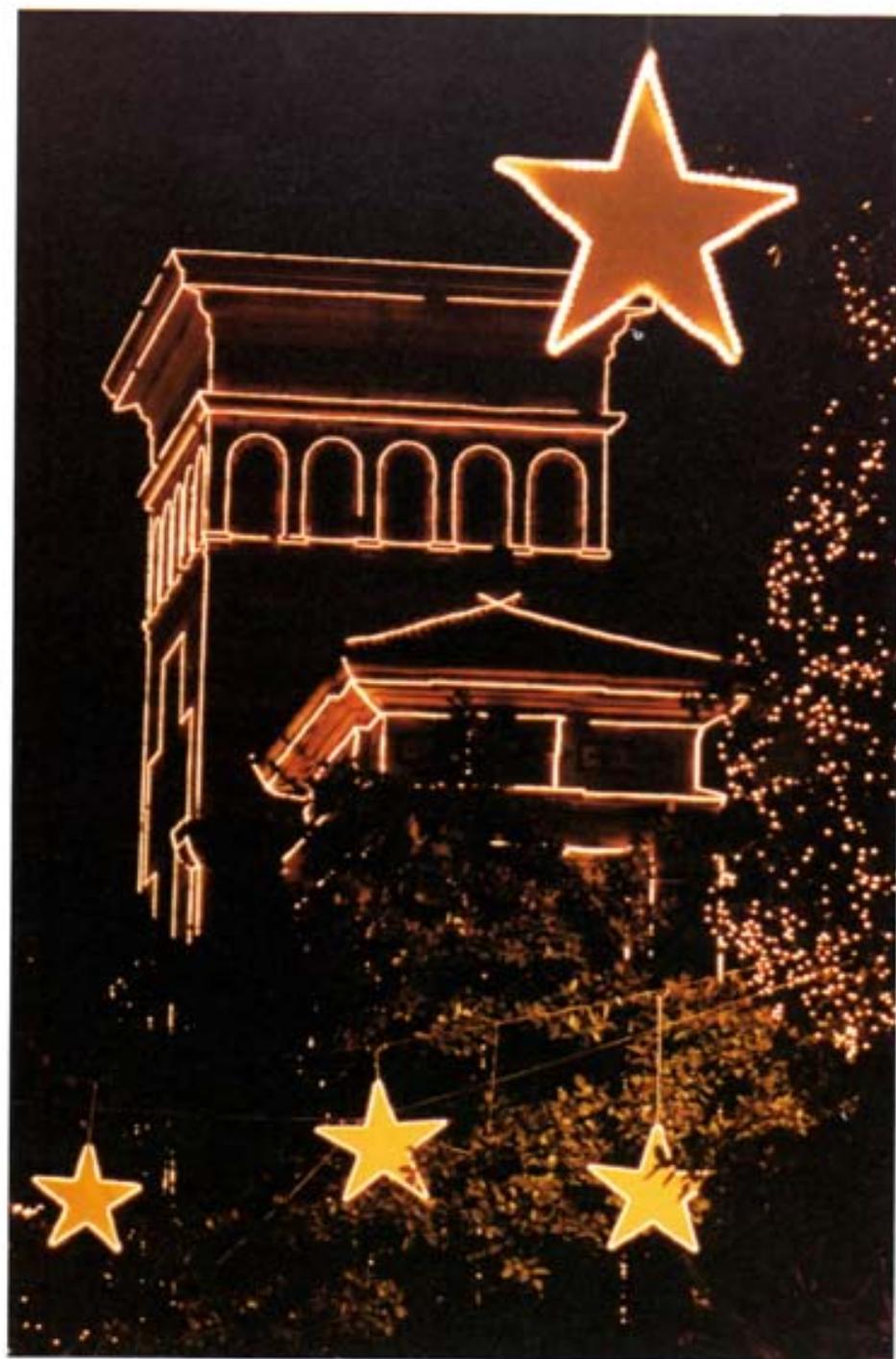
densa, Emgesa y el Instituto de Desarrollo Urbano. También la Empresa de Energía de Bogotá, cuya gestión y colaboración fue definitiva para el éxito del proyecto.

El lanzamiento del Programa de Iluminación tuvo lugar el primero de diciembre en Monserrate. El día 7 fueron encendidas todas las luminarias y el 11 de enero se procedió a su desmonte.

Página siguiente. **La Iluminación navideña del año 1999** significó para los bogotanos una manera de reencontrarse con la ciudad, visitando aquellos lugares públicos que, como el Palacio Liévano, fueron embellecidos como nunca se había hecho en Bogotá.







Durante la Navidad de 1999 la Administración Distrital iluminó varias avenidas y construcciones emblemáticas, como la Iglesia de las Nieves, alrededor de las cuales se integraron varios recorridos urbanos. En diciembre de 2000 se incrementaron la iluminación y las actividades navideñas.

Los lugares iluminados fueron los cerros tutelares y algunos barrios de Ciudad Bolívar, Usme, Rafael Uribe, Santa Fe, Chapinero, Usaquén y Suba, donde se ubicaron estrellas de 15 metros de altura.

Además de la Plaza de Bolívar, también se iluminaron algunas iglesias de valor arquitectónico, ubicadas sobre la carrera 7ª —San Agustín, San Francisco, La Veracruz, La Tercera, Las Nieves y San Diego— así como los parques Santander, de la Independencia y Nacional y las plazas de ceremonia de los parques El Tunal, Simón Bolívar y El Virrey.

De igual manera la iluminación acompañó una serie de ejes viales, particularmente representativos en la vida y en la historia de la ciudad: la Avenida Jiménez entre carreras 6ª y 8ª; la carrera 7ª entre calles 6ª y 72; la calle 72 entre carreras 7ª y 15; la carrera 15 y la carrera 13.

Por último, también fueron iluminados algunos enclaves urbanos de particular importancia representativa: la Empresa de Energía de Bogotá, la Glorieta de Banderas, el Monumento a los Héroes y el Seminario Mayor, entre otros.

Los lugares de mayor afluencia de públi-



co se registraron en la Plaza de Bolívar, la carrera 7ª, el Parque Nacional, la carrera 15 y la Glorieta de Banderas. La iluminación navideña en los parques El Tunal y Simón Bolívar fue vista por aproximadamente 200.000 personas a través de los espectáculos nocturnos de la Noche de las Velitas y las novenas.

Para el año 2000, la iluminación también estuvo a cargo del Proyecto Nuevo Mile-

nio, así como la preparación de la programación navideña.

UNA IDENTIDAD PARA BOGOTÁ

La campaña Bogotá 2.600 metros más cerca de las estrellas fue lanzada en agosto de 1998. Busca comunicar que Bogotá es una ciudad humana, propiedad de toda su gente, y que los bogota-

La iluminación navideña fue un suceso durante los tres años de la administración. Avenidas y paseos fueron engalanados con luminarias y adornos navideños. Para la Navidad de 2000, con una inversión de 2.400 millones de pesos, aportados por la empresa privada y la Administración Distrital, se instalaron 35 kilómetros de luces y 16 estrellas de 22 metros de alto.

Las Navidades de 1998, 1999 y 2000 trajeron a los habitantes de Bogotá un regalo multicolor. Las actividades que la Administración programó para el encuentro y la recreación de todos estuvieron enmarcadas en la iluminación especial de la ciudad. La Avenida Chile representa ese nuevo momento de alegría ciudadana.



nos están orgullosos de ella. Quiere provocar en los habitantes un sentido de pertenencia y apropiación.

Los publicistas a cuyo cargo estuvo el diseño de la campaña tuvieron el acierto de desarrollar el concepto alrededor del tema de Monserrate. "Convertir a Bogotá en una ciudad verdaderamente humana es difícil. El camino es ascendente y eso es esperanzador, significa que está lleno de futuro, que todos queremos subir y lograr destacarnos como lo hacen los

cerros que enmarcan nuestra ciudad y que han sido testigos de su desarrollo".

Y agregaron: "Un santuario en lo más alto de la ciudad se ha convertido en un verdadero tesoro y en un emblema. Tanto, que es reconocido no sólo en el país, sino fuera de él. Y también queda arriba, en la cumbre, dando ejemplo de altivez. Es una blanca estrella que alumbra los cerros".

Bogotá 2.600 metros más cerca de las es-

trellas no debe ser entendida como el lanzamiento de un logotipo; es la legitimación de una marca concebida como parte del patrimonio de la ciudad, emblema reconocible de su identidad frente al país y el mundo. La campaña es una herramienta de promoción que debe trascender la Administración Distrital que la creó.

El concepto de la campaña, a través de mecanismos como la Oficina de Investigaciones de Ciudad del IDCT, fue evaluado: el 25 por ciento de los entrevistados considera que este concepto refleja una nueva manera de ver la ciudad; el 75 por ciento considera que es un concepto creativo, divertido y colorido; el 65 por ciento considera que es una ciudad mágica, con muchas cosas lindas y gente agradable.

- La Ciclovía nocturna se llevó a cabo el 22 de diciembre de 1999, y aprovechó la iluminación navideña dispuesta en toda la ciudad, con especial esmero en el Centro. Éste fue el punto de partida de la caravana de bicicletas, encabezada por el Alcalde Mayor. La ruta incluyó, entre otras vías, la carrera 7ª, la carrera 15 y la calle 100. A lo largo del recorrido fueron ubicados seis puntos de sonido, en la Plaza de Bolívar, el Parque Nacional, la carrera 7ª con calle 72, el Parque El Virrey, la carrera 15 con calle 93 y la carrera 15 con calle 100.

- Aproximadamente dos millones de personas participaron en la Ciclovía nocturna. Al igual que en el Día sin Carro, y en Bogotá 2.600 metros más cerca de las estrellas; todas estas actividades fue-



ron un motivo contundente para que los bogotanos empezaran a creer aún más en su ciudad.

UNA NUEVA MANERA DE VIVIR

Los habitantes de Bogotá deben ser conscientes de que el desafío no sólo está en resolver los problemas críticos en los aspectos de infraestructura y administración, sino también en convertir la ciudad en una capital eficiente, dinámica, hermosa y humana.

Esto último se logra cambiando las conductas contrarias a la convivencia por conductas inspiradas en la tolerancia, la solidaridad y el respeto, cambio que se constituye en un principio fundamental en la construcción de una nueva ciudad, la

La Ciclovía nocturna del 22 de diciembre de 1999 no sólo significó una importante experiencia de participación ciudadana, sino también una valiosa oportunidad para disfrutar la iluminación dispuesta en varias de las principales avenidas de la ciudad.

Ninguna administración había puesto en marcha una experiencia de participación y colaboración ciudadana como la Ciclovía nocturna, la cual contribuyó a acercar a los habitantes de Bogotá a su propio entorno urbano.



Picasso en Bogotá recibió una importante ayuda de la Administración Distrital. Miles de estudiantes de colegios oficiales de la ciudad, tuvieron la oportunidad de asistir gratuitamente.

cual debe respetar y dignificar al ser humano y esperar de éste la misma respuesta.

La nueva manera de vivir hace necesario observar el precepto constitucional que afirma que el interés general prevalece sobre el particular. Pero el interés general involucra también a las generaciones futuras y debe excluir las decisiones que parten de la voluntad caprichosa y egoísta de las minorías.

Se busca una nueva manera de vivir que devuelva la confianza a todos los ciudadanos en su capacidad para construir un futuro mejor y para dinamizar el progreso social, cultural y económico.

"Cuando la gente se engolosina con la música, con el arte, con la integración de la comunidad, pienso que indefectiblemente estamos generando una nueva manera de vivir, en ésta, la Bogotá del tercer milenio. Esa es la Bogotá civilizada, respetuosa, amable, feliz, que tenemos que seguir construyendo", sostuvo el Alcalde Mayor, para quien "todas estas festividades deportivas y culturales son las primeras bases de la estructura social que busca una manera distinta de vivir. Es la generación de amor por nuestra ciudad, la construcción de sentido de pertenencia, el forjamiento de memorias que irán construyendo en esta comunidad, no a la ciudad misma, sino realmente, a una gran familia".

La Academia Superior de Arte de Bogotá, ASAB, se fortaleció con los aportes del Distrito. También se benefició la academia de música Luis A. Calvo, adscrita a la ASAB, en donde más de un centenar de jóvenes incursionaron en el mundo artístico.



LA CIUDAD DE LOS NIÑOS

La revolución en la forma de vivir en Bogotá tuvo como protagonistas a los niños. A ellos estuvieron dirigidas las tareas sociales, la noción de espacio público, el nuevo concepto de transporte y el enorme avance logrado en educación. Niños respetados y amados, cuyo potencial humano se desarrolle en un entorno benévolo, equitativo y sostenible guiarán a Bogotá hacia el 2015, cuando sea la primera ciudad del mundo que prescindiera del automóvil particular y haga de su vida un verdadero hecho colectivo.

La mayor parte de las fotos tomadas a Enrique Peñalosa Londoño evidencian que sus momentos más emocionantes como Alcalde Mayor de Bogotá fueron aquellos en los que tuvo contacto con los niños, en los que compartió con ellos. Desde sus épocas de candidato hasta cuando fue elegido, su pensamiento y sus acciones fundamentales se dirigieron a los menores de edad, los principales destinatarios de sus afectos.

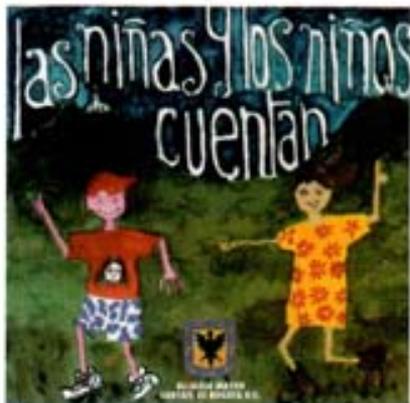
Los encuentros del Alcalde Mayor con los niños —en una de sus tantas visitas al Centro Único de Recepción de Niños o en cualquiera de los innumerables recorridos por toda la ciudad— trascienden el límite del papel y la película e irradian la magia del abrazo y la caricia. Su costumbre de registrar las direcciones de los niños para enviarles las fotos ha servido para que el momento adquiera un carácter inolvidable.

Los protagonistas de la vida en Bogotá entre 1998 y 2000 fueron los niños. La Administración los consideró la prioridad del programa de gobierno y del Plan de Desarrollo 1998-2001 *Por la Bogotá que Queremos*.

Ubicar a los niños en primer plano fue reconocer dos realidades. La primera, que son ellos quienes realmente tienen que construir la ciudad del futuro y, además, que ésta no puede ser una obra vacía, sino el producto de un cambio en la manera de vivir. La segunda, que para poder materializar la manera de vivir y la ciudad que la

"La imaginación es una sustancia en la cual nos sumergimos. Es algo que si nos lo proponemos, lo hacemos. También con ésta podemos inventar nuevos mundos y sumergimos en ellos. Es como un mar de ilusiones y de pensamientos, también tiene letras. Nosotras en ella somos unos buenos navegantes".

Diego Cortés, 9 años.



* Los textos de las fotolegendas son tomados del libro *Las niñas y los niños cuentan*, publicado por la Alcaldía Mayor de Bogotá, 1998.



"Vivimos en un país de guerra, y Colombia y Bogotá quieren paz... Se han cometido muchos errores contra los animales, los árboles y la naturaleza, aunque principalmente contra nosotros".

Laura Marconi, 11 años.

refleja era necesario tener una visión: solamente sabiendo hacia dónde se dirigen, los niños de hoy —a medida que vayan creciendo— podrán tomar el camino correcto y ejecutar las acciones convenientes.

Esa posición determinó que durante los tres años de la Administración de Enrique Peñalosa Londoño una acción recuperara su valor: el poder de soñar. El hombre es el único ser de la creación que puede cambiar su destino, no tiene que aceptar el mundo como algo inevitable o imposible de ser modificado. Todo lo contrario: está en la obligación de trabajar su entorno y hacerlo más amable, perdurable, equitativo.

Para ello el ser humano debe tener sueños. Las imágenes que se forman

"Se trata de que puedo ser yo. Puedo lograr todas mis metas. Soy yo y no los demás. Algún día las personas se llegarán a amar ellas mismas, sabrán el significado de la vida, no habrá tantos muertos porque todos se amarían a sí mismos".

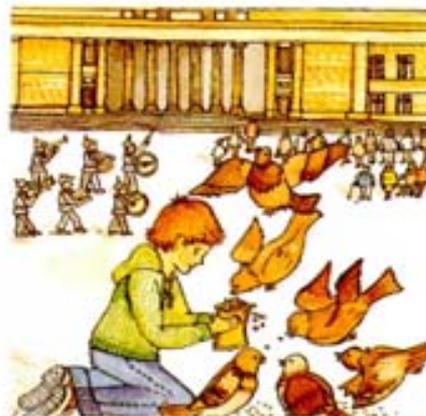
David Gavilán, 10 años.

en los primeros años se convierten en recuerdos, en memoria, en patrones de comportamiento; esos elementos son definitivos para sustentar la esperanza de vida y tienen que estar acompañados de la certeza del cariño, del afecto que valora la vida y que envía a los niños un mensaje inequívoco: son deseados, amados, bienvenidos.

Es el tiempo de soñar. El comienzo del Nuevo Milenio es un momento oportu-







no para soñar, para decidir cómo debe ser la vida en la ciudad, para definir el punto central de la existencia humana: cómo alcanzar la felicidad. Una vez establecido un sueño, el tiempo será la varita mágica para llegar a la meta. Y en la historia humana, lapsos de cinco, diez, veinte o cincuenta años son muy breves; por eso hay que comenzar ya. La razón definitiva para hacerlo ahora es que esta sociedad —la forma de vivir y la ciudad— que los adultos han construido para los niños tiene que ser modificada porque no tiene futuro, porque no es sostenible, porque no genera felicidad.

PROBLEMAS DE UN REGALO

Los adultos han entregado a los niños un regalo peligroso: la forma de vivir en la que han crecido. Esta forma tiene sus días contados, porque está compuesta de egoísmo, de una enorme capacidad destructora; es individualista, no construye destinos colectivos, tiene falsos dioses; basa su felicidad en el consumo y en la posesión.

El reflejo mayor de esa cultura es la forma como viven en las ciudades: los adultos, con grandes esfuerzos, construyeron viviendas y redes de servicios públicos como una alternativa de supervivencia. Crearon una infraestructura valiosa para sobrevivir, no para vivir. Ciudades donde cada día se encierran más, se separan más de sus congéneres, se niegan a la vida.

Los niños habían heredado una espantosa imagen de la ciudad: fea y gris. La selva de concreto agobia, limita, aleja al hombre de su destino ideal: la naturaleza. Se pedía a los niños que se preocuparan de los animales, que mantuvieran los mares limpios para los delfines y que cuidaran la selva para no afectar a los micos y a las aves.

Se les advertía: "No salgas a la calle". Claro, ésta era insegura: los carros atropellaban, los ladrones estaban al acecho. La única opción era el encierro. La reja protegía; el exterior era malo. La ciudad sólo era posible unos cuantos metros alrededor de la casa, más allá no existía nada ni nadie. Esto sucedía porque quienes vivían en sus casas y quienes permanecían en las calles —degradando día tras día sus condiciones— eran habitantes de dos mundos.

Antes del automóvil, caminar no era una alternativa sino una necesidad del hombre. Así estaban concebidas las ciudades. En la segunda mitad del siglo XX la ciudad tuvo un nuevo dueño: el automóvil; con él las ciudades ya no eran construidas para caminar. Todas las construcciones comenzaron a hacerse para que circularan los vehícu-

"El espacio es un cosmos que da alegría, cuando tú sueñas es como si estuvieras en él; pero si estás despierto, él es la luz que inspira a la gente y a los niños también. Pero si hay muerte sientes dolor".

Mateo Hincapié, 10 años.







Página anterior. **"Es como si uno volviera a nacer, pero naciera siendo honesto, libre, libre de todo mal y con amor cambiara la vida... Yo quisiera que en este mundo existiera paz y amor como lo quiere Dios, y nosotros los humanos buenos nunca volviéramos a pelear. El mundo sería una maravilla y reinaría la paz en el universo".**

Brayan Alexis Benavides, 11 años.

los, sin molestia, sin obstáculos; los automóviles impusieron su idea de ciudad y su propia estética. La ciudad se concibió para el conductor, para el pasajero de un carro.

Bombas de gasolina, garajes, señales, asfalto, pitos, alarmas... La imagen de las ciudades estadounidenses —con suburbios, sin vida colectiva, con millones de automóviles ocupando las autopistas— se convirtió en el ideal de vida. El hombre que camina fue reemplazado por el hombre que rueda. Y el niño —que tiene el movimiento como vocación— fue condenado a la inmovilidad. Se convirtió en esclavo del sedentarismo, sólo aliviado por la televisión y el consumo.

En Bogotá el niño no conocía a Bogotá. Mejor dicho: los habitantes, en general, no conocían a Bogotá, desconocían sus peculiaridades, sus características, sus ventajas. No advertían conscientemente sus recursos naturales, las posibilidades del agua y de los cerros. ¿Humedales?, ¿quebradas?, ¿ríos? Esas palabras sólo existían como sinónimos de basurero, de corrientes que se llevaban todo, de podredumbre. Bogotá era una ciudad compacta, densa, que tenía en América Latina el mayor número de habitantes por hectárea. El clima era asumido como una molestia, se añoraban las estaciones.

También estaba la pobreza. Las desigualdades económicas se habían convertido en inequidades públicas, los ambientes de los estratos altos eran

mejores, limpios, brillantes y cerrados. Y la mayoría de los habitantes tenía una vida como si fuera de segunda: sin parques, sin espacios públicos dignos, con calles sucias.

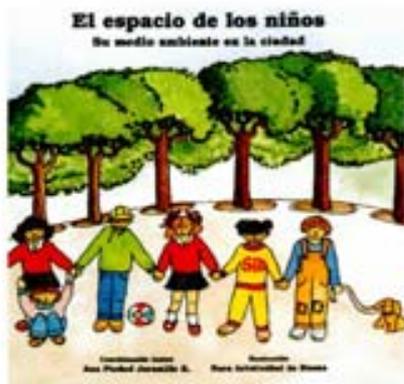
La educación pública apenas sobrevivía. Los colegios de los pobres eran pobres colegios. No había bibliotecas en sus barrios, que eran —la mayoría— ilegales y por lo tanto sin derecho a tener servicios públicos, colores, pavimento. El barro, cuando llovía, y el polvo, cuando hacía sol, eran su suelo. Una larga, penosa y arriesgada caminata separaba a los niños del colegio. Y en el centro de la ciudad sólo habitaba la muerte... mientras tanto, se pensaba en salvar a los animales de África.

SUEÑO CONTIGO, NINO

La Administración de Enrique Peñalosa Londoño no vaciló en establecer las prioridades: la felicidad del niño, fundamentalmente del niño pobre, y la calidad y cantidad de su hábitat natural —el espacio público— se constituye-

"Érase una vez una niña que estaba en el fondo del mar. Y la niña pensaba que los soldados estaban marchando y que un perro orinaba en la piel de los tambores. Los soldados seguían marchando, marchando, y la niña dentro del mar pensando algo muy brillante. Pero lo más importante es que la niña se llama Luisa Fernanda Puyo Rivera, como yo".

Luisa Fernanda Puyo Rivera, 9 años.





Antón Pirulero

el pajarito

ZOF

Tape tape tape

El gran

El gran

ROMA

El gran

El gran

El gran

Cuentos Pintados

El gran

El gran

El gran

El gran

El gran

El gran



ron en la medida del éxito de una ciudad. La urbe tiene sentido si un niño puede recorrerla en triciclo.

El Plan de Desarrollo fijó las prioridades. En el programa de Desmarginalización —cuyo objetivo fue borrar las fronteras de la ciudad— se incluyó la ampliación y el mejoramiento de la infraestructura del sector social. Debían ampliarse cupos educativos y lograr que los niños y jóvenes asistieran a colegios óptimos, cercanos a sus sitios de vivienda. Las instalaciones educativas debían convertirse en el modelo de vida de un niño, en su imagen de la dignidad personal y de la importancia que la sociedad otorgaba a la formación. Era fundamental atender a los niños hasta los 6 años —el tiempo definitivo en que un ser humano forma la imagen de la vida— con un programa

"...Con toda mi fe hago esfuerzos y no cajo, sigo mi camino, siento cada vez más calor, y al tocar las llamas me transformo en el sol y soy amante de la naturaleza; tu miedo no es nada, tu fe es todo, obedece a tu fe".

John Edwin Linares B., 10 años.

de atención que combinara su cuidado con intervenciones formativas.

Era preciso crear recuerdos bonitos de infancia, que perduraran el resto de la vida, evocaciones que los pudieran convertir en ciudadanos más enamorados de la ciudad y comprometidos con ella. La formación tenía que apuntar al desarrollo de sus potenciales y a la conquista de la felicidad; pero no sobre la base de las posesiones materiales, sino del conocimiento, de la capacidad para apropiarse de su entorno y relacionarse con los demás.

El hombre en una necesidad de desarrollo acaba con la vida de seres inocentes. Aquí importa el poder, el dinero. ¿Y la vida, qué? *Herny Fernando Gil Sierra, 12 años.*







Uno de los elementos primordiales para alcanzar esas metas era la construcción distinta del espacio público, especialmente de su escenario supremo: el andén. Para lograrlo era preciso cambiar radicalmente el modelo, pues los andenes de Bogotá brillaban por su ausencia en las avenidas —donde el Instituto de Desarrollo Urbano había hecho patente el privilegio del carro— y lo existentes cumplían una función de parqueadero. El peatón debía recobrar la soberanía.

Así mismo, era preciso reubicar las ventas ambulantes, que convertían los lugares donde se asentaban en focos de inseguridad y de deterioro. Cambiar la noción de seguridad se convir-

"Cuando sueño, veo mariposas azules. Y soy tan feliz que no sueño, porque cuando no sueño estoy soñando despierta. Y cuando sueño despierta, no sueño. Y si yo sueño con la paloma, sueño con todo..."
Maria Paula Molano Merchán, 10 años.

tió en una necesidad. Si bien se hacía imperioso un aumento de la Policía, no era con policías sino con ciudadanos como la ciudad se volvería segura. Más que ubicar a un agente en cada andén, era esencial que la construcción de este espacio público propiciara no sólo el paso, sino la permanencia de los habitantes. Sólo los habitantes que permanecen en el andén y los que miran por las ventanas pueden hacer seguro un espacio. Y sólo en el

"Bogotá, una ciudad grande y pequeña a la vez. Con niñas y niños. La mayoría de ellos no tienen libertad y están desamparados. La libertad es algo que todos deseamos. Para muchas niñas en Colombia son simples historias y para otros es la verdad".
Christian Camilo Hernández, 10 años.





"Un día al llegar de la escuela a las 5:00 de la tarde, me puse a imaginar un viaje fantástico. Era superboy o tal vez una pulga que mata, en fin, imaginé muchas cosas. Pero lo que más me gustó fue que era un insecto porque me puedo meter en muchas partes. Pero lo que más gustó es que había insectos más grandes que yo y de pronto me podían comer".
 Victor Eduardo Medina Galarza, 11 años.



contacto el niño puede encontrar el hábitat más seguro para su desarrollo. En el espacio público encontrarían el área para su verdadera tarea formativa: el juego, el movimiento. Los niños deberían abandonar la forzosa tiranía protectora del adulto, que determinaba sus juegos y no los soltaba de la mano, no lo dejaba ser.

La ciudad tenía que restituirse a los más débiles; la calidad del espacio público debía ser la misma en todos los estratos de la ciudad. Cambiar el orden de importancia en la ciudad —y para la ciudad— era vital: primero los peatones, segundo los ciclistas, después el transporte público y, por último, el automóvil particular. La inversión prioritaria debía hacerse, pues,

en aceras, ciclo rutas, alamedas, parques y plazoletas.

El centro de la ciudad no podía seguir siendo la frontera entre el mundo norte y el mundo sur; debía transformarse en punto de encuentro, motivo de orgullo para cualquier colombiano. Y a los habitantes de sectores como El Cartucho se les debía brindar un plan de recu-

"Oigo una música muy suave, me relajo y respiro profundo, pongo a funcionar mi imaginación: soy un ave cuyo vuelo es muy hermoso con una altura estupenda y cuyo desafío es caer al vacío. Oigo los pájaros con su alegre canto, dan una belleza esplendorosa y satisfecha estoy".

Yeimi Adriana Hoyos, 10 años.



"Los hombres se hacen daño entre sí. Algunas veces para sobrevivir y otras veces porque quieren arrasar todo lo que se encuentra a su paso para alimentarse, tener un hogar."

Carlos Alberto Hueso Ángel, 12 años.

peración y de reubicación con dignidad. A partir de la renovación urbana el Centro debía convertirse en un lugar espléndido para la visita de todos los habitantes. En suma, la ciudad debía ser, realmente, la casa de los niños.

LA CIUDAD DE LOS NIÑOS

Bogotá ha comenzado a ser la ciudad de los niños. Todas las acciones emprendidas desde distintos frentes entre 1998 y 2000 construyeron un nuevo entorno para los pequeños. La atención comenzó con las madres. Más de 19.000 mujeres en embarazo o lactancia —y en situación de alto riesgo— recibieron

"Nosotros queremos paz y no la hay. Hoy fue el día más lindo de mi vida, relaté lo que quería y lo que quiero es paz".

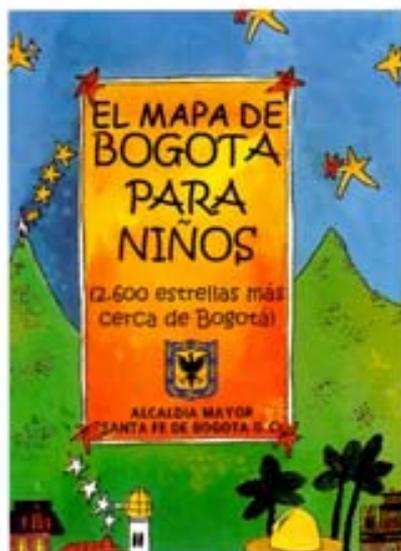
Marcela Albaracín, 10 años.

apoyo psicológico y nutricional hasta que sus bebés cumplieron los seis meses.

El Plan Distrital de Atención a la Infancia concretó los derechos fundamentales de niñas y niños. El programa nacional de los Hogares de Bienestar Familiar atendió a cerca de 100.000 niños pobres, y los 83 Jardines Infantiles y las 117 Casas Vecinales de Bienestar Social del Distrito se encargaron de otros 35.000.







En la primera etapa del proyecto Red de Jardines Sociales se invirtieron 22.000 millones de pesos y se garantizó la construcción de once jardines en los próximos tres años, administrados por las Cajas de Compensación. La meta es alcanzar 40 jardines sociales.

El Centro Único de Recepción de Niños concentró los mayores esfuerzos y recursos de Bienestar Social. Actualmente acoge a niños maltratados, explotados o abandonados por sus padres. En la calle se ha hecho contacto con 3.000 niños y niñas que después de un proceso psicológico, médico, nutricional y social se han vinculado al sistema educativo o a servicios comunitarios. Los Centros Amar protegen temporalmente a pequeños que se encuentran en alto riesgo porque sus padres sobreviven en la calle; allí se brinda atención social y terapéutica a los niños y sus familias.

En lo que respecta a la salud, desde el punto de vista epidemiológico se realizó tamizaje visual y nutricional a 149.045 niños de 4 a 14 años y tamizaje auditivo a 19.289 niños de las mismas edades; los servicios de salud oral cubrieron a 179.493 niños; la mortalidad perinatal se redujo en 234 casos; la mortalidad por neumonía pasó de 396 a 334 casos y por enfermedad diarreica de 116 a 79 casos.

Programas como las vacaciones creativas evitaron los conatos de mendicidad en que suelen verse comprometi-

"El bien y el mal, la vida y la muerte, la noche y el día y los estados de mi mente; el ying y el yang, el pobre y el rico, la violencia y la paz, en una niña común y corriente".

Natalia Andrea Rincón Carrillo, 9 años.

dos los menores. Cada diciembre, un promedio de 80.000 niños de estratos uno y dos conocieron en forma dirigida y disfrutaron diferentes lugares de la ciudad. Fue una oportunidad de cultura y recreación costeadada totalmente por el Distrito, incluyendo el transporte y la alimentación. Esos días se convirtieron en recuerdos de felicidad para los ciudadanos del futuro.

Las acciones desarrolladas en la ampliación, restitución y creación de espacio público constituyen una pieza fundamental en la ciudad de los niños. El andén ya existe como lugar seguro para permanecer y jugar. A lo largo de la ciudad —como se describe en el libro *Bogotá para todos*, de esta colección— se han habilitado espacios seguros para el peatón, sobre la base del concepto de ciudad para los niños. El conjunto de alamedas, plazoletas y parques es hoy una alternativa real para que los infantes se apropien de la ciudad.

El nuevo concepto de transporte aportado por TransMilenio y por las ciclo rutas comprende, ante todo, seguridad para niños y jóvenes. Todo un sistema integrado de transporte convierte a los espacios peatonales en elementos fundamentales para el transcu-







Página anterior. **"Con la imaginación podemos llegar a cambiar la realidad del mundo. Si nos relajamos podemos imaginar el mundo sin violencia, sin secuestros, sin guerras, etc. Porque somos capaces de convertir el pensamiento en realidad, cambiar el mundo y llenarlo de obras buenas".**
 Diana Carolina Parra, 12 años.

rrir diario de la ciudad. La ciudad ha dejado de ser un archipiélago de conjuntos encerrados; hoy está más integrada, pues se han suprimido las barreras de inequidad que la habían dividido.

La construcción de la ciudad de los niños ha quedado garantizada en el Plan de Ordenamiento Territorial, como reflejo de la filosofía de la *ciudad a escala humana*. Espacios peatonales y parques se multiplicarán a lo largo de la ciudad por las rondas de los ríos y canales, en los humedales y los cerros.

La decisión que tomaron los adultos el 29 de octubre de 2000 —la consulta pública sobre el Pico y Placa— permitirá que los niños de hoy tengan una

nueva ciudad en el año 2015. Será un ejemplo mundial: la primera ciudad que prescindirá del automóvil particular. Entonces para los habitantes de Bogotá el sentido de la vida y la noción de la felicidad habrán cambiado en una ciudad más igualitaria en lo social y más sostenible en lo ambiental.

Se cumplirá la visión que el Alcalde Mayor Enrique Peñalosa Londoño sintetizó en estas palabras sobre la ciudad de los niños: "La medida de la calidad de una ciudad la dan los niños, los ancianos, los discapacitados, los más vulnerables; la presencia de niños, preferiblemente sin la compañía de adultos, es un indicio de calidad en una ciudad: niños jugando, niños alegres, son evidencia de entornos urbanos de calidad. Una ciudad en cuyos espacios públicos sean visibles muchos niños, ancianos y discapacitados es una ciudad sana; por el contrario, una ciudad donde los más vulnerables deban vivir encerrados es una ciudad enferma; si la ciudad es segura y amable para los más vulnerables, lo será para todos los ciudadanos".

No hay duda: es la Bogotá que Queremos.



"Los amigos son la luz que brilla en la oscuridad. Cuando un amigo se va, se va con él la vela que alumbró el corazón".
 Roda Juan Andrés, 9 años.

“Algo que diferencia a las personas de los animales, es que éstos tienen que aceptar el mundo como lo reciben. No pueden modificarlo. Nosotros en cambio podemos soñar con cosas distintas y trabajar para lograrlas. Es por eso que somos autores de nuestro mundo. Primero lo concebimos y luego lo construimos... Los niños y los jóvenes tienen que inventar una nueva Bogotá para el nuevo milenio. Una ciudad limpia, arborizada, con parques y bicicletas, con ciudadanos involucrados en mil actividades artísticas, comunitarias, culturales, deportivas. A los niños y a los jóvenes que no pueden aceptar un modelo de ciudad que no es viable, que de no cambiarse va a envenenar en los trancones y la contaminación, les toca soñar una ciudad igualitaria, ecológica, científica, artística. Una ciudad para el tercer milenio”.

Enrique Peñalosa Londoño |